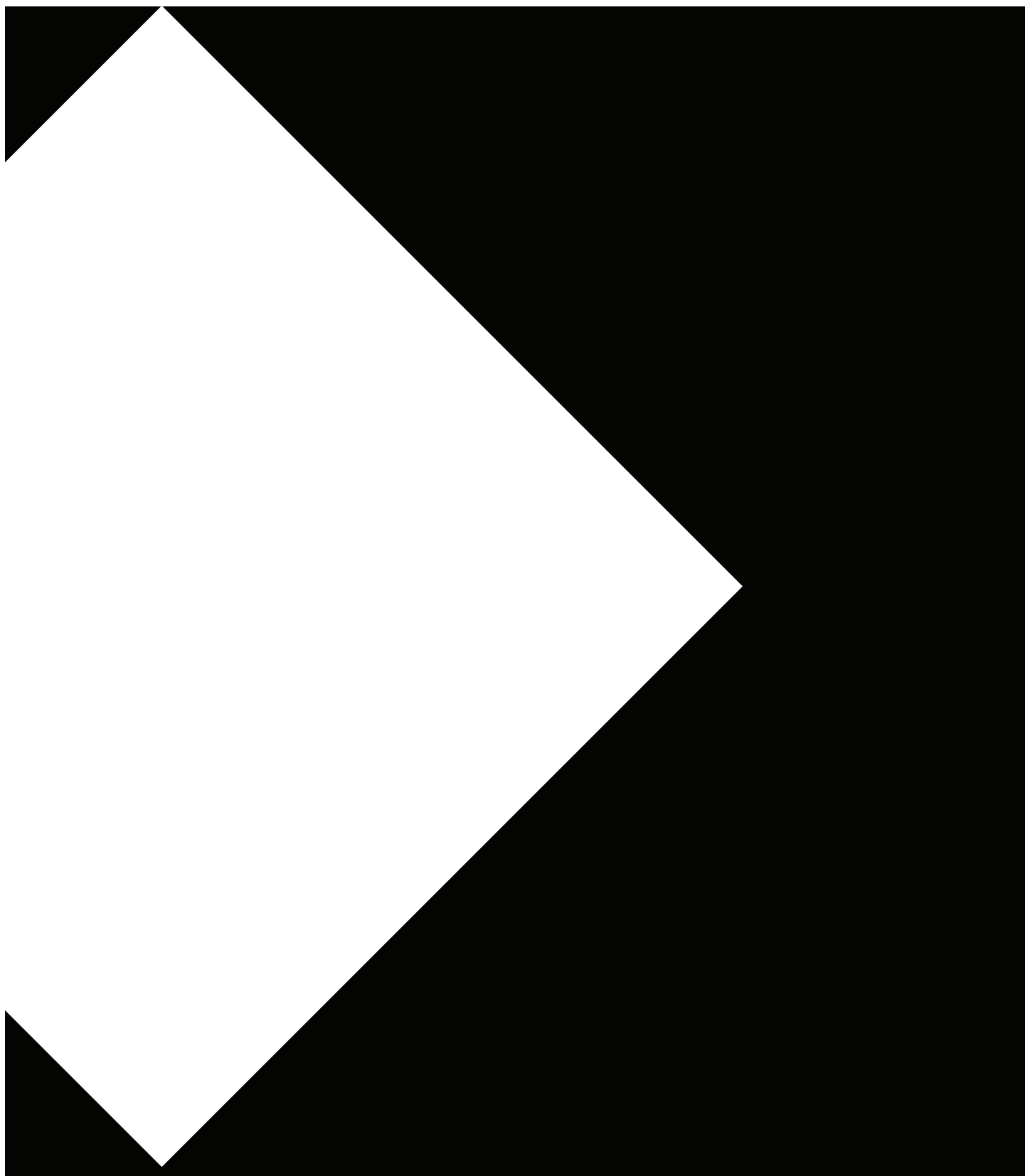




JUSTICIA ESPACIAL

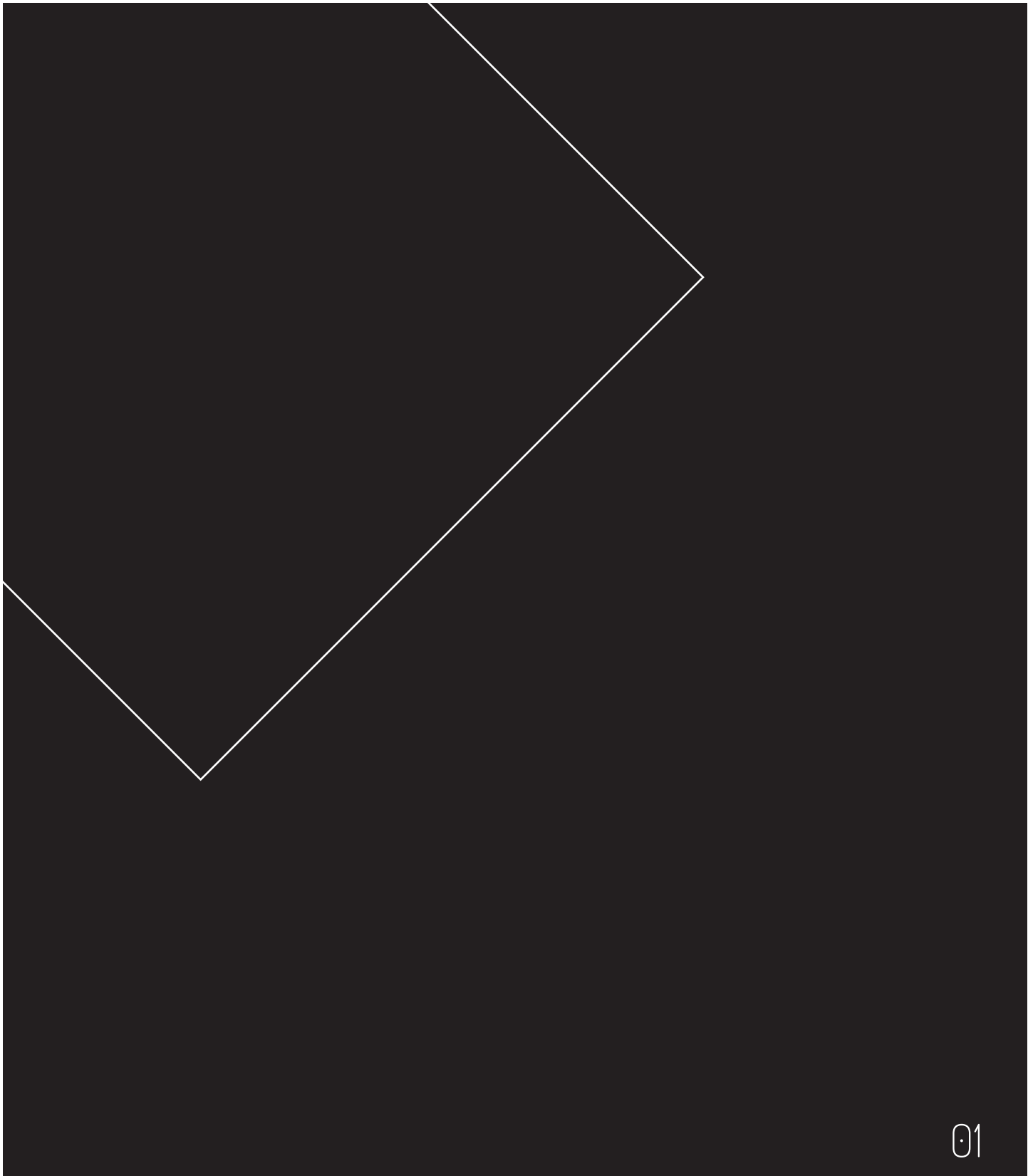
REFLEXIONES, CONVERSACIONES E INVESTIGACIÓN | 2020

“El opuesto de la pobreza no es la riqueza, es la justicia”

Bryan Stevenson



01	PRÓLOGOS	
	A. Echeverri, P. Morera, I. Delgado	6
02	INTRODUCCIÓN	
	M.Smith	10
03	ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE	
	M.Smith	16
04	CONVERSACIONES	
	M.Smith, A. Fernández + invitados	20
05	HALLAZGOS: JUSTICIA ESPACIAL Y LAS CUARTERÍAS	
	M.Smith, A. Gamboa, A. Fernández	48
06	PROYECTOS	
	A. Espinoza, S. Salas, O. Urroz, F. Vieto, T. Chavarría, V. Cortés, J. Segura	60
07	CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS	88
08	BIBLIOGRAFÍA	96



ALEJANDRO
ECHEVERRI

Urbam / Eafit

Celebro la iniciativa de la escuela de arquitectura de la Universidad de Veritas de consolidar esta iniciativa sobre Justicia Espacial. Formación, diálogos, pedagogía, acciones y procesos múltiples promovidos desde la academia serán necesarios para responder al reto inmenso de la inequidad en nuestras ciudades y regiones de Latino América.

Todos hemos visto cómo la crisis del COVID 19 ha hecho aún más visible esta deuda histórica, como las desigualdades sociales expresadas en nuestras ciudades, en territorios fracturados llenos de fronteras sociales tangibles e intangibles. Pero también encontramos experiencias que nos dan una luz de optimismo, como la extraordinaria solidaridad de múltiples iniciativas en nuestros barrios populares, y la inventiva y capacidad de resiliencia que se ha producido desde la gestión local.

¿Cómo construir proximidad y empatía en los diálogos y procesos para esta realidad extremadamente desigual? ¿Qué herramientas metodológicas necesitamos para romper las distancias físicas y sociales en las que vivimos? ¿Qué rol juegan el diseño, la arquitectura, el urbanismo, el ambiente, para responder a la inequidad en nuestras ciudades? ¿cómo creamos programas concurrentes, físicos, sociales, ambientales, en colaboración entre gobiernos y comunidades?

Sin duda el valor máximo de esta iniciativa sobre Justicia Espacial es la decisión de poner en el centro de la universidad estas preguntas, y a partir de ellas desarrollar un proceso creativo y pedagógico innovador. Nuestra responsabilidad es proveer de una plataforma de experiencias y conocimientos como esta, para que las generaciones jóvenes tengan la capacidad y sensibilidad de liderarnos hacia una transformación sostenible y justa.



PATRICIO MORERA

Viceministro de Vivienda y
Asentamientos Humanos

En momentos de crisis a nivel global, no podría ser más oportuno el impulso de una plataforma como Justicia Espacial para hacer del diseño una herramienta poderosa de transformación, tanto de espacios como de historias reales.

Un proceso que emprende con la ilusión de quien sueña en grande, pero que coexiste con el pragmatismo de quien responde a necesidades concretas y urgentes, celebramos este espacio de trabajo transdisciplinario, interinstitucional, multisectorial y pluriescalar para incidir en la vida pública y en el bienestar de la gente mediante la regeneración de nuestro medio ambiente y el impulso a los derechos humanos.

Nos corresponde ahora como colectivo, construirlo entre todas y todas, a la altura de la época histórica que la vida nos ha demandado y de las respuestas que tendremos que dar a las futuras generaciones sobre la gran pregunta, ¿Dejamos un mundo mejor o peor del que recibimos?

En Justicia Espacial tenemos una oportunidad para responder a esa respuesta con trabajo conjunto. ¡Adelante!



IVÁN DELGADO

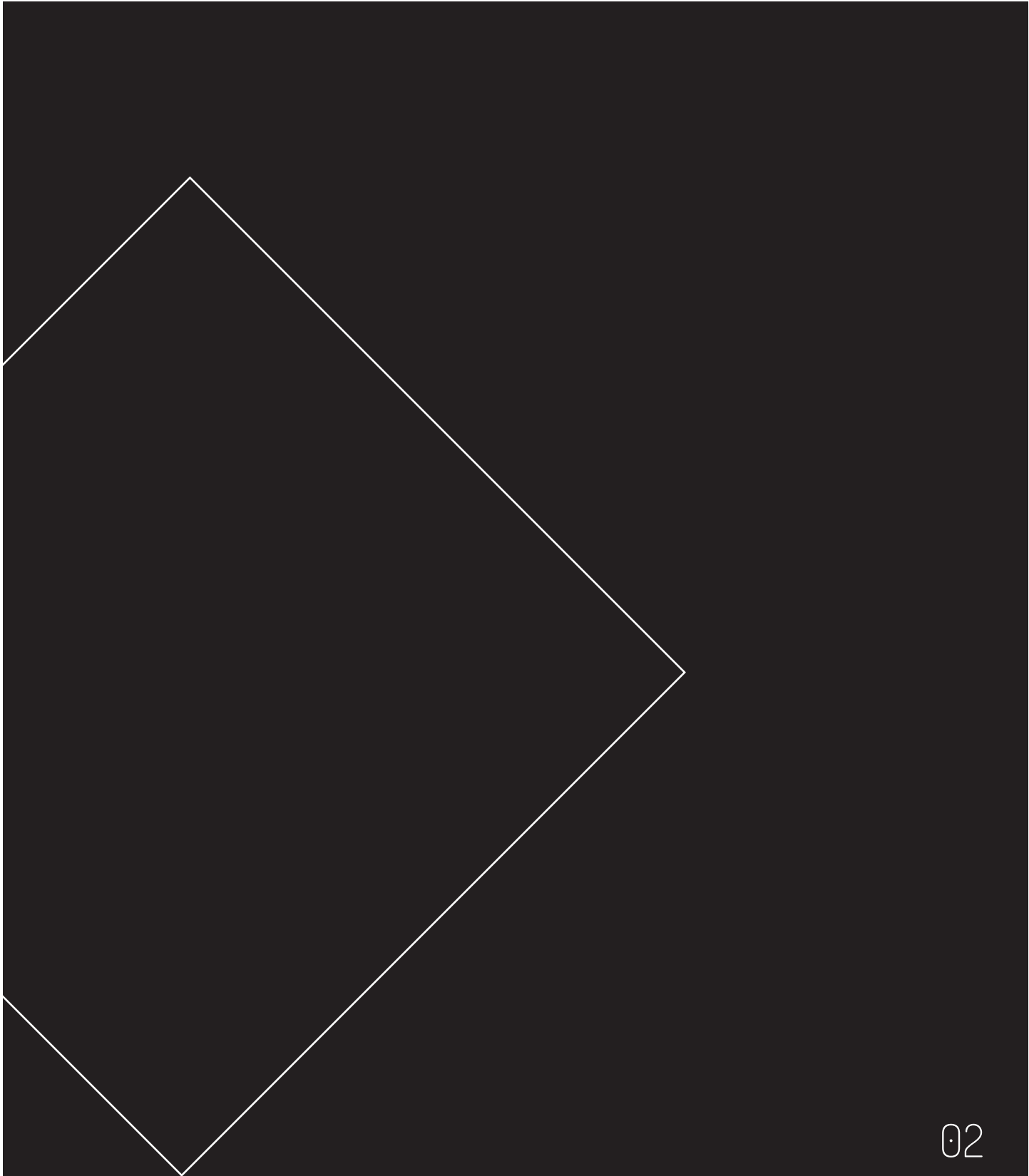
Director de la Escuela de
Arquitectura de la Universidad
Veritas

Justicia Espacial, instalada en Diseño 12 de la carrera de Arquitectura en Veritas, como la confluencia de varias entidades y voluntades, aborda de frente los principales retos que tiene actualmente la educación de esta disciplina. Probablemente nunca antes habían sido tan evidentes las manifestaciones espaciales de la disparidad y las consecuencias ambientales de nuestro modelo de producción y consumo. También está claro que estos fenómenos están ligados en su raíz, por lo que hacer las cosas responsablemente en uno de estos frentes es hacerlo bien en el otro. Y para ambos se ocupa una postura política clara, una que permita una mirada amplia sobre el estado del mundo y sobre el paradigma económico dominante.

Las competencias de una definición más cumplidora de profesional en Arquitectura incluyen un enfoque sistémico que entiende el involucramiento de otras disciplinas en la solución de las grandes tareas pendientes de la humanidad, así como la atención al detalle que da el entrenamiento en diseño, la que entiende y se regocija en la anticipación del aporte a la calidad de vida de personas con nombre y apellidos y quienes normalmente quedan fuera de los intereses de quienes controlan los medios de producción de los ambientes construidos, al menos en su definición más industrial. Estas competencias son aún, en muchas partes, vistas como una alternativa curiosa a una educación enfocada únicamente en la satisfacción de las necesidades de una industria que se aferra al business as usual y a una definición tecnocrática del ejercicio de la profesión que maneja buena parte de los entes que la regulan; por lo cual la continuación y difusión del trabajo que ha iniciado con fuerza Justicia Espacial es sumamente importante. En la dirección de la Escuela seguiremos comprometidos a colaborar en lo necesario para que nuestros estudiantes completen su formación en torno al valor de estas convicciones.

INTRODUCCIÓN

Michael Smith



El presente documento muestra el trabajo realizado por la plataforma Justicia Espacial durante la agenda 2020. En la *-Introducción-* se presentan reflexiones y conceptos entorno a la justicia espacial; referencias de investigadores y revisión de literatura relevante, para ampliar la intencionalidad y alcances que busca la plataforma. En las *-Estrategias de Aprendizaje-* se comparten las ‘estrategias’ o modelos pedagógicos empleados en un taller avanzado de la escuela de arquitectura de la universidad Veritas de San José, Costa Rica. Se hace referencia al reto que implicó trabajar en momentos de crisis exacerbados por la Pandemia, teniendo un efecto significativo sobre la experiencia de aprendizaje. En *-Conversaciones-* se sintetizan las experiencias que compartieron lxs especialistas invitadxs, siendo este espacio uno de los más importantes de la plataforma. Se muestran ideas, conclusiones y hallazgos que enriquecieron significativamente el pensamiento crítico y multidisciplinar durante el proceso del curso. En *-Hallazgos-* se destilan los principales criterios abordados desde la temática seleccionada para estudiar situaciones de justicia espacial. Finalmente en *-Proyectos-* se presentan los dos proyectos desarrollados por los equipos conformados por estudiantes; decidiendo estudiar y proponer ideas entorno al tema de ‘Las Cuarterías’ o vivienda colectiva en condiciones de vulnerabilidad.

RELEVANCIA DE LA JUSTICIA ESPACIAL

Vivimos momentos importantes donde se necesitan cambios urgentes que tienen que ser promovidos con agencia desde la ciudadanía y con conocimientos disciplinares sensibles a las transformaciones sociales y espaciales de nuestros tiempos. La frase de Bryan Stevenson “El opuesto de la pobreza

no es la riqueza, es la justicia” advierte la importancia de entender las causas de fondo y no solo los efectos que generan inequidad e injusticias sociales. Es necesario un cambio de paradigma, un cambio de narrativa en la forma en que nos comunicamos e intercambiamos conceptos respecto a la percepción de la (in) justicia en nuestros entornos, para así entretejer puentes sociales y disciplinares que posibilitan oportunidades de cambio. Stevenson también asevera acerca de la importancia de estar próximos, cercanos y dispuestos a realizar las acciones necesarias para construir la esperanza en el seno de los espacios en nuestras comunidades. Se deben reconocer inherentemente ‘in-situ’ los derechos de los ciudadanos para el bienestar humano y del medio ambiente. Se debe procurar la protección, distribución y el acceso justo a los recursos como factores que contribuyen a la creación y mantenimiento de (des) igualdades individuales y sociales, y por lo tanto, a las (in) justicias sociales y espaciales.

“[...] ningún proceso social tiene lugar de manera uniforme en el espacio, siempre habrá ciertas desigualdades en las geografías que producimos”[1]

La justicia espacial es una invitación a pensar la espacialidad de la vida humana, y cómo la espacialidad tiene el potencial de producir geografías tanto opresivas como liberadoras. Pero dado que tanto el espacio como la justicia son construcciones sociales, pueden modificarse a través de la acción social y política (Soja, 2010). Pensar la justicia espacial mediante propuestas instrumentales a la hora de planificar ciudades y (re)construir espacios, que permitan reconocer y mejorar los lugares que ocupan los ciudadanos, especialmente las minorías o grupos vulnerables. Cuando pensamos en la (in)justicia existen también

muchas construcciones mentales o hasta estigmatizaciones que deben ser discutidas críticamente. Sin embargo, antes debemos reconocernos mutuamente como ciudadanos, sin que nada ni nadie quede por fuera a la hora de dar prioridad a los esfuerzos colectivos para mitigar condiciones de vulnerabilidad. Es desde ahí que se construyen las bases para el cambio.

Esfuerzos globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas apuntan a la importancia de atender temas relacionados directamente con las poblaciones, el planeta y la generación de prosperidad donde más se necesita. Trabajar con comunidades vulnerables, regeneración de los entornos desgastados, promover ciudades resilientes e inclusivas en donde la gobernanza y planificación urbana se gestan desde la participación ciudadana, son agendas que hacen mayor resonancia con la necesidad de promover justicia en los espacios que co-producimos. En ese sentido investigadores como Mike Davis (2007), enfatizan en la necesidad de mirar donde realmente se están gestando las ciudades. Davis (2007) afirma precisamente que en los asentamientos informales es donde se están construyendo las ciudades del mañana, y es ahí donde se mezcla más concreto que cualquier desarrollador. Paradójicamente, en la práctica arquitectónica se han ignorado dichas realidades y se continúa proyectando para un percentil reducido que acumula la mayoría de la riqueza global, exacerbados en una brecha en donde el diseño podría tener implicaciones relevantes para hacerle frente al reto de la inequidad en las ciudades

También, vale destacar según estudios realizados por UN Hábitat y el Banco Mundial para América Latina, que desde la década de los 60's la mayoría de las ciudades se están gestando en las ciudades; por tanto, no podemos seguir atribuyendo su crecimiento necesariamente a fenómenos de migración. Es más, también existen 'nuevas' dinámicas rurales que dan vida y carácter a modelos adyacentes a los polos de desarrollo enfocados en las 'concentricidades' reconocidas como urbanas. Aunado a lo anterior, la CEPAL registra que desde 1995 la pobreza urbana ha disminuido, lo que significa que muchas familias han podido mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, debemos ser sensibles y críticos a la hora de darle contexto a la "pobreza" en el cómo definimos o 'medimos' condiciones de vulnerabilidad, ya que la calidad de vida no necesariamente se puede circunscribir a métricas que omiten aspectos cualitativos del cómo habitamos los distintos entornos. Ante esta disyuntiva, el habitar la ciudad, y el tener derecho a la misma, va más allá de enfrentar el déficit de viviendas como típicamente se tiende a reducir. No es la construcción de viviendas, sino la construcción de comunidades y entornos urbanos de calidad la premisa diferenciadora dentro de un contexto específico. Por tanto, la construcción de espacios requiere de un rol activo de sus usuarios en la gestación de los mismos como 'procesos' y no productos preconcebidos exógenamente a las realidades específicas de las comunidades. La planificación urbana debe ser co-generativa entre una ciudadanía que mira más allá de la infraestructura; poniendo en valor a las personas, los equipos de trabajo y las relaciones humanas que construyen confianza para proyectar espacios que dignifican el espacio con las personas.

Edward Soja (2014) en su libro "En Busca de la Justicia Espacial" hace referencia a la relación dialéctica entre lo social y espacial, y sus implicaciones sobre las geografías que construimos. En estas, la fenomenología 'espacial' merece ser discutida más allá de las referencias históricas, políticas o sociales. Estos procesos son objeto de estudio en las transformaciones del territorio en diversas escalas de impacto. Entendiendo las fuerzas generadoras de las espacialidades para conformar fronteras, segregaciones y modelos de desarrollo; permitiendo identificar oportunidades para tener agencia y tomar control sobre las espacialidades que producimos; entre desigualdades económicas, conflictos culturales, polarizaciones políticas, degradación del medioambiente, entre otros. Por tanto, en el encuentro entre la Justicia y el Espacio el equilibrar los "privilegios" nos permiten tener un abordaje crítico hacia la compensación dialéctica social-espacial a la hora de co-generar procesos ciudadanos que promueven confianza en la transformación de los espacios comunes.

Desde la fenomenología espacial Soja (2014) apunta al entendimiento de las aglomeraciones y las diversas intensidades sobre una geografía, derivando en 'espacializaciones' producidas desde la colectividad para sostener, difundir o modificar relaciones que pueden compensar la (in) justicia de los espacios que generamos.

Este encuentro con la justicia abre avenidas para la negociación de "privilegios", entender la urgencia en temas apremiantes como el cambio climático, o dar forma a políticas públicas necesarias para promover la equidad, derechos y dignidad humana. Aun así, Soja afirma que seguimos produciendo geografías injustas con distintos niveles y escalas de impacto, arraigadas en las formas de control y opresión que promovemos. Ya sea desde una perspectiva encontrada en la praxis, desde apreciaciones teóricas con orígenes ontológicos o desde el entendimiento de la desigualdad, radica la importancia de entender la producción social de la espacialidad desde diversos enfoques.

Por un lado, la justicia territorial con enfoque Liberal se concentró más en establecer metas normativas entre las acciones del gobierno y su relación con el mercado; como fuerzas de producción urbana tratando de conciliar las necesidades del capitalismo con la democracia.

En el trabajo de John Rawls (Teoría democrática Liberal, 1971) se propone una idealización 'justa' en la distribución de los recursos que tiende a ignorar las diferencias y homogeneizar las necesidades de las comunidades, enfocándose más en los resultados de lo socialmente correcto. De ahí que posiciones encontradas como las de el geógrafo David Harvey hacen una crítica 'socialista' que reconoce la importancia de los procesos más allá de los resultados. En ese sentido la Justicia Espacial reconoce los efectos sociales en los procesos espaciales dando cabida a la importancia del-Derecho a la Ciudad- y posiciones geo marxistas acerca de la urbanización de la injusticia. Desde los años 60's la lucha de la vida urbana como fuerza generadora de la ciudad ha tratado de confrontar al capitalismo y las demandas del mercado, produciendo tensiones espacio-temporales de prácticas y teorías que tratan sobrevivir ante las constantes crisis. La 'sobrevivencia en tiempos de Capitalismo' puede ser referida en el trabajo del filósofo marxista francés Henri Lefebvre como uno de los principales retos para buscar el equilibrio en la producción del espacio más allá de "prácticas revolucionarias" que apelan a posturas ortodoxas. Es precisamente en este punto donde las "distracciones Burguesas" según Marx, es donde a nuestro criterio, subyacen temas que nos permiten construir relaciones con el entorno y los espacios en materia de derechos humanos, justicia ambiental, políticas progresivas, dignidad, respecto, entre otros. David Harvey en su libro "Espacios de Esperanza" (2000) reflexiona al respecto, y pone en valor la necesidad de discutir temas apremiantes que interpretamos han provocado desde entonces agendas coyunturales para formar coaliciones y tener agencia sobre el territorio. Adicionalmente, en el trabajo de Lefebvre y Foucault se hace hincapié en la importancia del pensamiento crítico acerca del cómo producimos y pensamos los espacios que dan forma a nuestra vida en sociedad. Por un lado, Lefebvre (2013) es sensible hacia lo que producimos desde lo percibido, lo vivido y concebido. En el cómo construimos las espacialidades y tenemos la posibilidad de cambiarlas, de crearlas y de participar. Foucault (1984) por su parte argumentaba desde la capacidad de pensar acciones que ejercen poder, conocimientos y espacios; en lo que denominaba las "Pequeñas Tácticas del Hábitat".

"Para Lefebvre y Foucault, el espacio no sólo importaba, sino que era una potente fuerza formadora en la sociedad y en la política en cualquier escala y contexto, desde las intimidades del cuerpo y las pequeñas técnicas del hábitat hasta la realización de las geopolíticas globales y las repetitivas crisis del capitalismo. En particular para Lefebvre, la ciudad ocupaba un lugar especial como quizá el mayor logro de la creatividad humana. En sus propias palabras, la ciudad es tanto un producto (produit) como una obra (œuvre), un resultado material de la acción humana y un trabajo representacional de arte. Para Foucault, cualquier espacio es heterotopía, un espacio realizado e imaginado de oposiciones solubles, y la heterotopología se convierte en una forma de mirar e interpretar todos los espacios y sus consiguientes efectos".[2]

La relevancia en la búsqueda de la justicia en los espacios que co-producimos es algo que nos compete a todos. Desde la década de 1960, el concepto de "derecho a la ciudad" acuñado por LeFebvre, ha sido trabajado para encauzar el cómo nos apropiamos de los espacios comunes y del derecho que tenemos en participar para la toma de decisiones sobre la ciudad. Ahora en la 'contemporaneidad' encontramos momentos importantes como "La Carta Europea de Salvaguarda de los Derechos Humanos en la Ciudad" (2000), firmada por más de 400 ciudades, o La Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad (2004), y hasta movimientos colectivos mucho más

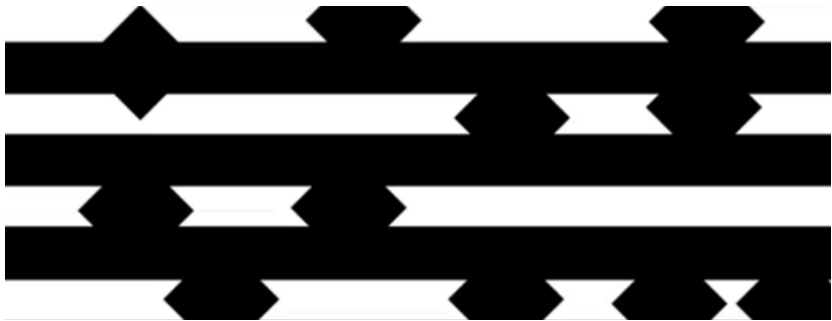
abiertos y flexibles a posturas ortodoxas que siguen promoviendo la necesidad del activismo y tener agencia con alianzas transversales de movilización para lograr ciudades más justas. Ante esta posibilidad de pensar la espacialidad de la vida humana con diversos matices ideológicos y disciplinares, surge la necesidad de identificar y desarrollar instrumentos para reconocer la producción de la (in)justicia.

Finalmente, se reconoce que en las desigualdades existen consecuencias graves al ser excluyentes, discriminatorias, opresivas y explotadoras, cuando se prolongan en el tiempo y se arraigan en segregaciones persistentes como la etnia, la procedencia (“clase”) y el género. En ese sentido el trabajo de Iris Young “Justicia y las Políticas de diferencia (1990)” hace resonancia con el trabajo de la plataforma cuando examina cinco formas de opresión que permiten instrumentalizar el reconocimiento de la injusticia; contrapuesta a la importancia de dar la razón a la diversidad, el pluralismo, la solidaridad, las mezclas y el respeto como pilares para construir coaliciones con incidencias necesarias en la política. Es en esta coyuntura donde la capacidad de agencia ciudadana y los conocimientos disciplinares que resulten sensibles a las necesarias transformaciones sociales y espaciales, sirven como punta de lanza para ampliar perspectivas en cuanto a la noción del cómo se diseñan los espacios que defienden la Justicia.

SOBRE LA PLATAFORMA

- Los espacios promueven justicia o injusticia, no hay punto neutro –

Si imaginamos las construcciones sociales en espacio y tiempo como una especie de gráfico no lineal, podríamos asumir que las líneas que surgen del gráfico representan geografías como respuesta a modelos de desarrollo que intensifican aglomeraciones, asimetrías sociales, económicas, desigualdades y privilegios. Estas líneas pueden ser Guettos, Gueto o Ghetto, barrios cerrados o manifestaciones de poder político, dominación cultural o control social. Son líneas de discriminación con desigualdades, zonificaciones premeditadas para los intereses de unos pocos. Son las biografías que nos han formado y que vamos formando, se aprenden, reproducen, dictaminan y nos segregan. Funcionan de manera aislada o simulan sistemas aparentemente eficientes, que convenientemente entran en crisis para reinventar la desigualdad. La espacialización produce una lucha de “clases” e intereses que afectan el entendimiento de etnia, procedencia y género dentro de la ciudad. ¿Podemos modificar estas líneas?



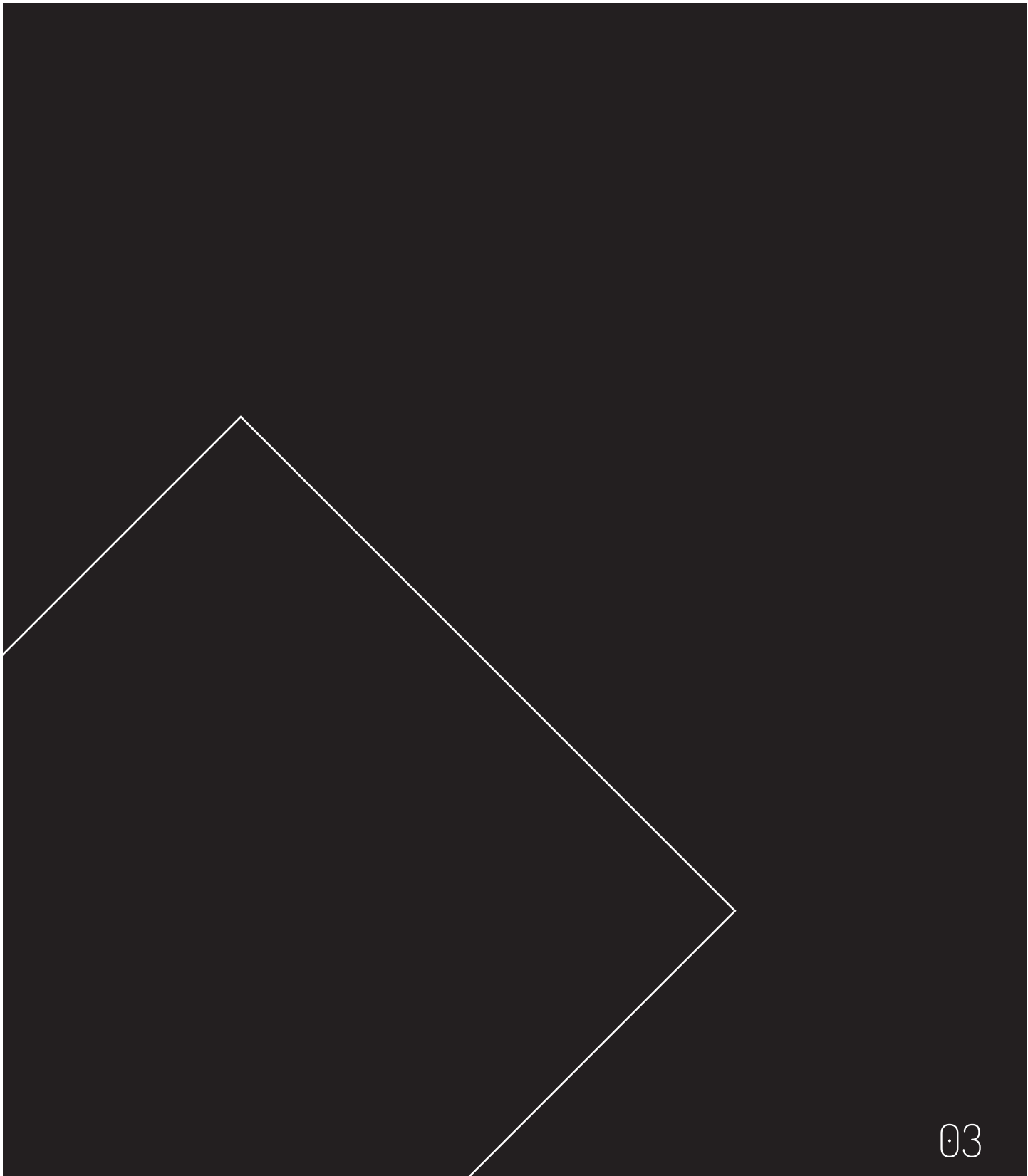
Pensamos que la Justicia no se otorga, es una responsabilidad compartida. A través de esas líneas podemos ejercer acciones de cambio, tener agencia, vivirlas, modificarlas. Podemos situarlas, ser ciudadanos activistas en las cuales demostramos empatía, solidaridad, y formar coaliciones por el derecho a los espacios comunes, por el derecho a la ciudad. Podemos reconocer esta relación dialéctica entre lo social y espacial, y como esta genera procesos estructurales en la forma que damos a los espacios y la forma que estos nos dan a nosotros. En cuanto a la producción del espacio, Henri Lefebvre asevera en la importancia que existen entre las relaciones de poder con el funcionamiento de la vida diaria y con el acceso a los recursos. Precisamente en esa relación se pretende desde la democracia de la ciudad, establecer una postura crítica respecto a los privilegios que el capitalismo antepone como aspiraciones; para así promover una presencia activa en la vida urbana. ¿Cómo se pueden llegar a conciliar los intereses privados con el bienestar colectivo? ¿Es posible mediar con manifestaciones sociales y espaciales?

En ese sentido, Justicia Espacial (www.justiciaespacial.com) surge como una plataforma de investigación en diseño y arquitectura, con el fin de comprender, compartir y desarrollar proyectos de justicia espacial. Esto mediante un ecosistema de aprendizaje que promueve agencia e intercambios comunitarios, multisectoriales y a través de las disciplinas. Ya sea desde la página web, eventos públicos, investigaciones puntuales o talleres (virtuales o presenciales), se procura el desarrollo de experiencias de aprendizaje colaborativo. La plataforma busca la equidad y el acceso a los derechos inherentes de los ciudadanos en su hábitat, una postura fundamental para el bienestar humano y del medio ambiente. Por tanto, se promueve una comunidad de aprendizaje que trasciende disciplinas y procedencias para explorar propuestas de diseño respecto al uso y acceso del espacio, sus recursos e infraestructura. Con agencia, investigación activa y co-creación identificando problemas significativos para desarrollar propuestas que promueven futuros entornos más equitativos y regenerativos. El proyecto surge como una iniciativa de investigación para definir principios o valores importantes que dan sentido y vocación a la plataforma. Esta es desarrollada por la Fundación Klabë: Agencia de Espacios Comunes, Entre Nos Atelier y la colaboración de instituciones académicas y organizaciones público-privadas, . En Justicia Espacial se considera fundamental promover un sentido de comunidad para compartir propuestas, tener solidaridad empática, proponer justicia y participación activa. Concretamente se plantea:

- Compartir Propuestas: es parte fundamental de la inteligencia colectiva del enjambre, para idear y proponer diseños regenerativos, en donde se busca operar con propósitos compartidos para mejorar y crecer constantemente ante la urgencia de justicia.
- Solidaridad Empática: la empatía es la base de la investigación consciente en el otro. Siendo solidarios y empáticos, los conocimientos, experiencias y emociones crecen y promueven el bienestar; en la colaboración, la amabilidad y la autenticidad.
- Proponer Justicia: hacer justicia implica la distribución justa y equitativa de los recursos, especialmente donde más se necesitan. Es la creación de espacios y oportunidades socialmente valoradas y accesibles para todos.
- Participación Activa: Cada miembro de una comunidad cuenta. La participación activa genera procesos de diseño inclusivos y equilibrados que celebran la importancia de las personas y lugares.

ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

Michael Smith



ESTRATEGIA DE APRENDIZAJE

Durante el 2020 desarrollamos una agenda de investigación con la Escuela de Arquitectura de la Universidad Veritas de Costa Rica identificando la urgencia de la Justicia Espacial en momentos de Pandemia en la gran área metropolitana. A pesar de las limitaciones del momento, se identificaron temas urgentes y relevantes con las comunidades para proponer espacios más justos; investigando la promoción de agencia en una de las democracias con los índices más bajos de participación ciudadana en América Latina.

PREMISA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia amplificó la visibilidad de los problemas que enfrentamos en nuestras ciudades: asimetrías sociales, injusticias espaciales, junto con situaciones de segregación socio espacial en condiciones de privilegio y carencia. La manera en que interactuamos producto del confinamiento promueve ambientes virtuales que presentan la ilusión de espacios abiertos, interconectados, pero que en realidad son entornos editados, controlados y manipulados para lograr situaciones y resultados específicos. Cuando salimos del reducido espacio doméstico, nuestros cuerpos experimentan otra experiencia de confinamiento hacia el exterior; modulados por distancias preestablecidas, con filtros corporales que reducen y controlan el contacto humano. La pandemia nos aleja de espacios públicos, en donde nuestras libertades y derechos están cada vez más comprometidos ante las constantes adaptaciones a directrices de salud pública, que a su vez tienen que mediar su interdependencia con agendas e intereses políticos y económicos. Por otra

parte, los ecosistemas desgastados han tenido pausas para ‘respirar’ y hacer más que evidente nuestro impacto como amenazas ante el cambio climático. Al mismo tiempo, otras injusticias siguen escalando, aumentando desigualdades excluyentes, discriminatorias, opresivas y explotadoras, que prolongan segregaciones y tipos de violencia persistentes por condiciones de género, etnia y procedencia.

La pandemia nos ha forzado a valorar la gran oportunidad de conectarnos. Virtualmente, construimos nuevas geografías capaces de grandes cambios, pero contradictoriamente en redes sociales manifestamos individualmente con palabras nuestras incapacidades de agencia. Durante la pandemia, las poblaciones vulnerables se han hecho más vulnerables, los “malos gobiernos”, más ineficientes al establecer prioridades, esto, a pesar del respaldo científico que existe en momentos trascendentales. La deficiente comunicación ha promovido entornos sesgados e introspectivos, en los que las decisiones que toman unos pocos, afectan los intereses de muchos. En tiempos donde la transparencia y apertura hacia la información es vital y posible gracias a la coyuntura tecnológica; podemos compartir el poder, y generar confianza respecto a la gobernanza. Día con día, queda clara nuestra interdependencia. Sin embargo, la premura provoca seguir creando soluciones de manera aislada; delegando nuestra responsabilidad individual a otros, y cumpliendo deberes colectivos entre muy pocos.

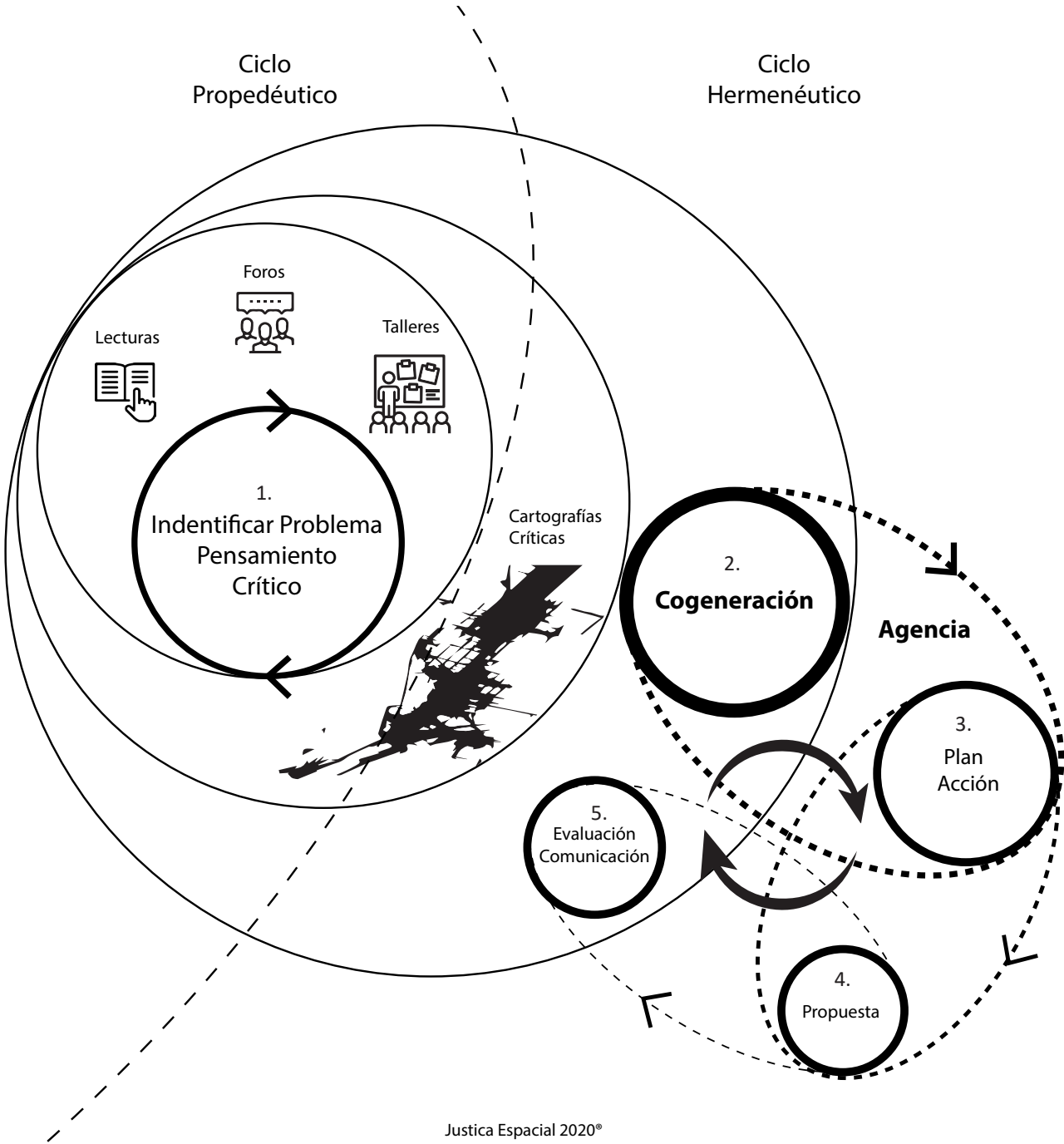
Ante un entorno tan volátil, cambiante y paradójico, tenemos que asumir corresponsabilidades e interdependencias, luchar por nuestra capacidad de consenso para salir adelante. No necesitamos de héroes, ni reconocimientos para validar movimientos ciudadanos desinteresados.

En el distanciamiento podemos aprender a reflexionar sobre el valor de las acciones. Mientras se siguen construyendo barreras, bordes físicos y virtuales, y más divisiones “necesarias” para prevenir contagios; existe en el ambiente un grado de conciencia hacia la vulnerabilidad, solidaridad, y empatía, expresando valores del cómo nos podemos conectar mejor. Ante la incertidumbre, podemos reinventarnos en el cómo pretendemos vivir juntos presencialmente, compartiendo espacios más solidarios, más justos. Durante y cuando salgamos de la pandemia, deben persistir preguntas acerca de lo que aprendimos en “aislamiento físico”, emocional y por qué no hasta ‘virtual’. Vivimos un proceso de cambio, y podemos tener agencia sobre el mismo para pensar espacios libres, abiertos, inclusivos, sin manipulación e intereses mezquinos para cuidarnos. La espacialidad de la vida humana, física o virtual produce geografías tanto opresivas como liberadoras, y son construcciones sociales que pueden modificarse a través de la acción social y política. ¿Podemos diseñar espacios más justos durante y después de la pandemia? ¿Podemos investigar espacios que promuevan justicia, y probarlos con las limitaciones del momento? ¿Mediante el activismo ciudadano podemos promover cambios consecuentes con el espíritu de la época? ¿Bajo estas circunstancias, podemos tener o seguir teniendo agencia sobre nuestra democracia, libertades y una sociedad más justa?

METODOLOGÍA

Se trabajó con un grupo de estudiantes del último año de carrera para enfrentar problemas arquitectónicos de complejidad avanzada relacionados con temas de Justicia Espacial. Se enfatizó la búsqueda de la equidad y el acceso a los derechos inherentemente de los ciudadanos en su hábitat, como parte fundamental para el bienestar humano y del medio ambiente. Dentro las principales competencias desarrolladas destacan la posibilidad de aplicar una diversidad intelectual basada en la identificación de problemas de relevancia local. También, mostrar habilidad para involucrarse y generar procesos de diseño co-creativos, considerando a los usuarios potenciales, y resolver problemas de manera creativa e integral, con agencia y responsabilidad social. Se desarrollan 5 pasos metodológicos para este cometido:

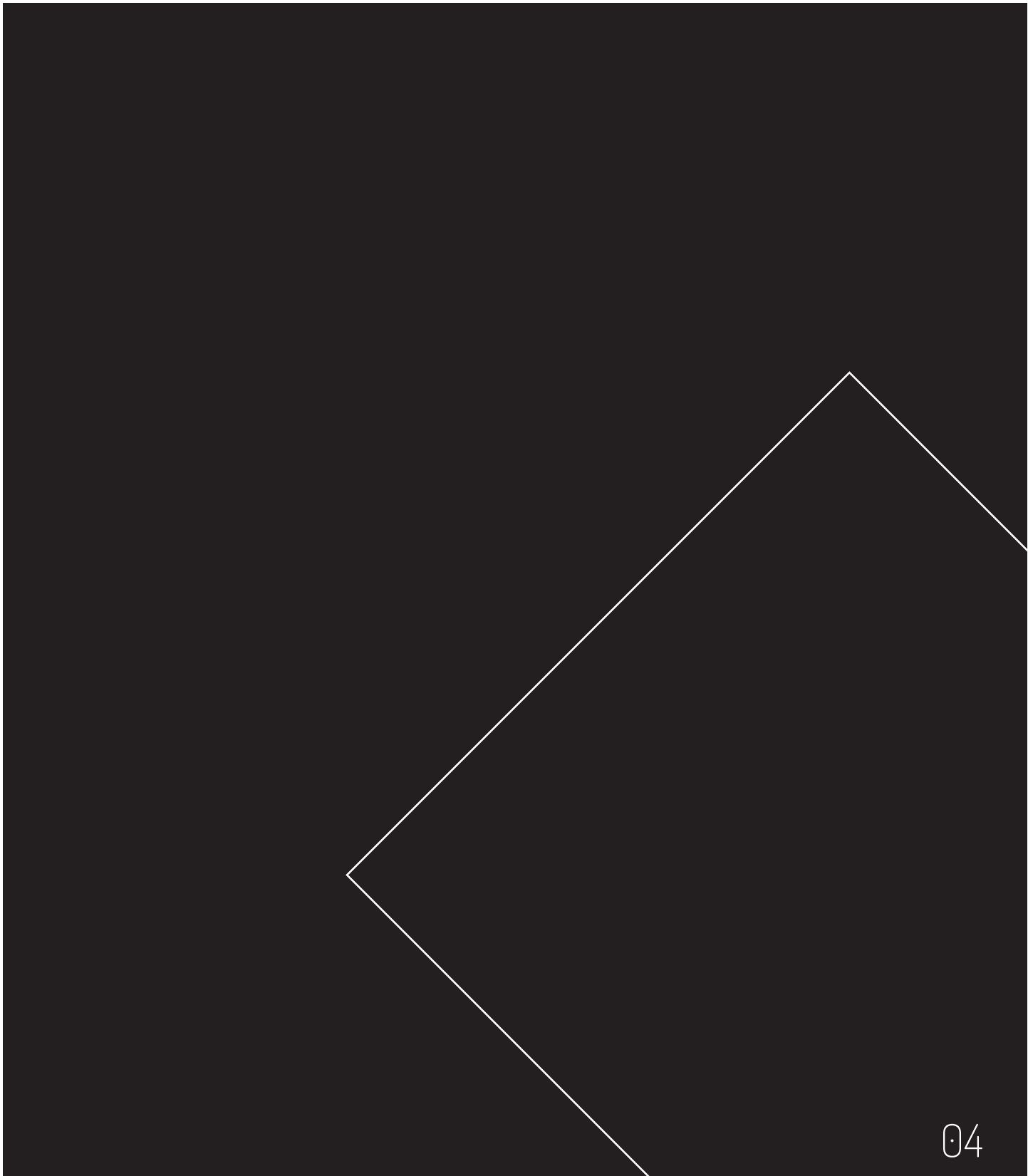
- 1. **Identificación de un problema:** mediante insumos de pensamiento crítico, procesos de lectura, foros de discusión y talleres con enfoques multisectoriales y transdisciplinares se identifica un tema relevante y urgente en materia de justicia espacial. Posteriormente, el tema es contextualizado y profundizado mediante comprensiones sintéticas de la geografía, cartografías críticas, territorio y casos de estudio que permitan identificar coyunturas regenerativas hacia el entorno.
- 2. **Cogeneración de ideas:** el equipo de investigación en un esfuerzo integrador involucra actores claves para desarrollar procesos de co-creativos como respuesta al tema definido, diseñando experiencias participativas para generar una propuesta de valor y pautas de diseño.
- 3. **Plan de acción:** el equipo define un plan de acción para dar agencia, sentido y sostenibilidad al proyecto; diseñando una plataforma de ecosistemas y colaboraciones.
- 4. **Proponer:** se desarrolla un anteproyecto que define mediante insumos visuales el carácter e identidad de la propuesta de diseño.
- 5. **Evaluación y adaptación:** de manera individual o grupal, el estudiante desarrolla los insumos técnico-constructivos complementarios que definen la finalidad integral del proyecto; estableciendo estándares de desempeño y una comunicación clara de la propuesta a nivel audiovisual.



Esquema de metodología pedagógica

CONVERSACIONES

Michael Smith, Alejandra Fernández + Invitados



01	RETOS Y URGENCIA EN JUSTICIA ESPACIAL
	Patricio Morera, Natalia Morera, Eduardo Zúñiga y Maris Stella Fernández
02	JUSTICIA ESPACIAL E INTELIGENCIA TERRITORIAL
	Juan Carlos Vargas
03	PAR (EN PROCESOS DE JUSTICIA ESPACIAL)
	Antonio Moya-Latorre
04	PROCESOS VINCULANTES DE JUSTICIA ESPACIAL
	Alejandro Echeverri
05	EXPERIENCIAS DE PROCESO Y CO-CREACIÓN
	Arianna Mazzeo
06	FRAMEWORKS: MASS DESIGN GROUP
	Katie Swenson
07	PROCESOS DE INVESTIGACIÓN ESPACIAL EN PROYECTOS DE IMPACTO SOCIAL
	Luis Enrique Flores y Armida Fernández
08	DISEÑO REGENERATIVO Y PROYECTOS DE JUSTICIA ESPACIAL
	Carlos Cobreros
09	PROGRAMACIONES PARA PROYECTOS DE IMPACTO SOCIAL
	Irmaris Santiago, Omayra Rivera y Yazmín Crespo
10	REPRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA DE PROYECTOS CON IMPACTO SOCIAL
	Diego Peris
11	URBANISMO SOCIAL
	Belinda Tato

AGENDA 2020

Durante la agenda 2020 contamos con la participación activa de invitados para conversar acerca de la Justicia Espacial, desde diversas miradas y aportes necesarios durante momentos importantes del taller. Existieron al menos 3 momentos que dieron espacio para retroalimentar el proceso. Primero, conversamos acerca del abordaje multidisciplinar para la comprensión fenomenológica de la (in) justicia espacial, luego sobre experiencias respecto al desarrollo de agencia mediante procesos co-generativos y finalmente sobre la implementación de los proyectos desde un enfoque de pedagogía urbana.

Las ‘conversaciones de abordaje multidisciplinar’ en primera instancia permitieron discernir cuáles temas y retos merecen atención dentro de la realidad nacional. En el conversatorio “Retos y Urgencias de Justicia Espacial” contamos con la participación de representantes de instituciones de gobierno como el Ministerio de Vivienda y activistas. Se profundizó acerca de la importancia de la cultura como agente movilizador y el derecho a construir ciudad desde la manera en que nos conectamos. También, se apuntó a la urgencia por atender temas relacionados con las ‘cuarterías’ o vivienda colectiva en condiciones de vulnerabilidad, fenómenos autoconstrucción, tratamiento de cuadras transitorias en asentamientos informales, manejo del espacio público con diversas funciones, colaboraciones público-privadas para la gestión de ciudad y procesos de justicia que promueven plusvalía e inclusividad dentro del diseño de la política pública. Después del conversatorio se decidió trabajar con el tema de las ‘cuarterías’ como enfoque al taller. En el siguiente conversatorio, “Inteligencia territorial y Justicia Espacial” el Dr. Juan Carlos Vargas (CRC-USA) subrayó la importancia de promover una cartografía crítica a la hora de trabajar con temas de inteligencia territorial. Fue una invitación a sentirnos cómodos de navegar en lo incompleto, para darle



sentido a las cosas de manera multidisciplinar. El cruce disciplinar se convierte en brújula ante la complejidad de los sistemas que buscamos comprender para tener agencia.

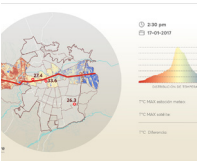
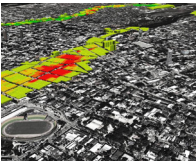
El segundo momento acerca del cómo ‘promover agencia y procesos participativos’ basados en diversas experiencias, la conversación con Antonio Moya (ESP-USA) sobre “Investigación Activa con Participación (PAR)” marcó la pauta respecto a la importancia de velar por ciclos de empoderamiento para que los proyectos tomen vida propia. Alejandro Echeverri (COL) en el espacio sobre “Procesos Vinculantes y Justicia Espacial” subrayó la importancia de construir procesos de confianza y mantenerse próximos con las comunidades con que se está trabajando, donde el tiempo es un elemento central que genera permanencia y apertura para dar la necesaria continuidad a los proyectos. Arianna Mazzeo (ITA-USA) en la conversación sobre “Experiencias de Involucramiento y Co-creación” (apuntó sobre la importancia de comprender los principios bajo los cuales se discute el diseño de la ‘espacialidad’ para tener un campo común de conversación entre los participantes de un taller colaborativo. Se hizo referencia a principios básicos de diseño dentro de una agenda de justicia espacial, como por ejemplo, el balance, la proximidad, la alineación, repetición, contraste y espacio; pueden ser puestos en valor sobre distintos contextos para instrumentalizar un ejercicio co-creativo que busca entender las puestas en común. Para conversar acerca de la capacidad de promover agencia se compartió el espacio con practicantes que a través de sus obra compartieron experiencias y procesos. Por un lado Katie Swenson (USA) de MASS Design , hizo hincapié en la importancia de los valores dentro de una organización para amplificar una misión. Dar prioridad a la búsqueda de gente y formar equipos por encima de una tarea específica, en donde a su criterio, la mejor arquitectura surge desde las relaciones de calidad con las personas. El estudio ALA (MEX) en “Procesos de Investigación Espacial”, también reflexiona acerca de la importancia dentro de los ciclos de producción de una obra, las relaciones que surgen e historias para la co-producción de los

espacios. El manejo de los distintos ciclos se describe como ‘capas’, que permiten desarrollar un proyecto a través del comportamiento, patrones de uso y condiciones de apropiación.

Durante el tercer momento en lo que hemos comprendido como ‘pedagogía urbana’, Carlos Cobreros (ESP-MEX) en la charla sobre “Diseño Regenerativo y Justicia Espacial” planteó como interrogante si se debería estar conversando acerca de una Justicia Espacial Regenerativa desde una perspectiva integral para comprender fenómenos urbanos y rurales. El taller Creando Sin Encargos (PR) enfatizó la relevancia de identificar los recursos disponibles en una comunidad a la hora de conversar sobre “Programaciones en Proyectos de Impacto Social”. Esta comprensión resulta fundamental para dar coherencia a programas que enlazan cualidades esenciales del contexto con el impacto deseado en un proyecto (a nivel de necesidades, beneficios y viabilidad). Por otra parte Diego Peris (ESP) en el espacio de conversación “Representación y Comunicación Estratégica en Proyectos de Impacto Social”, enfatizó la importancia en el cambio de la narrativa mediante acciones simbólicas (a manera de ‘guerrilla’ urbana de comunicación) para provocar coaliciones y modelos de agencia que interconectan distintas iniciativas ciudadanas. Finalmente Belinda Tato (ESP) durante el conversatorio de cierre “Urbanismo Social” manifestó la importancia del diseño como herramienta política para promover ‘lo nuestro’. Es un reto y un rol para los equipos de diseño no solo facilitar la concepción de espacios, sino también generar espacios para la promoción del entusiasmo ciudadano; provocando tracción e involucramiento.



Patricio Morera y Natalia Morera
Eduardo Zúñiga
Maris Stella Fernández
<https://www.mivah.go.cr> · <https://rutasnaturbanas.org/>
<https://www.sifais.org/>



Juan Carlos Vargas
GeoAdaptive
<http://geoadaptive.com/>



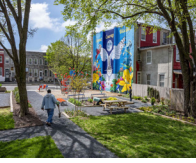
Antonio Moya Latorre
MIT Colab. Master en Urban Planning.
<https://www.amaseme.net/>



Alejandro Echeverri
URBAM Eafit
<https://www.eafit.edu.co/urbam>



Arianna Mazzeo
Harvard, Master in Design Engineering



Katie Swenson
MASS Design Group

Luis Enrique Flores y Armida Fernández
Estudio ALA
<https://www.estudioala.com/>



Carlos Cobreros
Tecnológico de Monterrey
NatRural Lab Facebook



Yazmín Crespo, Irmari Santiago y Omayra Rivera
Taller Creando Sin Encargos
<https://tallercreandosinencargos.tumblr.com/>



Diego Peris
Todo Por La Praxis
<https://todoporlapraxis.es/>



Belinda Tato
Ecosistema Urbano
<https://ecosistemaurbano.com/>



RETOS Y URGENCIA EN JUSTICIA ESPACIAL

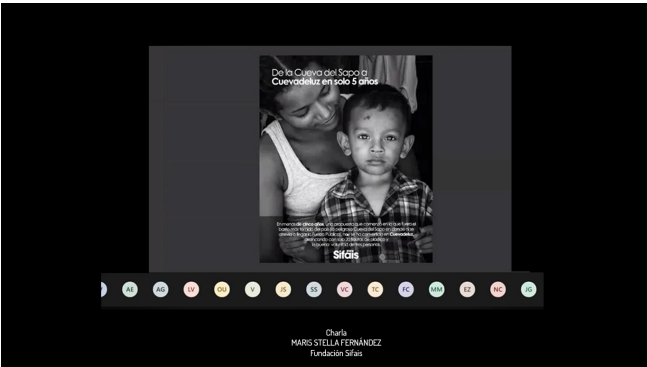
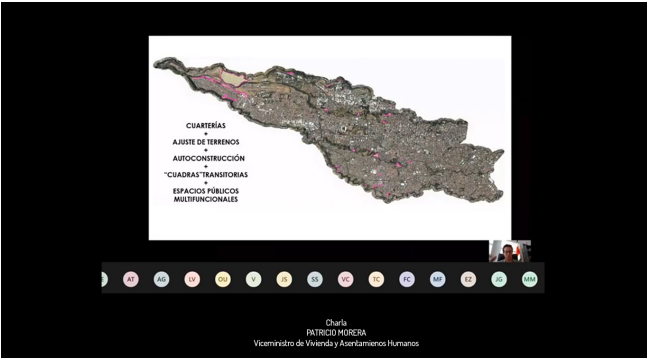
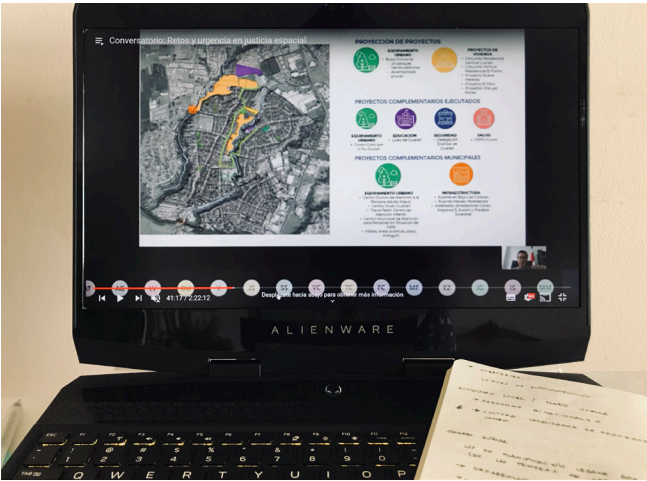
Conversación: <https://bit.ly/2KGqojS>

PATRICIO MORERA (VICEMINISTRO DEL MIVAH), MARIS STELLA FERNÁNDEZ (SIF AIS), EDUARDO ZÚÑIGA (DENTONS) Y NATALIA MORERA (MIVAH)

-“[...] ningún proceso social tiene lugar de manera uniforme en el espacio, siempre habrá ciertas desigualdades en las geografías que producimos”- Edward W. Soja

Las construcciones que surgen entre la dialéctica socio-espacial, producen (in) justicias sobre las geografías que habitamos. Estas pueden ser comprendidas como ‘líneas’ temporales que acentúan modelos de desarrollo que tienen un impacto desde el cómo erosionar el medio ambiente, hasta la inequidad para acceder a recursos. Estas líneas intensifican aglomeraciones urbanas que ponen en evidencia desigualdades y privilegios; son guetos o barrios cerrados, son manifestaciones de poder político o dominación cultural, son control social. Son líneas que dibujan límites hacia la discriminación, zonificaciones premeditadas para los intereses de unos pocos, que segregan, nos segregan, con las que segregamos; construyendo nuestras biografías entre espacios que vamos formado y que también nos forman. Se aprenden, se reproducen, dictaminan y nos separan, funcionan de manera aislada y simulan sistemas aparentemente eficientes, que convenientemente entran en crisis para reinventarse constantemente.

En ese sentido, resulta importante pensar que la ‘justicia’ no se otorga, que los retos y urgencia en justicia espacial son una responsabilidad compartida en nuestras ciudades. Podemos ejercer acciones sobre estas ‘líneas’ para cambiar su curso, tener agencia, vivirlas, modificarlas, podemos situarlas y ser ciudadanxs que promueven una cultura activa promoviendo empatía, solidaridad y formar coaliciones por el derecho a los espacios comunes, por el derecho a la ciudad. Le Febvre argumentaba que en las relaciones de poder se define el funcionamiento de la vida diaria y acceso a recursos. En el conversatorio “Retos y Urgencia en



Justicia Espacial” quizimos conversar acerca de estas relaciones dentro de una dialéctica socio-espacial ‘democrática’ para la producción del hábitat en tiempos de “capitalismo”; en donde la espacialización produce luchas entre “clases” que se polarizan entre los intereses privados y los bienes colectivos. Queremos poner en perspectiva acciones que luchan por geografías justas que logran presencia en la vida urbana ante distintas formas de opresión. ¿Pueden las manifestaciones espaciales mediar el bien común bajo estas premisas?

La justicia espacial estudia la espacialización para poder lograr inclusividad, organización social y económica colectiva, entre diferentes sectores y clases sociales.

La “justicia espacial” va más allá de resultados, como se postuló en múltiples ocasiones durante la conversación, es imperante que no nos enfoquemos solamente en estos, sino más bien, en los procesos que llevan.

Así, al definir “justicia espacial” hablamos de un proceso-resultado, en el que la complejidad surge desde el proceso y se extiende aún más allá del resultado. Este resultado nunca será estático. Como menciona Edward Soja, la existencia humana tiene tres cualidades fundamentales: la social, la espacial y la temporal. Esta temporalidad significa que en términos socio espaciales nunca tendremos un resultado definitivo, pues la condición de un espacio y su efecto en la comunidad que lo vive será cambiante y flexible con el tiempo.

Esta consideración del espacio-tiempo-sociedad nos lleva a entender que debemos actuar desde frentes multisectoriales y transdisciplinarios. Patricio Morera introduce el paradigma de la complejidad y pone sobre la mesa la convicción de que los retos del país son interdisciplinarios, multiescalares y, por lo tanto, deberían de ser atacados desde una articulación interinstitucional. En este sentido, podemos hacer referencia a Neil Brenner, quien habla de una complejidad a nivel territorial, y una visión integral del espacio, que no puede ser entendido solo de manera sectorial.

La búsqueda de la justicia espacial debe convertirse

en una meta unificadora. Debe llevarnos a formar alianzas, coaliciones y la integración de entidades e iniciativas públicas y privadas. Como mencionó Patricio Morera, el no buscar esta integración significa un fracaso como sociedad. Maris Stella Fernández también reflexiona sobre esto, expresando la necesidad de la colaboración de iniciativas ciudadanas con el estado.

Asimismo, estas alianzas y colaboraciones deben estar presentes desde el inicio del proceso. Y no se trata solamente de colaboraciones entre una iniciativa privada y el estado, si no también de colaboraciones entre comunidades vulnerables y comunidades más privilegiadas, entre gestores del cambio y aquellos hacia los que va dirigido el proyecto. La importancia de estas colaboraciones es un ejercicio de empatía, sin el cual, como mencionó Natalia Morera, es muy difícil lograr espacios inclusivos.

Esta coalición de las diferentes partes es vital para lograr proyectos que no repliquen modelos, y que se sientan impuestos sobre una comunidad. Maris Stella Fernández habla de la importancia de vivir en el lugar, de estar presente en la comunidad y generar una dinámica de reciprocidad entre ambas partes. De esta forma, el proyecto que se gestione nacerá de la colaboración y no será forzado sobre la comunidad. En el contexto actual, la relación que se pueda llegar a desarrollar con las comunidades está ciertamente restringida por la pandemia. ¿Cómo, entonces, lograr empatía, colaboración e inclusión en un contexto que ha rigidizado nuestras relaciones sociales?

Eduardo Zúñiga pone en evidencia un tema importante. La plusvalía que genera un nuevo espacio público en una zona muchas veces termina excluyendo a la comunidad para la cual fue creada el espacio. En términos económicos, el valor de la tierra se encarece y esto resulta en una nueva segregación. ¿Cómo asegurarnos de que los procesos que gestionemos, y los proyectos que resulten de ellos no conlleven en un futuro a una exclusión de la misma comunidad?

Surgen dudas e inquietudes, pero existe una idea compartida: debemos hacer agencia, promover la colaboración y articular procesos inclusivos que radiquen en la sensibilización de la sociedad y la creación de espacios justos.

JUSTICIA ESPACIAL E INTELIGENCIA TERRITORIAL

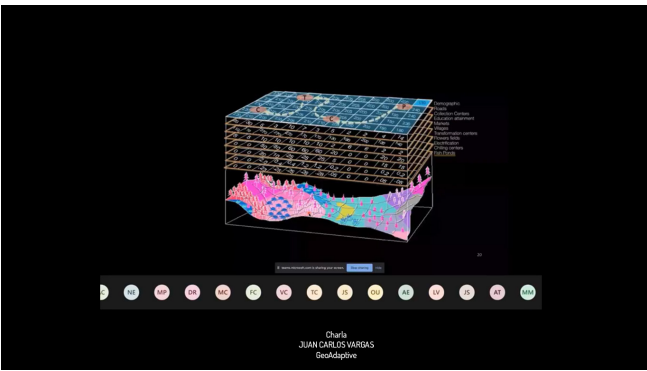
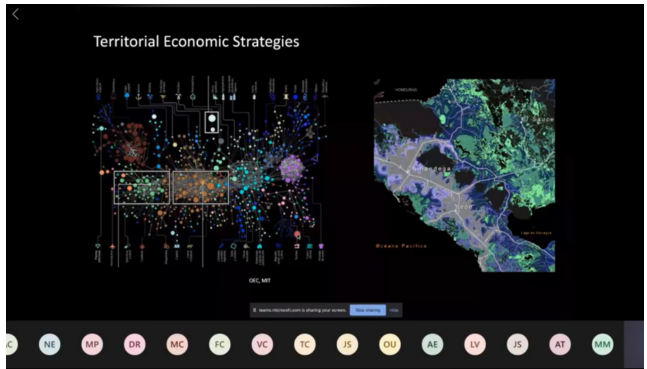
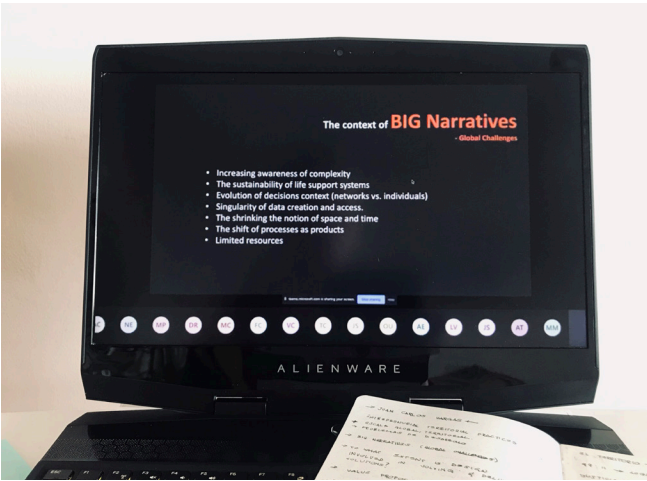
Conversación: <https://bit.ly/3mX2AFk>

JUAN CARLOS VARGAS
DIRECTOR DE GEOADAPTIVE

“Integrando cuestiones de control institucional, poder político y justicia social en su visión del espacio, la intervención y el programa, los diseñadores pueden comenzar a contribuir la lucha en curso por el derecho a la ciudad.”- Neil Brenner

En el conversatorio “Justicia Espacial y Inteligencia Territorial” con el especialista Juan Carlos Vargas, surge la premisa conceptual del cómo debemos aprender a navegar en lo ‘incompleto’ quizás ante la complejidad de los sistemas que habitamos o por la carencia de información según el contexto donde estemos trabajando. Eso sí, la brújula para navegar se encuentra entre los cruces disciplinares, para encontrarle sentido a preguntas relevantes a la hora de pensar los sistemas que buscamos entender. Como marco de acción se propone el abordaje de una ‘cartografía crítica’ que va más allá de resultados curados e infografías o mapas; más bien acusando la búsqueda para entender procesos formativos en los sistemas espaciales que habitamos.

Hoy en día, nos enfrentamos a un crecimiento exponencial de data. Segundo a segundo, se genera nueva información. Estos datos nos pueden dar una comprensión más profunda del espacio que habitamos, un espacio de construcción social, que va más allá de su forma física. Sarah Williams, en su libro DATA ACTION, presenta una sinopsis donde postula los datos como una herramienta de empoderamiento por encima de la opresión. La generación y distribución de datos e información se ha llegado a convertir en un dilema ético. ¿Qué hacer con esta información? ¿Cómo podemos hacer uso de estos datos de una manera ética, para generar estrategias que nos acerquen a la meta de una sociedad más justa?



El director de GeoAdaptive y especialista en inteligencia territorial, Juan Carlos Vargas, nos acompañó en un conversatorio con un enfoque reflexivo, en el que ahondó sobre las motivaciones, los principios y los deseos de explorar y analizar data que nos acerque hacia la meta común de la justicia espacial.

Juan Carlos Vargas habla del “contexto de las grandes narrativas”, donde aumentar la conciencia de la complejidad es esencial. Algunas de estas narrativas globales incluyen la sostenibilidad de sistemas que apoyan la vida, la singularidad de la creación y el acceso de data, las limitantes de recursos y el cambio que se ha dado de un esquema de individuos, a un esquema de redes de tomadores de decisiones. El descubrimiento de estas narrativas globales a través de datos no debe ser la finalidad del análisis, sino más bien, el primer paso en un proceso catalizador de cambio social. En este sentido, no se trata de generar productos, sino más bien, procesos, y estos procesos deben surgir de la formulación de preguntas que nos hacemos desde el diseño.

El estudio del territorio debe hacerse concibiendo como parte de un sistema, donde la búsqueda de patrones y la identificación de inequidades es un primer paso hacia la agencia de cambio. El territorio no es estático, y por lo tanto la representación de data en el espacio debe responder a las dinámicas cambiantes de este. Los esquemas de gran data permiten la lectura de la estacionalidad y las dinámicas territoriales. Estos datos pueden generar cambios en la forma de pensar y accionar desde perspectivas informadas con data, respaldadas con evidencia real.

Cuando tratamos con problemas globales, la escala puede llegar a convertirse en un factor crítico. Juan Carlos Vargas recalca la importancia de mostrar la escalabilidad de los problemas, con la finalidad de poder intervenir y generar política pública en áreas específicas. En estas intervenciones a escalas más manejables, está la oportunidad de generar catalizadores de procesos de transformación social.

Un tema de gran relevancia es también el enfoque interdisciplinar que debe existir cuando nos enfrentamos a estos problemas. En las palabras

de Juan Carlos Vargas, ¿Cómo podemos concebir el proceso interdisciplinario de análisis como una extensión natural y contemporánea del proceso de diseño?

La búsqueda para generar nuevos modelos para la planificación y la justicia espacial, debe convertirse en un proceso alimentado por disciplinas como la ciencia, el diseño, la economía, y la antropología, por mencionar unas cuantas. Utilizando el espacio como un lenguaje común en esta articulación de las diferentes disciplinas podemos gestar estrategias y proposiciones que generen un impacto real sobre los problemas globales complejos.

PAR (EN PROCESOS DE JUSTICIA ESPACIAL)

Conversación: <https://bit.ly/3mW4hTI>

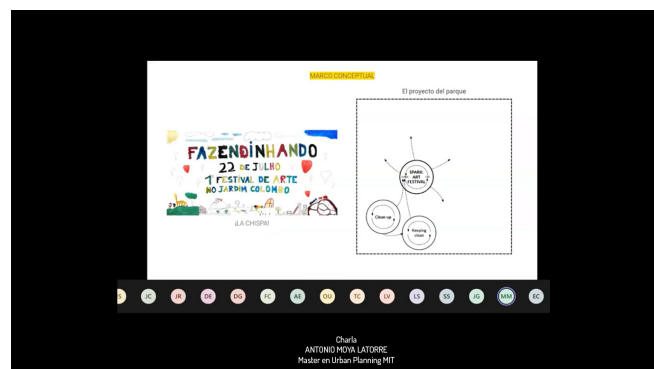
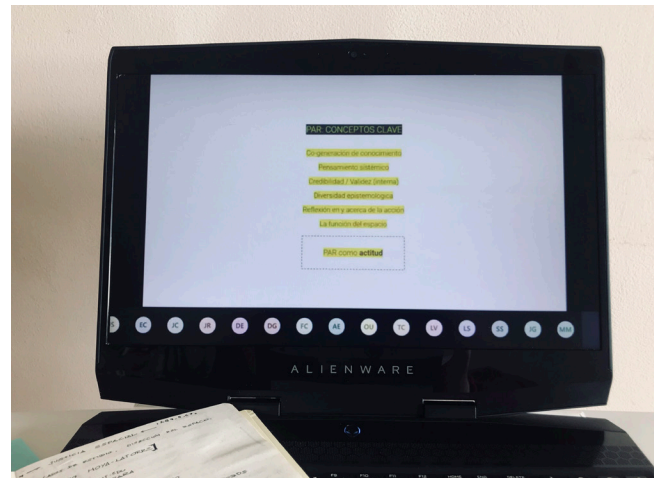
ANTONIO MOYA LATORRE

MASTER EN PLANIFICACIÓN URBANA MIT DUSP

“Enmarcamos la investigación activa como un proceso democrático para dar soporte a la creación de nuevo conocimiento que puede ser potencialmente liberador.” Greenwood and Levin

Los procesos de investigación activa participativa provienen de una serie de movimientos multidisciplinarios e influencias conscientes de la importancia de la participación ciudadana en los procesos de construcción del entorno. Esfuerzos en materia de educación, sociología, política, economía, feminismo, desarrollo y equidad, entre otros, han dado forma a esfuerzos disciplinares P.A.R.; principalmente liderados por el trabajo de Paulo Freire y el movimiento de los derechos civiles. La primera conferencia P.A.R. (1977) fue celebrada en Cartagena, Colombia y organizada por el sociólogo Orlando Fals Borda. Como marco de referencia la investigación de acción participativa busca crear conocimiento arraigado en aquellos que van realizar las preguntas diseño, desarrollar métodos, análisis y determinar productos esperados de manera útil en los cambios esperados. En ese sentido ciertos investigadores afirman que la hermenéutica además de ser un modelo de pensamiento, es una forma de acción (Greenwood y Levin), es nuestra capacidad de promover agencia para entender los problemas de manera individual y colectiva, en donde todos podemos aportar. En el conversatorio, Antonio Moya comenta temas importantes respecto a la 'praxis', al empoderamiento ciudadano, a la creación de conocimiento cogeneratedivo en un proceso de acción y reflexión para dar sentido a los procesos de justicia espacial.

¿Cómo deberían ser los procesos participativos



con comunidades? ¿Cómo podemos construir proyectos que continúen siendo transformados por la comunidad y cuyo impacto no sea pasajero? ¿Qué preguntas debemos hacer para definir un problema? ¿Cómo innovamos en espacios menos privilegiados?

PAR (“Participatory Action Research”, o Investigación Activa Participativa) es una metodología de investigación para el abordaje de problemas sociales. En el conversatorio “Investigación Activa Participativa (PAR) en procesos de justicia espacial”, Antonio Moya-Latorre, máster de Planificación Urbana por el MIT, expone este concepto como una metodología que busca generar conocimiento desde procesos participativos de la vida en sociedad.

Durante la conversación, Antonio Moya presenta dos términos: concientización y capacidades, acuñados por Freire y Sen respectivamente.

Para Freire, la concientización es el acto de mirar críticamente hacia el mundo con la finalidad de nombrar la realidad que nos rodea. En sus propias palabras “la concienciación no sólo es conocimiento o reconocimiento, sino opción, decisión, compromiso”.

Esta última frase, del libro Pedagogía del oprimido es muy valiosa, y recalca un punto esencial de la metodología PAR. Tener conocimiento sobre los problemas que acoge la comunidad es ciertamente importante, pero este conocimiento, por si solo, no es suficiente si lo que anhelamos es ver un cambio la sociedad. Es necesario esa decisión, este compromiso del que habla Freire para generar acción y agencia. En este sentido PAR va más allá de los procesos puramente académicos, para formar una parte activa dentro de las comunidades donde el conocimiento se va a adquirir no solamente a través de teorías si no también desde la convivencia con estas colectividades.

Por el otro lado, Amartya Sen nos habla de capacidades como el “conjunto de habilidades individuales y colectivas que nos permite construir la vida que valoramos”. Esta frase trae a colación el tema de cogeneración de conocimiento, un aspecto esencial en los procesos PAR. Esta cogeneración viene de la comprensión de que un solo individuo no puede definir la solución a un problema si no que deben ser las comunidades, las colectividades las que

pueden generar este conocimiento, estas capacidades y herramientas para enfrentarse a un desafío. Dicho esto, es importante aclarar que la individualidad de cada miembro de esta colectividad es una pieza clave. Cada individuo debe concientizar sobre su papel dentro del proceso, conocer su propia identidad y tener perspectivas claras para poder contribuir en esta búsqueda de soluciones.

En estos procesos de cogeneración de conocimiento hay un factor que no debe tomarse a la ligera: se trata de trabajar con la comunidad, no para la comunidad. Deben generarse métodos para la construcción de un ambiente de confianza para todas las partes involucradas. Esta coalición entre académicos expertos y miembros de una comunidad busca democratizar los procesos de innovación y solución de problemas en comunidades marginadas. El diálogo compartido que se establece entre los sectores involucrados debe ser genuino, y permitir que el proceso sea completamente colaborativo y que el resultado cuente con una credibilidad y que sea validado por la comunidad.

La realización de un proyecto no debe ser concebido como un proceso lineal, sino más bien como un proceso complejo sistémico. Cada vez que nos enfrentamos o solucionamos un desafío, surgirán nuevos desafíos. En este sentido, PAR adopta un pensamiento sistémico para lograr comprender la complejidad de los procesos, y lograr un acercamiento mucho más completo de los mismos.

Pero más allá de una metodología con herramientas concretas, Antonio Moya nos comparte su definición de PAR como una actitud de empatía y curiosidad que debemos tener sobre el espacio colectivo. El mismo nos habla de esta “chispa”, este ciclo desencadenante que si bien genera nuevos desafíos, permite también el desarrollo de las capacidades que una colectividad necesita para superarlos.

PROCESOS VINCULANTES DE JUSTICIA ESPACIAL

Conversación: <https://bit.ly/3aPANEo>

ALEJANDRO ECHEVERRI
URBAM EAFIT

-Pequeñas tácticas del hábitat- Foucault

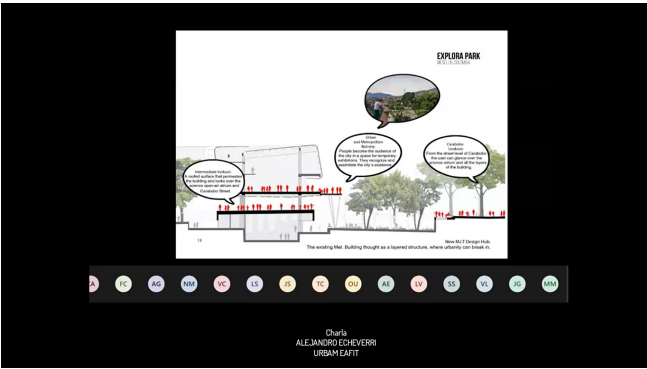
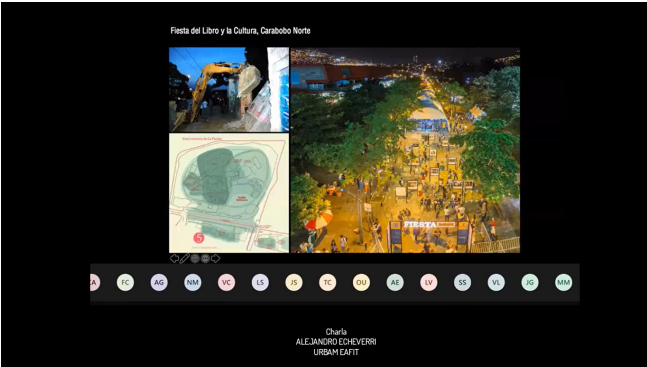
Uno de los principales retos en materia de justicia espacial es crear instancias liminales entre lo público y privado en niveles (in) tangibles. Los procesos vinculantes exploran estas espacialidades creadas desde las “tácticas” en la construcción del hábitat.

Alejandro Echeverri, director de Urbam, en la universidad EAFIT, nos acompañó en el conversatorio “Procesos vinculantes de justicia espacial”, y nos compartió su experiencia en el desarrollo de proyectos en la ciudad de Medellín, Colombia. Alejandro Echeverri postula que uno de los retos centrales de las ciudades es la transformación de territorios para lograr que estos sean vinculantes e integradores. ¿Cómo se logran estos territorios vinculantes?

El enfoque en los procesos es vital. Estos procesos deben ser diseñados y concebidos de una manera colectiva, integrando voces distintas. Vinculante, no solo refiriéndose a vinculaciones espaciales o físicas, sino también a las vinculaciones entre sectores: comunidades, gobiernos y academia.

Un concepto central que introdujo Alejandro Echeverri durante su presentación fue el tiempo. El “tiempo”, entendido como un aliado en estos procesos de transformación.

Cuando concebimos un proyecto de arquitectura, muchas veces visualizamos el resultado final como estático, como si el objeto fuese la meta última. Alejandro Echeverri menciona como, aunque su educación como arquitecto lo formó con una concepción del tiempo estática, las ciudades difieren mucho de esto. Las ciudades tienen un concepto



temporal completamente distinto, un concepto temporal que es incremental y cambiante. Teniendo esta premisa en cuenta, Echeverri menciona como debemos llevar procesos abiertos, que incorporen cierta noción de incertidumbre, de actores y dinámicas nuevas.

La transformación va más allá del cambio espacial o físico, se trata de lograr una transformación en la sociedad. Lograr un cambio en el relato de la ciudad por medio de proyectos que no sean solo construcciones, sino también acciones. Echeverri crea un argumento potente al mencionar que debemos diseñar eventos, acciones que no sean físicas, sino más bien temporales. Con esto, pone sobre la mesa la importancia de entender que somos, seres espaciales y temporales. Según Harvey, los conceptos del espacio y el tiempo están entrelazados de tal forma que sería muy difícil hablar del primero sin invocar el segundo. Habitamos en el espacio y en el tiempo, y por tanto, para convertirse en parte de la comunidad, los proyectos deberían apuntar a ser relatos, no imágenes congeladas mostrando una realidad inalterable.

Para lograr resultados positivos en estos procesos, la construcción de confianza es esencial. Echeverri comenta como en una ocasión se encontraron con una comunidad escéptica. Convivir con la comunidad, la existencia de un grado de permanencia y la apertura a los diálogos.

Echeverri deja algo claro: si bien muchos de estos procesos han tenido un impacto positivo, ningún problema se ha resuelto en su totalidad. Esto no significa que los proyectos hayan fallado, no puede existir una solución definitiva a un problema que está en constante transformación. De aquí la importancia de generar un enfoque hacia los procesos, y no los resultados.

Es necesario entender la evolución en el tiempo de los proyectos que concebimos, como parte del proceso constante de evolución. Revisitar los proyectos que en algún momento fueron exitosos (como lo fue la Biblioteca España, en Medellín), pero que con el paso del tiempo, se llegaron a deteriorar y cesaron de ser piezas fundamentales en la transformación de las comunidades para los que fueron creados.

Son estos procesos, diseñados y concebidos de manera colectiva, los que llegan a tener más éxito. Echeverri presenta el caso del Parque Explora en Medellín como un proyecto exitoso que nació de la iniciativa de la comunidad, fue financiado por el

sector privado y construido por el gobierno. Si vemos este ejemplo, notaremos como el éxito no se basa en el resultado final, como objeto arquitectónico o urbano, si no más bien en el proceso a través del cual fue creado. Estas alianzas establecen una lógica de gestión colectiva, en la que las capacidades de estos diferentes sectores se integran gracias a objetivos comunes.

La realidad local debe alimentar la estrategia general. Y para que esto sea posible, es necesario que la comunidad tenga un papel activo en estos procesos de transformación.

EXPERIENCIAS DE INVOLUCRAMIENTO Y CO CREACIÓN

Conversación: <https://bit.ly/3hs1XT0>

ARIANNA MAZZEO
PROFESORA EN DESIGN RESEARCH AND SOCIAL DIGITAL INNOVATION EN HARVARD

-Pequeñas tácticas del hábitat- Foucault

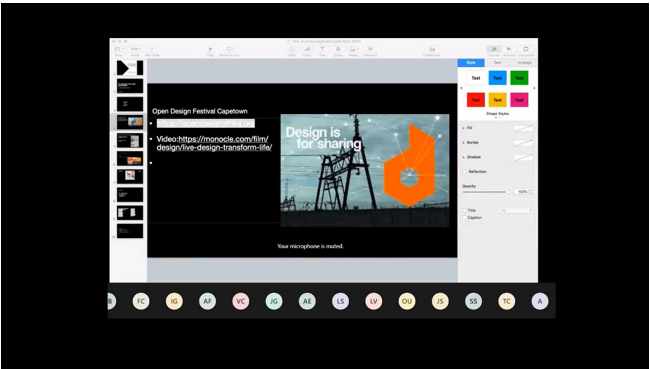
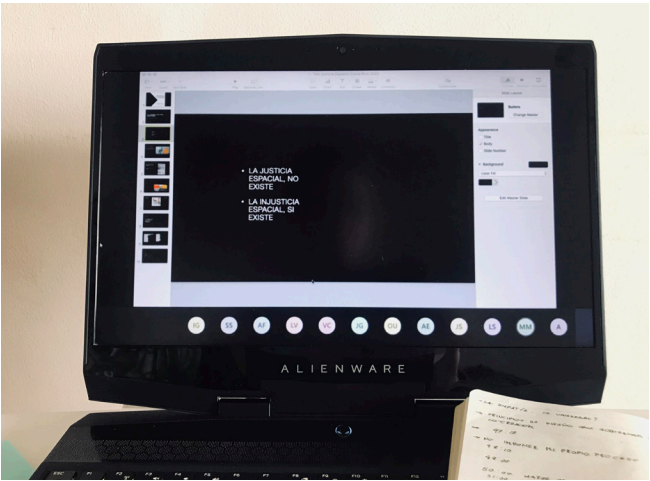
Existe una demanda de espacios comunes dentro de toda comunidad, pero para lograr diseñarlos de manera que resuelvan las necesidades, es necesario llevar a cabo procesos de participación que generen confianza y pertenencia sobre el espacio. Para esto, como diseñadores, debemos desarrollar capacidades como la comunicación, organización, gestión y planificación.

La definición de pasos metodológicos para entender distintas dinámicas ha sido objeto de estudio por muchos años. Habraken, Christopher Alexander, Lucien Kroll y Ralph Erskine son algunos de los teóricos que han planteado estudios que reconocen este proceso como parte esencial de nuestra disciplina.

La escalera de participación de Hart nos permite visualizar los diferentes niveles de participación. Este esquema nos permite entender cuando un proceso es realmente participativo o si solo involucra a la comunidad con el fin de promover una idea. La participación es cuando la comunidad está verdaderamente involucrada en la co-creación de las dinámicas y la co-generación de conocimiento.

En la conversación “Experiencias de involucramiento y co-creación” con Arianna Mazzeo, profesora de la Maestría de Ingeniería de Diseño, en Harvard, ahondamos en los procesos participativos, y surgieron muchas preguntas en torno a estos. La co-creación se basa en el intercambio y conocimiento que se genera entre diferentes actores involucrados en procesos de participación, aprendiendo unos de otros.

Mazzeo define la co- creación como un acto performativo, a través de la interpretación de códigos que definen necesidades. Es una fase de ideación de investigación en diseño, a través de la cual se



pretende entender la necesidad real de la comunidad. La primer pregunta planteada por Mazzeo fue ¿qué significa el “co”? En la conversación, los estudiantes definieron el “co” como un término proveniente de comunidad y compartir. También se habló de procesos recíprocos donde se valoran los aportes de otros y se validan opiniones.

¿Qué entendemos con “creación”? ¿porque co-creamos, no co-diseñamos? Se comenta como la creación es un proceso más intuitivo. Durante este se genera nuevo conocimiento, pero más importante, surgen preguntas nuevas. Estas nuevas preguntas surgen como parte de un proceso cognitivo.

Mazzeo menciona como este no solo implica la implementación del diseño, si no también el momento “inicial de locura absoluta” cuando no tenemos nada claro. Existen preguntas, ideas que son las que darán inicio al proceso de co-creación.

Pero a priori de la co-creación existe un paso importante que no podemos obviar. Este es cuando nos damos cuenta de la existencia de una necesidad dentro de la comunidad. Aunque no sepamos a ciencia cierta cuál es esta necesidad reconocemos una carencia en el contexto y lo usuarios.

Una vez que reconocemos esto, empezamos a recopilar información. Pero, ¿cómo evalúo que la información es la correcta, adecuada? Con esta pregunta, Mazzeo nos pone a reflexionar sobre los procesos de recopilación de información. No toda la información tiene la misma relevancia, y debemos depurar y filtrar la misma para poder reconocer las necesidades reales de una comunidad. Para lograr esto, la comunicación constante entre comunidad y diseñadores es esencial. Este proceso de conocimiento debe ser igualitario entre las partes, con una relación que no posiciona a ninguna sobre la otra.

“La justicia espacial no existe. La injusticia espacial sí existe”. Mazzeo nos plantea esta idea y provoca una valiosa discusión sobre la misma. Los estudiantes comparten su opinión de que la justicia espacial es un concepto utópico, y que debemos estar conscientes de que no siempre vamos a lograrla. Pero siempre habrá momentos y oportunidades para trabajar sobre la injusticia espacial, y procurar mejorar las condiciones y realidades que dan paso a la existencia de esta injusticia.

Se entendió que la co-creación es una metodología y que cuando se inician estos diálogos, inician los procesos de empatía. Aquí surge una nueva pregunta: ¿la empatía es universal, o está situada culturalmente? Esta pregunta nos lleva a reflexionar sobre el verdadero significado de empatía. Muchas veces, se interpreta como empatía el ponernos en la posición de los otros, y pensar que haríamos en su

situación. Pero, durante la conversación definimos la empatía como el entender la situación de otras personas, y la realización de que nunca podremos identificarnos con esta completamente. Por lo tanto, como diseñadores o investigadores, debemos tener consciencia de que en los procesos de co-generación, no podemos imponer nuestras ideas u opiniones. No podemos dirigir la investigación para que tome la dirección más conveniente para la investigación. Lo que debemos hacer es preguntarle a la comunidad, y permitir que el proceso se desarrolle a partir de las respuestas-o preguntas- de la misma.

En estos procesos co-creativos, es importante pasar de lo anecdótico a la construcción de una relación. Lo que más importa es la experiencia y el conocimiento que queda en la comunidad, y la que nosotros como diseñadores nos llevamos. Debemos entender que en estos procesos no debe existir una jerarquía entre el que enseña y el que aprende, pues todos los involucrados cumplen ambos roles en diferentes momentos.

FRAMEWORKS: MASS DESIGN GROUP

Conversación: <https://bit.ly/2L2oARU>

KATIE SWENSON
DIRECTORA EN MASS DESIGN GROUP

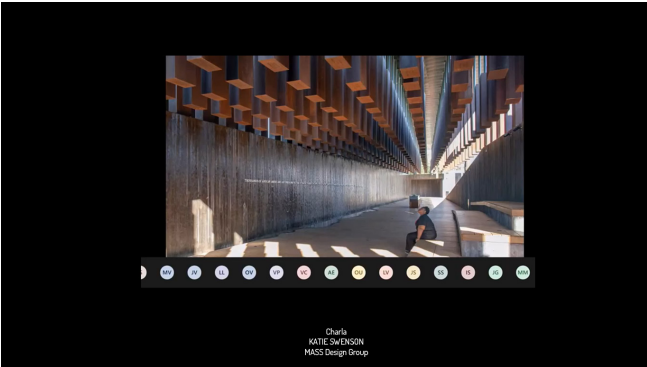
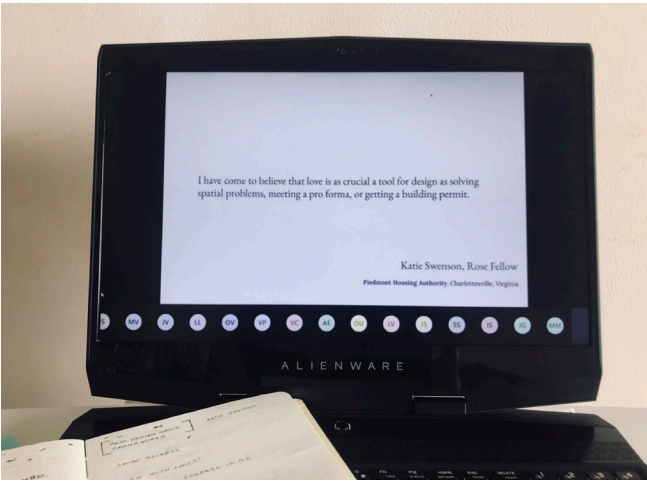
“La práctica de la arquitectura no solo requiere de la participación en la profesión, si no también de un compromiso civil”-Sambo Mockbee

Katie Swenson, directora en MASS Design Group, nos presentó una conversación inspiradora, en la que el “amor” fue el protagonista. El amor, no como una sobre-romantización de la arquitectura, o una idea ingenua y romántica de lo que se puede lograr a través de la arquitectura, sino más bien, como una herramienta más en la búsqueda de soluciones espaciales. Una herramienta que para Swenson es tan importante-si no más- que el dibujo técnico y la construcción.

La construcción de esta “comunidad amada”, como la llama Martin Luther King Jr se logra amplificando y estimulando los valores, misiones y pasiones de la comunidad local. Misiones, valores y pasiones a través de las cuales las personas intentan crear la comunidad que aspiran tener para ellos mismos y sus vecinos.

Swenson afirma en su libro “Design with Love” visto desde el trabajo de David Flores, que las familias no están siendo gobernadas por límites sino por el amor. Una poderosa afirmación evocando la importancia de provocar y amplificar valores en la práctica del diseño que brinda esperanza y conciencia ética hacia la profesión. En diversos ejemplos, indaga en la obra de colegas que anteponen su misión al encontrar personas y no proyectos; siendo las relaciones humanas y su calidad una meta fundamental para “encontrar” proyectos coherentes y relevantes de manera integral.

El papel del arquitecto está en alimentar estas pasiones, en utilizar el diseño como una herramienta de empoderamiento que estimula las historias y



visiones locales. Katie nos habla de ser “arquitectos de comunidad y de cómo debemos dejar de distinguir los proyectos con enfoque social como una rama de la arquitectura que difiere de cualquier otro tipo de proyecto arquitectónico. No se trata de poner etiquetas. No es arquitectura “social”, es sencillamente arquitectura. Por que todo espacio, todo edificio debe ser parte de una comunidad. El diseño debe ser parte del diálogo público, y debe ser concebido a partir de una búsqueda para mejorar las condiciones de la comunidad que lo habitará.

La idea aspiracional de una “comunidad amada”, mencionada anteriormente, aspira a una realidad en que la pobreza, el hambre y la indigencia no serán toleradas. Pero, en las palabras de Katie, estas situaciones son esperadas hoy día en Estados Unidos. Y no solo allí. La realidad es que nuestra sociedad da por hecho que estas situaciones van a existir, y su existencia ha llegado a ser normalizada, y muchas veces, considerada inevitable. La arquitectura no puede solucionar estos problemas completamente. Pero es la labor de los arquitectos abogar por estos problemas, y buscar ser parte de la solución. Swenson nos habla de una arquitectura que está al servicio de una misión mayor. Una misión que debe estar alineada con la noción de esta “comunidad amada”.

Katie Swenson sabe que el trabajo es difícil. El tiempo y los recursos son solo algunas de las limitaciones a las que se puede enfrentar un proyecto, pero estas pueden ser sobre llevadas cuando el sentimiento de amor prevalece. Amor a lo que se hace, a la comunidad, a las personas, al proyecto. Amor a una misión.

En este sentido, debemos, como diseñadores, definir valores e ideales y tener clara cual queremos que sea nuestra misión. Fred Swaniker nos insta a declarar una misión, no una especialización. Esta misión se convertirá en el núcleo de los proyectos, la fuerza que deberá guiar cada decisión de diseño y que va a reflejar nuestros valores. Lo que somos (arquitectos, ingenieros, cineastas, etc.) importa menos que aquello en lo que creemos, aquello por lo que abogamos. En una sociedad en que día a día se evidencian injusticias sociales, debemos ampliar nuestra perspectiva y procurar (en las palabras de Katie) una arquitectura que ame.

Para MASS Design Group, el diseño nunca es neutral, este puede lastimar o sanar. Esta potente declaración toma más fuerza y se convierte en una idea más palpable hoy en día. La realidad de pandemia en que

vivimos nos ha hecho ver como nuestros edificios, nuestras ciudades no han sido diseñados para promover la salud. Estos espacios nos enferman. Este desafío se convierte en una oportunidad, y podemos traducirlo a una misión. ¿Qué cambio radical debemos afrontar para lograr espacios que nos hagan más saludables? Saludables físicamente, pero también emocional y socialmente.

¿Cómo opera la arquitectura hoy en día? ¿Cuál es el enfoque que queremos dar a nuestra práctica? El poder de nuestra imaginación debería ser puesto en servicio de diseñar una sociedad que nos importe, una sociedad que promueve la justicia y la dignidad.

PROCESOS DE INVESTIGACIÓN ESPACIAL EN PROYECTOS DE IMPACTO SOCIAL

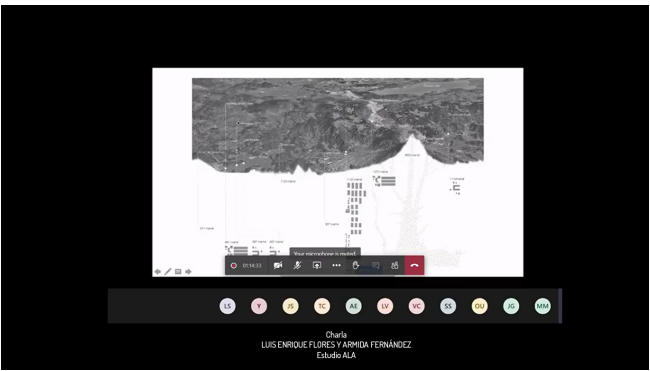
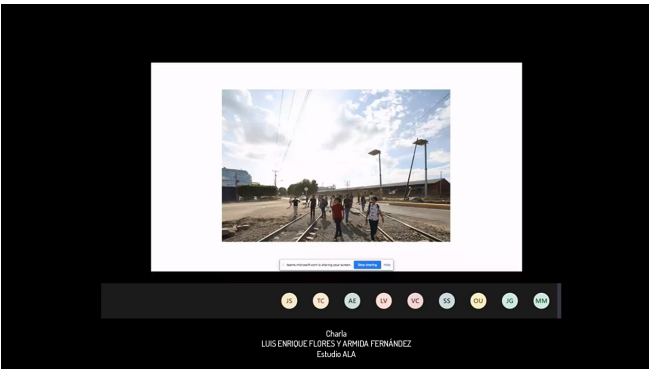
Conversación: <https://bit.ly/37S9w8S>
ARMIDA FERNÁNDEZ Y LUIS ENRIQUE FLORES
ESTUDIO ALA

“El progreso no consiste en aniquilar hoy el ayer, sino en conservar aquella esencia del ayer que tuvo la virtud de crear ese hoy mejor”. Jorge Ortega y Gasset

A lo largo de los conversatorios, se ha recalcado la importancia del diálogo con las comunidades cuando queremos desarrollar proyectos para estas. Estos procesos, que buscan dar sentido al proyecto desde un enfoque a las necesidades y particularidades de cada comunidad deben ser traducidos en un espacio físico. ¿Cómo logramos un espacio que sea verdaderamente representativo del proceso de un taller participativo? Estos proyectos no solo deben ser concebidos tomando en cuenta la narrativa propia de cada comunidad, también deben buscar la creación de una nueva narrativa, una narrativa que genere justicia espacial.

Luis Enrique Flores y Armida Fernández, directores de Estudio ALA, se describen como coleccionistas de experiencias. Las experiencias, como algo abstracto e intangible, se convierten en algo real y concreto a través de los objetos. Una reflexión que nos lleva hacia la importancia de construir relaciones sociales, culturales, hasta espirituales que deriven en especializaciones que respondan a diferentes funciones. En ese sentido la historia nos ayuda a construir el espacio, y su producción como proceso de diseño para compartir experiencias que responden a ciclos con capas de información; ya sea por comportamientos, patrones o atractores espacio-temporales.

Los objetos, enriquecedores de los espacios y narradores de historias, llegan a convertirse en un elemento clave a la hora de pensar en un espacio.



Estos son un reflejo del contexto y de la relación de las personas con este. En este sentido, al pensar en “objetos” no se trata solamente de pensar en la formalidad de estas cosas, sino más bien en lo que estos objetos representan para una persona o una comunidad.

Al presentarnos su proyecto “Capilla Centinela”, se introduce el tema de la memoria, y el rol fundamental de esta en la calidad de la humanidad. En las palabras de Jorge Ortega y Gasset, “El progreso no consiste en aniquilar hoy el ayer, sino en conservar aquella esencia del ayer que tuvo la virtud de crear ese hoy mejor”. Se debe entablar un diálogo entre el pasado, el presente y el futuro, entendiendo cómo las tradiciones han dado-y seguirán dando- forma a las comunidades.

Esta reinterpretación de las tradiciones se logra a través de una constante búsqueda por entender el contexto, la cultura, los materiales y la relación de las personas. Una decisión tan sencilla como la utilización de materiales locales puede llegar a tener un gran impacto en la manera en que un proyecto se llega a establecer como parte de una comunidad. Al utilizar un material que es común en la zona, no solo se facilita la construcción y se reducen los costos. La reminiscencia al pasado que se logra a través de técnicas tradicionales, logra que el proyecto sea un reflejo del contexto y de la comunidad.

La observación es clave al iniciar un proyecto. Cuando llegamos a un sitio, debemos llegar con una actitud de humildad y abiertos a aprender de este. No sabemos qué vamos a encontrar, y una lectura adecuada del contexto trata de entender los aspectos físicos y sociales de este. Entendiendo que cada comunidad es diferente, que cada una tiene su propio ecosistema, el enfoque de cada proyecto siempre debe ser único.

Estudio ALA presentó su proyecto “Ruta transmigrante”, un proyecto en el que entender la experiencia de los migrantes fue la clave. Para esto, fue necesario vivirla. Caminar por la misma ruta que utilizan los migrantes, para lograr una comprensión espacial de la experiencia. La conclusión: esta ruta, este espacio no es estático. El “espacio” se convierte en un elemento en movimiento. La experiencia del migrante no está sujeta a un solo momento o lugar, al contrario. Esta se define por cada paso, y así como

el paisaje, la experiencia es dinámica. De esta forma, la respuesta a esta situación no podía ser llevada a cabo en un sitio específico, debía formar parte de la dinámica del migrante, y acompañarlo durante el trayecto.

Para lograr la integración entre una comunidad y el espacio, es esencial que esta se apropie de este. En el proceso de lograr esta integración, los talleres participativos se convierten en una herramienta esencial. En estos se rompe la jerarquía entre el diseñador (que no llega a imponer) y la comunidad (que debe sentirse escuchada). Cuando los miembros de esta última se sienten empoderados y parte del proceso de diseño, sentirán que el espacio es de ellos. Al igual que Alejandro Echeverri, Estudio ALA señala la importancia de crear confianza, y como esto no es resultado inmediato de un proceso, sino que toma tiempo.

La arquitectura es una herramienta, que, en las palabras de Luis Enrique, “nos permite generar cosas que van mucho más allá de esta”. Cuando los diseñadores concebimos un proyecto, el enfoque no debería de estar solamente en la concreción de un edificio, una ventana o un muro. Debemos pensar en el potencial que tiene un espacio para crear experiencias, integración y justicia.

DISEÑO REGENERATIVO Y PROYECTOS DE JUSTICIA ESPACIAL

Conversación: <https://bit.ly/3pst1oc>

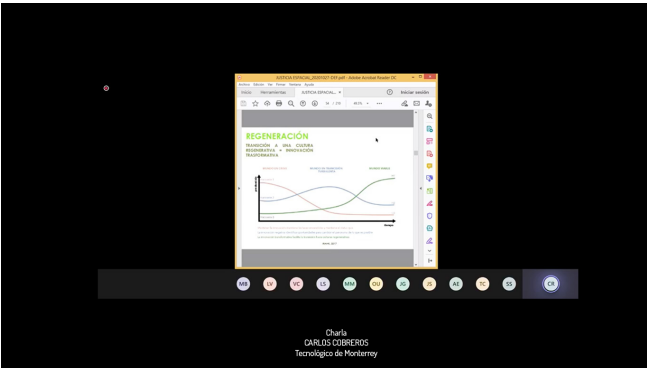
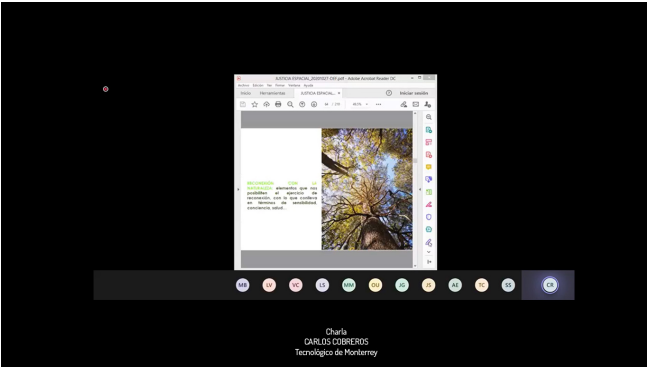
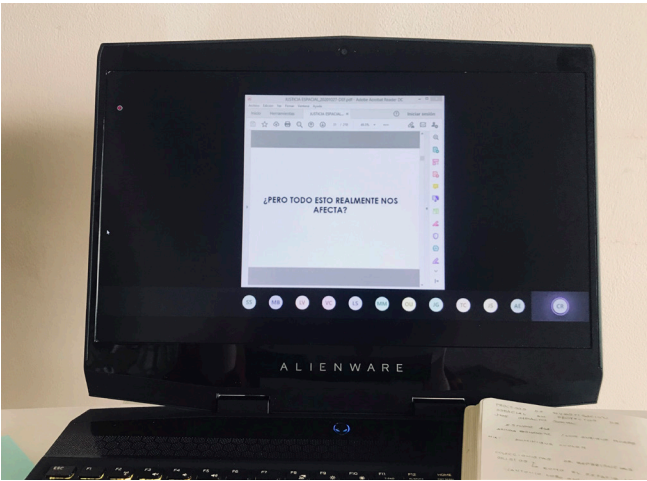
CARLOS COBREROS
TECNOLÓGICO DE MONTERREY

“Hacer el trabajo mundial por el 100% de la humanidad en el tiempo más corto posible a través de la cooperación espontánea sin ofensas ecológicas o desventajas de cualquier persona”. -Buckminster Fuller

En los últimos años, el tema de sostenibilidad se ha convertido en un tema obligatorio en muchas discusiones políticas y económicas. Hoy, la humanidad sobrepasa la capacidad ecológica de la biosfera en un 35%. De seguir con la misma dinámica ególatra que pretende controlar y dominar el entorno ponemos en peligro nuestra existencia.

Para hablar de este tema urgente, nos acompañó el Dr. Carlos Cobrerros, profesor del Tecnológico de Monterrey y experto en diseño regenerativo. Una reflexión importante del Dr. Cobrerros es que, si no encontramos un por qué, para nada nos va a servir tener un cómo. Afirmando que vivimos en la era del Antropoceno en un mundo socio ecológicamente empobrecido, donde debemos dejar de procrastinar lo impostergable para vislumbrar futuros posibles de un “buen Antropoceno”. En ese sentido la regeneración trasciende como nuevo paradigma hacia la búsqueda del equilibrio, lo evolutivo y sensibilidad hacia la comprensión de los sistemas, donde finalmente podemos enlazarnos con una narrativa de la Justicia Espacial Regenerativa. Así, la conversación surgió desde preguntas que guiaron importantes reflexiones sobre la necesidad de actuar y actuar ahora, bajo un proceso que busca la regeneración de nuestro planeta, entendiendo que nuestra supervivencia depende de este único oasis.

Hoy en día la definición de sostenibilidad es bastante ambigua. Tendemos a ver la sostenibilidad como una



característica más en nuestros proyectos, algo más que marcar en una lista de requisitos deseables. Pero muchas veces lo hacemos de forma mecanicista, sin preguntarnos de dónde surge la necesidad de tener un proyecto “sostenible” y las implicaciones de no hacerlo así.

En pocos años, la humanidad ha logrado cumplir muchas aspiraciones, entre estas la llegada a la luna. Los niveles de educación y salud pública son elevados, Pero debemos ver las dos caras de la moneda. Estamos viviendo en un ciclo de acumulación sistémica que se fundamenta en un modelo insostenible. Este crecimiento indiscriminado tiene una base social y económica injusta.

Hemos desarrollado una visión del planeta como si este fuera una fábrica, en la que el máximo rendimiento y eficiencia son lo anhelado. Vivimos bajo un modelo de desarrollo enfocado en la producción y el consumo masivo, donde este crecimiento indiscriminado tiene una base social y económica injusta y viene en detrimento de los ecosistemas. Estamos inmersos en una idea de crecimiento infinito, cuyo éxito se define a partir de parámetros insostenibles como el PIB.

Carlos Cobrerros nos hace tres preguntas claves: ¿En qué mundo queremos vivir? ¿Cómo nos imaginamos nuestro futuro? ¿Cómo queremos nuestro futuro? La respuesta a estas preguntas nos puede incomodar. Muchas veces pensamos que lo que está sucediendo no nos afecta. O que ya es muy tarde para lograr un cambio. O que, aunque lo intentemos, será imposible. Pero según Cobrerros, aún estamos a tiempo. Pero no es tiempo de imaginar utopías, o futuros imposibles que no lograremos. Debemos trabajar bajo un plan de acción idealista, pero viable también.

Hoy la sostenibilidad es obligatoria, pero no suficiente. No se trata solamente de “sostener” un paradigma que ha demostrado ser insostenible. Es imperante la transición a una cultura regenerativa. Este enfoque regenerativo busca el mejoramiento de los ecosistemas en los que habitamos, y lejos del pensamiento reduccionista de la sostenibilidad, se basa en una visión integral.

La ecología cultural reconoce que somos parte integral de los ecosistemas, y entiende el rol de la

humanidad como parte de este sistema vivo. Toma en cuenta los elementos biofísicos: el clima, la geología, la geografía, pero también, reconoce la cultura de cada sitio, logrando así un enfoque regional que captura la verdadera identidad de las comunidades.

Esta visión integral también busca la reconexión del ambientalismo con una dimensión socio política. No es viable seguir bajo modelos reduccionistas que separan los problemas ambientales de los sociales o económicos. Debemos entender que estos enfoques forman parte de un mismo sistema. El diseño regenerativo apuesta por un sistema evolutivo, con el fin de reponer lo que hemos perdido. Pero este fin solo se logrará si planteamos una coevolución entre el hombre y la tierra. Debemos reconectarnos con la naturaleza, insertarnos en un sistema vivo que hasta hoy hemos tratado de dominar.

Como menciona Carlos Cobrerros, debemos mover bases que pensamos eran inamovibles. Reevaluar la forma en que vivimos, y el paradigma bajo el cual estamos rigiendo nuestra cultura. Replantear nuestra relación con la naturaleza.

PROGRAMACIONES PARA PROYECTOS DE IMPACTO SOCIAL

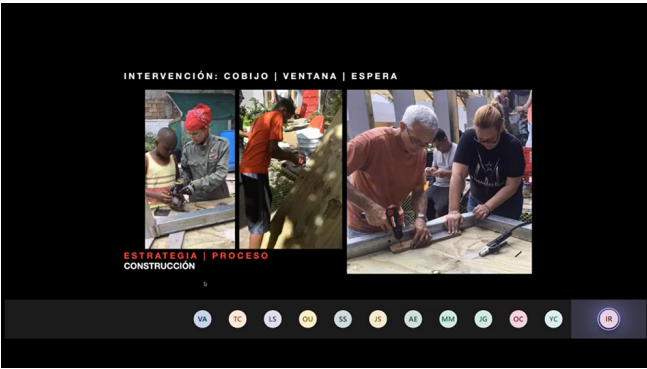
Conversación: <https://bit.ly/2w0FuGj>
YAZMÍN CRESPO, OMAIRA RIVERA E IRMARIS SANTIAGO
TALLER CREANDO SIN ENCARGOS

A la hora de desarrollar proyectos de impacto social, es esencial pensar desde la hermenéutica, para lograr dar sentido a lo que hacemos, explicarlo y entenderlo. Y para lograr entender bien las necesidades de la comunidad, los procesos de participación son una herramienta que no puede faltar. Para lograr que estos generen confianza y pertenencia, se debe trabajar en desarrollar capacidades como la comunicación, la organización, gestión y planificación.

La gran pregunta es cómo se logran proyectos que respondan de manera sensible a las situaciones del contexto y vivencias de las comunidades. ¿Cómo se desarrollan estos procesos? Y si el resultado tiene éxito en el momento, ¿cómo hacer para que este se sostenga en el tiempo?

Para esto, trabajar con la comunidad y empoderar a la misma para que verdaderamente exista un sentimiento de apropiación en el proyecto, y que, de esta forma, sientan la confianza y el derecho de poder modificar el proyecto para suplir necesidades que puedan surgir con el paso del tiempo. De esta forma, el proyecto podrá responder a diferentes temporalidades, no por su construcción física, sino más bien porque forman parte activa dentro de la comunidad. Resulta importante reflexionar acerca sobre el cómo la programación de espacios de índole comunitarios promueven enlaces contextuales mediante acciones y su relación con los recursos disponibles; pensar en actividades que tienen un impacto en el encuentro desde las necesidades, beneficios y su viabilidad.

El colectivo Taller Creando Sin Encargos desarrolla sus proyectos bajo un enfoque desde la Investigación



Activa Participativa (PAR), y se centra en dos métodos de placemaking. El primero de estos es el activismo creativo, a partir del cual se busca generar un patrón de reflexión desde el cual se logrará diseñar un ejercicio práctico con la comunidad para abordar el proyecto. El segundo es la referencia de construcción, mediante la cual se estudian los materiales y la materia que existen dentro del contexto y que deben ser incluidas en el proyecto como iniciativas del lugar. Se trata de buscar estrategias de comunicación que faciliten el diálogo y la integración con las personas, así como la utilización de métodos locales de construcción que permitan la colaboración de los locales en el desarrollo del proyecto.

La importancia de entender el contexto no puede ser pasada por alto. Yazmín Crespo menciona como este debe ser el “framework” desde el cual se deben desarrollar los proyectos. Este contexto debe estudiarse a partir de las relaciones espaciales que existen entre la comunidad y el sitio. Así, se entiende que el espacio construido es una producción colectiva. Por esta razón, el proceso debe ser igualmente colectivo. En proyectos que busquen tener impacto social, el diálogo con la comunidad es imperante. Pero no se trata solamente de dialogar buscando una aceptación por parte de la comunidad para la construcción del proyecto.

El diálogo se establece para escuchar y entender a las personas que vivirán el espacio. Irmariis Santiago menciona un caso que sirve para ejemplificar lo anterior. Para diseñar una parada de bus, el colectivo realizó un proceso participativo con quienes serían los usuarios de esta. Solo quienes esperan un bus saben lo que necesitan en una parada. Si no existiese el diálogo, los proyectos serían el resultado de suposiciones del diseñador.

La participación de la comunidad no debe ser solamente parte del proceso de ideación. Se deben reconocer los talentos y recursos que existen en una comunidad, para poder hacerlos parte de las diferentes etapas del proyecto. El diseñador es una herramienta de la comunidad, y la comunidad es una herramienta del diseñador. Cada idea que se quiera llevar a cabo debe ser consultada y evaluada por la comunidad. En este sentido, la complejidad de cada proyecto se define por quienes tienen voz en el asunto, es decir, por quienes son el público del proyecto.

Así como el diálogo es de suma importancia, la observación se convierte también en un componente esencial. Observar no sólo en términos de cómo se ve el espacio o de los materiales con que se construye, si no observar las interacciones de la comunidad con este. ¿Cómo se mueven las personas? ¿Qué actividades se llevan a cabo? ¿Qué necesidades y carencias podemos detectar?

El Taller Creando Sin Encargos referencia al arquitecto Christopher Alexander, que establecía que todo lugar obtiene su carácter único a partir de patrones y acontecimientos que se desarrollan dentro del mismo. De ahí la importancia de observar las interacciones entre el público y el espacio.

El resultado final es una construcción colectiva dentro del espacio. Esta construcción no es solamente la construcción física de un lugar, sino también la construcción de las relaciones de personas dentro de la comunidad.

REPRESENTACIÓN Y COMUNICACIÓN ESTRATÉGICA EN PROYECTOS CON IMPACTO SOCIAL

Conversación: <https://bit.ly/3htTizx>

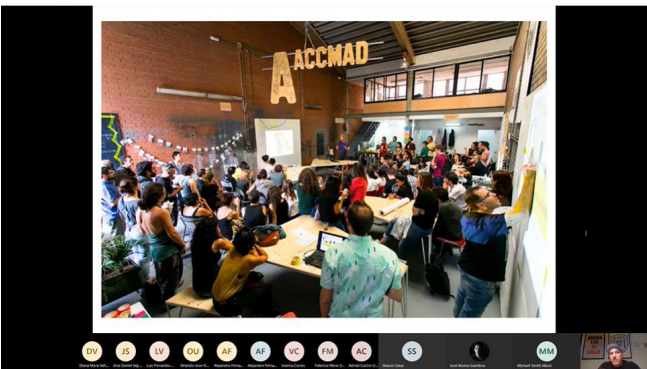
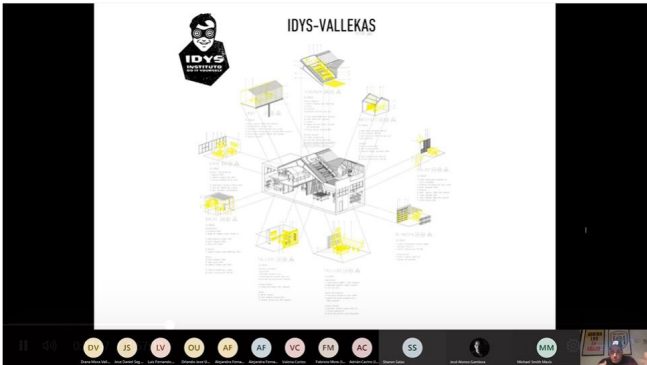
DIEGO PERIS
TODO POR LA PRAXIS

“Hacer el trabajo mundial por el 100% de la humanidad en el tiempo más corto posible a través de la cooperación espontánea sin ofensas ecológicas o desventajas de cualquier persona”. -Buckminster Fuller

En los últimos años, el tema de sostenibilidad se ha convertido en un tema obligatorio en muchas discusiones políticas y económicas. Hoy, la humanidad sobrepasa la capacidad ecológica de la biosfera en un 35%. De seguir con la misma dinámica ególatra que pretende controlar y dominar el entorno ponemos en peligro nuestra existencia.

Para hablar de este tema urgente, nos acompañó el Dr. Carlos Cobreros, profesor del Tecnológico de Monterrey y experto en diseño regenerativo. Una reflexión importante del Dr. Cobreros es que, si no encontramos un por qué, para nada nos va a servir tener un cómo. Afirmando que vivimos en la era del Antropoceno en un mundo socio ecológicamente empobrecido, donde debemos dejar de procrastinar lo impostergable para vislumbrar futuros posibles de un “buen Antropoceno”. En ese sentido la regeneración trasciende como nuevo paradigma hacia la búsqueda del equilibrio, lo evolutivo y sensibilidad hacia la comprensión de los sistemas, donde finalmente podemos enlazarnos con una narrativa de la Justicia Espacial Regenerativa. Así, la conversación surgió desde preguntas que guiaron importantes reflexiones sobre la necesidad de actuar y actuar ahora, bajo un proceso que busca la regeneración de nuestro planeta, entendiendo que nuestra supervivencia depende de este único oasis.

Hoy en día la definición de sostenibilidad es bastante ambigua. Tendemos a ver la sostenibilidad como una



característica más en nuestros proyectos, algo más que marcar en una lista de requisitos deseables. Pero muchas veces lo hacemos de forma mecanicista, sin preguntarnos de dónde surge la necesidad de tener un proyecto “sostenible” y las implicaciones de no hacerlo así.

En pocos años, la humanidad ha logrado cumplir muchas aspiraciones, entre estas la llegada a la luna. Los niveles de educación y salud pública son elevados, Pero debemos ver las dos caras de la moneda. Estamos viviendo en un ciclo de acumulación sistémica que se fundamenta en un modelo insostenible. Este crecimiento indiscriminado tiene una base social y económica injusta.

Hemos desarrollado una visión del planeta como si este fuera una fábrica, en la que el máximo rendimiento y eficiencia son lo anhelado. Vivimos bajo un modelo de desarrollo enfocado en la producción y el consumo masivo, donde este crecimiento indiscriminado tiene una base social y económica injusta y viene en detrimento de los ecosistemas. Estamos inmersos en una idea de crecimiento infinito, cuyo éxito se define a partir de parámetros insostenibles como el PIB.

Carlos Cobreros nos hace tres preguntas claves: ¿En qué mundo queremos vivir? ¿Cómo nos imaginamos nuestro futuro? ¿Cómo queremos nuestro futuro? La respuesta a estas preguntas nos puede incomodar. Muchas veces pensamos que lo que está sucediendo no nos afecta. O que ya es muy tarde para lograr un cambio. O que, aunque lo intentemos, será imposible. Pero según Cobreros, aún estamos a tiempo. Pero no es tiempo de imaginar utopías, o futuros imposibles que no lograremos. Debemos trabajar bajo un plan de acción idealista, pero viable también.

Hoy la sostenibilidad es obligatoria, pero no suficiente. No se trata solamente de “sostener” un paradigma que ha demostrado ser insostenible. Es imperante la transición a una cultura regenerativa. Este enfoque regenerativo busca el mejoramiento de los ecosistemas en los que habitamos, y lejos del pensamiento reduccionista de la sostenibilidad, se basa en una visión integral.

La ecología cultural reconoce que somos parte integral de los ecosistemas, y entiende el rol de la

humanidad como parte de este sistema vivo. Toma en cuenta los elementos biofísicos: el clima, la geología, la geografía, pero también, reconoce la cultura de cada sitio, logrando así un enfoque regional que captura la verdadera identidad de las comunidades.

Esta visión integral también busca la reconexión del ambientalismo con una dimensión socio política. No es viable seguir bajo modelos reduccionistas que separan los problemas ambientales de los sociales o económicos. Debemos entender que estos enfoques forman parte de un mismo sistema. El diseño regenerativo apuesta por un sistema evolutivo, con el fin de reponer lo que hemos perdido. Pero este fin solo se logrará si planteamos una coevolución entre el hombre y la tierra. Debemos reconectarnos con la naturaleza, insertarnos en un sistema vivo que hasta hoy hemos tratado de dominar.

Como menciona Carlos Cobreros, debemos mover bases que pensamos eran inamovibles. Reevaluar la forma en que vivimos, y el paradigma bajo el cual estamos rigiendo nuestra cultura. Replantear nuestra relación con la naturaleza.

URBANISMO SOCIAL

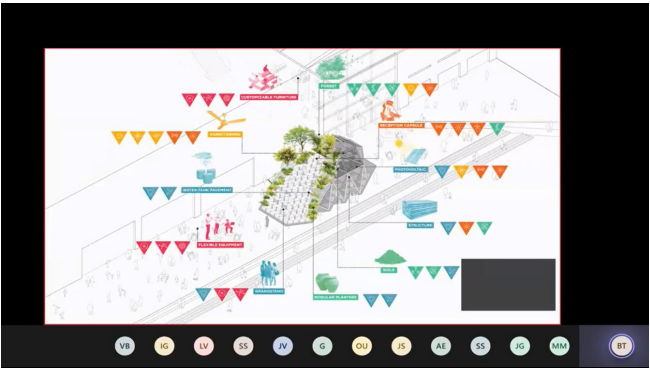
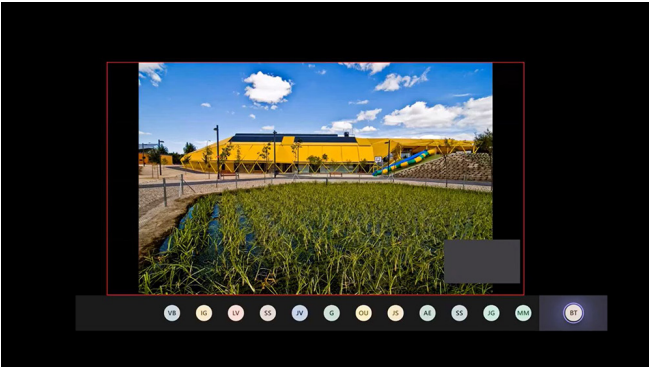
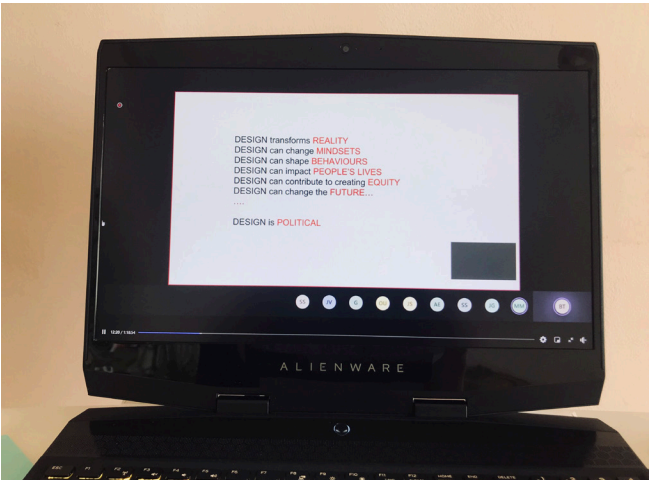
Conversación: <https://bit.ly/2KKxxzJ>

BELINDA TATO
ECOSISTEMA URBANO

Hoy más que nunca es imperante entender la forma en que el espacio público transforma nuestras vidas, para bien o para mal. Como diseñadores, debemos tener un compromiso ético cuando nos enfrentamos al diseño de estos espacios. Concebir el espacio público como este sitio en que se desarrollan nuestras comunidades, se manifiestan nuestros valores y se construyen ideales. Belinda Tato, de Ecosistema Urbano, nos presenta el diseño de estos espacios desde tres enfoques, que, aunque distintos, están profundamente entrelazados. Estos son el ambiental, el tecnológico y el social. Donde subyace una razón política importante para el cruce entre los tres pilares anteriores. Se expone la necesidad de desarrollar herramientas ya sea digitales o analógicas para el desarrollo de lo propio, de lo “nuestro” que provoca entusiasmo en la coproducción del espacio en sociedad. Aunque en los diferentes proyectos de Ecosistema Urbano puede predominar alguno de estos enfoques, es evidente que siempre se toman en cuenta los tres y que el equilibrio entre estos procura la búsqueda de la justicia espacial.

El componente ambiental dentro de los proyectos es de gran importancia a la hora de buscar justicia espacial. Un espacio público de calidad debería ser confortable y accesible a toda una comunidad. Muchas veces, los espacios con acondicionamiento climático son espacios privados, reservados para pocos. Pero, ¿por qué no hacer que los espacios públicos hagan del acondicionamiento climático una característica espacial que sea accesible para todos?

La importancia de la tecnología está en el rol que esta puede tener como una metodología que nos permite transformar nuestra relación entre nosotros mismos y con el entorno. Un método para acercar a las personas, y generar relaciones de empoderamiento



entre estas y el entorno. Un método para la comunicación y la cooperación.

La importancia de entender la tecnología como un componente sostenible y educacional se refleja en muchos proyectos de Ecosistema Urbano, y nos permite reflexionar sobre la importancia de generar nuevos sistemas de aprendizaje, sistemas que en la situación actual han probado ser urgentes. No se trata de utilizar la tecnología solamente para la construcción de los espacios, sino más bien para la construcción de relaciones entre personas.

Cada vez que empezamos un proyecto deberíamos aproximarlos con la idea de aprendizaje en mente. Este aprendizaje no debe ser solo para nosotros como diseñadores, sino que se debe apuntar a que el proyecto sea una herramienta de empoderamiento para las comunidades, con componentes didácticos y educativos.

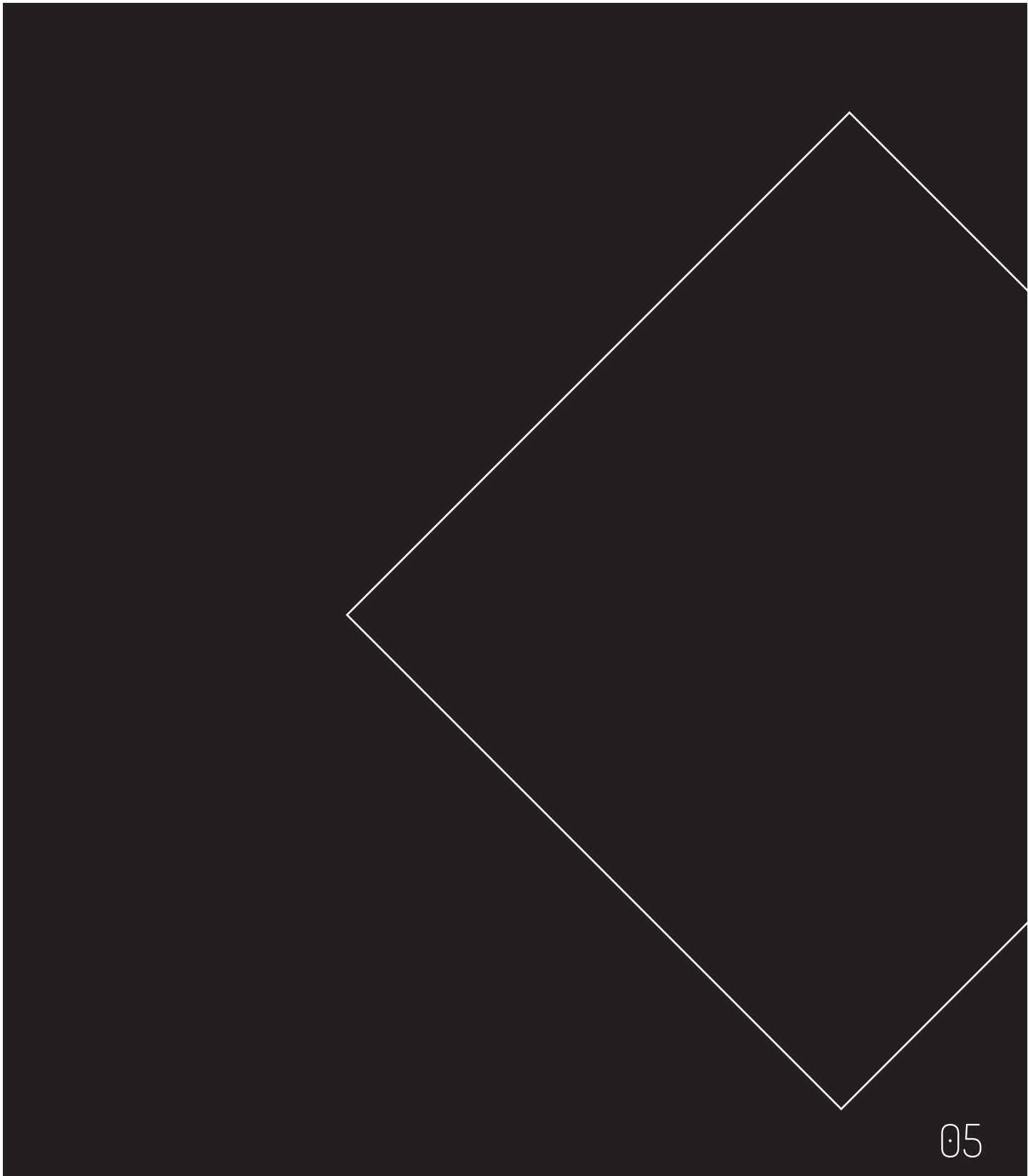
Tato menciona que lo más importante en un proyecto es lo que queda y lo que surge una vez que el diseñador se va. Esta idea nos hace pensar en cómo los proyectos que creamos deben ser procesos abiertos, que permitan una constante apropiación y transformación liderada por la comunidad. Esta capacidad de adaptabilidad de un proyecto debe ser vista como una característica deseable, aunque eventualmente llegue a significar un cambio o diferencia en lo que el diseñador había previsto. Debemos permitir que el usuario imagine nuevos entornos y usos dentro de nuestros proyectos.

A lo largo de las conversaciones en la plataforma de Justicia Espacial, se ha remarcado la importancia de actividades de participación con la comunidad, que permitan la revalorización de espacios y eventos que ya toman lugar dentro de esta. La conversación y el tiempo son clave para lograr esto. Tato realiza la importancia de formar conversaciones paralelas con diferentes agentes, y como, con las diferentes condicionantes culturales de cada sitio, debemos abarcar el proyecto desde el establecimiento de contacto, confianza y participación. Cuando pensamos en espacios públicos entonces, no podemos abarcar los procesos de manera individualista. Estos espacios son colectivos, y las intervenciones que se hagan sobre estos deben ser asimismo, el resultado de procesos de participación y colectividad.

Una reflexión importante fue como el diseño no debería tratarse solamente de transformar espacios, si no también- y más importante aún- transformar emociones. Porque, como dijo Belinda Tato, el diseño es político. Las decisiones que tomemos sobre el espacio tendrán repercusiones sobre la vida de las personas. Debemos concebir el diseño como una manifestación de lo colectivo.

HALLAZGOS: JUSTICIA ESPACIAL Y LAS CUARTERÍAS

Michael Smith, Alonso Gamboa y Alejandra Fernández



Después del primer conversatorio “Retos y Urgencia en Materia de Justicia Espacial” se decide trabajar en el gran área Metropolitana con el tema de las ‘Cuarterías’ o vivienda colectiva en condiciones de vulnerabilidad, para dar un enfoque temático al abordaje de la Justicia Espacial. A continuación se presentan una serie de conclusiones que surgieron durante este proceso de investigación:

A: PROCESOS DE APRENDIZAJE Y HERMENÉUTICA COMO ACCIÓN.

Greenwood and Levin (1998) afirman que la hermenéutica más allá de un método de pensamiento, debe comprenderse como una forma de acción en los procesos de investigación activa con participación. Es la manera de entender y explicar una praxis para tener agencia sobre la fenomenología urbana, que resulta fundamental durante los distintos momentos de aprendizaje. La acción y reflexión se entrelazan para dar sentido a los procesos co-generativos. Por tanto durante los ciclos de aprendizaje surgen improntas para desarrollar proyectos de Justicia Espacial, como la necesidad de darle sentido a las ‘cosas’; sentirse cómodo con el proceso de navegar en lo ‘incompleto’, donde la ‘brújula’ se construye en la base de experiencias multidisciplinarias.

Resulta trascendental explicar y establecer ‘arenas’ comprensivas para la cogeneración de conocimientos. Todos los participantes deben formar parte de una cultura activa de investigación y cogeneración de proyectos. Los espacios que producimos y que nos forman, perpetúan formas de liberación o de opresión, formas de aprendizaje y pensamiento crítico o formas de adoctrinamiento. Por tanto, los procesos de aprendizaje para proyectar espacialidades que pretenden reflexionar sobre

la (in) justicia espacial, son experiencias que se construyen de manera colaborativa, deben estimular agencia y construir conocimiento tanto a nivel práctico como académico. La actitud de sentirse cómodo con el proceso se vincula a nivel metodológico con la capacidad realizar acción y reflexión respecto a la cogeneración de conocimientos, desarrollar modelos de agencia, co-generar proyectos y presentar una narrativa coherente con el espíritu del momento.

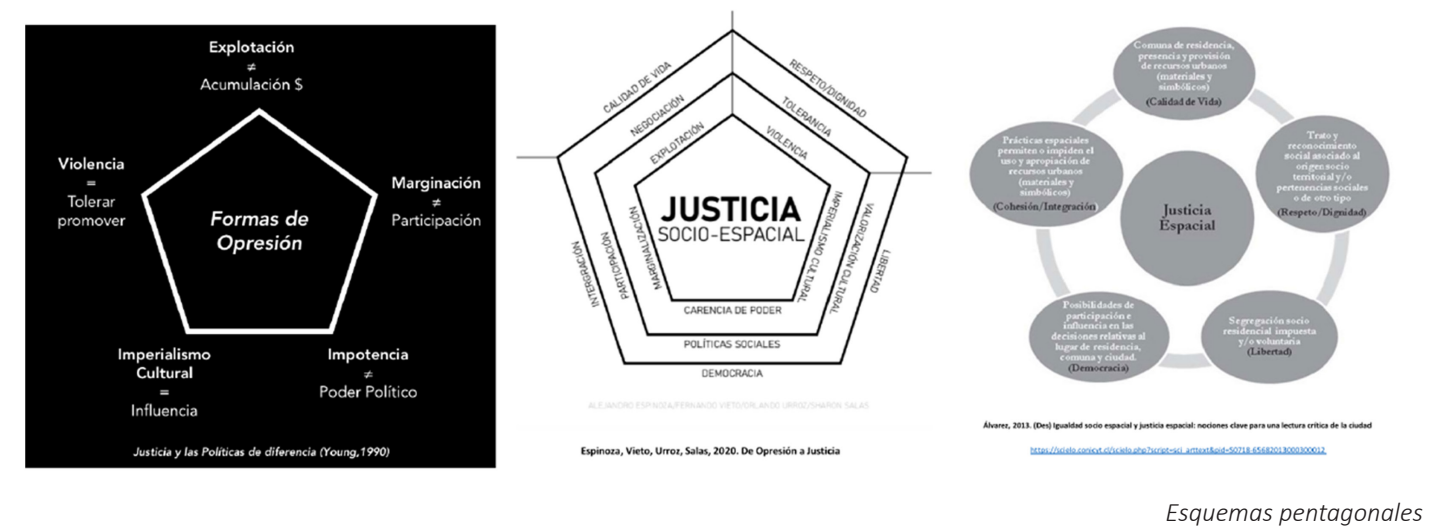
B: INSTRUMENTACIÓN PARA OBSERVAR LA (IN) JUSTICIA ESPACIAL

Las desigualdades producen consecuencias graves al ser excluyentes, discriminatorias, opresivas y explotadoras, cuando se prolongan en el tiempo y se arraigan en segregaciones persistentes que afectan razones étnicas, de procedencia (“clase”) y de género. El trabajo de Iris Young “Justicia y las Políticas de diferencia (1990)” examina cinco formas de opresión que hacen resonancia con la agenda del taller tener una lectura crítica de la justicia espacial en el ámbito urbano; la explotación como fenómeno de acumulación asimétrica de recursos; la marginación que impide la participación en la toma de decisiones de los procesos urbanos; la impotencia que aísla a grupos humanos del poder político; el imperialismo cultural donde la influencia está dada solo por un grupo selecto o privilegiado; y la violencia que se promueve y tolera; todo lo anterior como mecanismos de dominio y control. En ese sentido el ‘pentágono de opresión’ facilita un instrumento para analizar la (in) justicia en los espacios que producimos.

Los conceptos enunciados marcan la pauta de lo que se debería evitar, pero también sirve para reconocer la importancia de todo lo opuesto en materia de diversidad, pluralidad y solidaridad. Por ejemplo, Alvarez (2013) crea un esquema

pentagonal estableciendo criterios de justicia espacial a razón de la igualdad socio espacial para tener nociones claves sobre una lectura crítica de la ciudad donde destacan; la calidad de vida respecto al acceso de los recursos; respeto y dignidad en relación a la procedencia y pertenencia; libertad como resultado de una segregación socio espacial por decisión propia; democracia para participar influir sobre la decisiones en el lugar donde se habita; e integración en el uso y apropiación de los recursos urbanos.

Durante el taller de Justicia Espacial 2020, el grupo Crisálidas (Espinosa, Vietto, Urroz, Salas, 2020) genera un instrumento pentagonal que fusiona los esquemas de Young (1990) con el de Álvarez (2013) para definir una instancia liminal o intermedia entre los conceptos. Se define una mirada crítica para la apreciación dicotómica de la Justicia Espacial. Se abren criterios con posibilidades de acción dentro del territorio, más importante aún, se sugiere cierta ambigüedad presente donde la justicia e injusticia espacial puede suceder de manera simultánea, paralela o colateral.



C: CARTOGRAFÍA CRÍTICA: APRENDER A NAVEGAR EN LO INCOMPLETO, PERCEPCIONES Y CRUCES DISCIPLINARES

Durante las etapas iniciales del taller se conversó críticamente respecto al manejo de la inteligencia territorial para la comprensión de los sistemas y fenomenología urbana. La cartografía crítica buscó descubrir preguntas relevantes para profundizar en el manejo de instrumentos infográficos que se nutren de insumos multidisciplinarios para navegar en sistemas complejos o donde se tiene poca información. Más allá de la georeferenciación de los datos, se trabajó en argumentar la detección de presiones puntuales sobre el territorio y sus relaciones con la percepción de equidad, impacto socio económico y medioambiental. La contextualización psicogeográfica tuvo un rol determinante a nivel interpretativo para resumir los efectos y las formas del ambiente geográfico; entendimiento de las emociones y el comportamiento de los habitantes de acuerdo a la temática abordada. Del proceso se puede señalar que surgieron preguntas exploratorias relevantes respecto a:

- ¿Cómo se representan los flujos de información en proceso de espacialización del territorio?
- ¿Cómo se pueden modelar esquemas empíricos para el análisis de información geográfica sin necesariamente el rigor de datos georeferenciados, cuando no se dispone de información precisa?
- ¿Cómo registrar y narrar múltiples miradas cualitativas en las geografías que construimos y nos forman al mismo tiempo desde distintos tipos de formatos audiovisuales e interactivos?
- ¿Cómo, mediante el entendimiento de estas múltiples miradas cualitativas, generamos una sumatoria

de datos, opiniones y experiencias que construyen perspectiva más amplia e inclusiva con las múltiples complejidades fenomenológicas de un sitio?

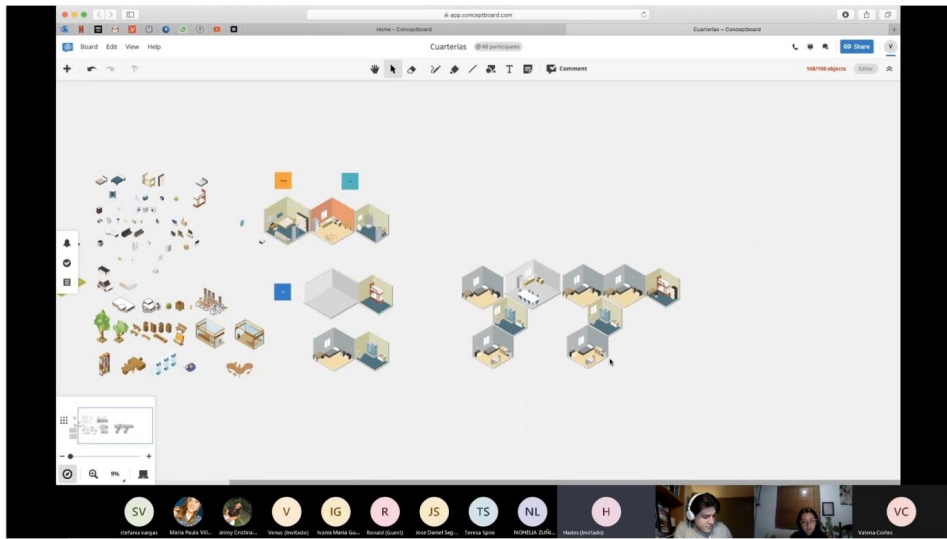
Dentro de la cartografía crítica para analizar la inequidad espacial se acordó en primera instancia definir el enfoque temático para determinar objetivos y recursos necesarios en cuanto a la recolección de la información necesaria y disponible. Luego se desarrollaron mapas para describir las situaciones espaciales sobre una geografía determinada tanto a nivel de datos como en infografías de percepción acusando relaciones de distribución de la (in) justicias en el territorio. Las infografías a nivel visual ponen en evidencia aspectos fenomenológicos de eventos o concentraciones sobre el tejido socio espacial; se muestra puntos de concentración, concentricidades, vectores, zonas de influencia, actividades, entre otros. Adicionalmente, se revisaron otras fuentes de referencia para retroalimentar el desarrollo de la cartografía crítica; donde la percepción y documentación de emociones han sido instrumentalizadas para dar amplitud a la revisión crítica del espacio creado colectivamente, y con la utilización de medios audiovisuales para facilitar la comprensión e interacción con la información. El “Mapeo al Pedazo (2020)” (<https://www.youtube.com/watch?v=f9B61BTpujM>) por Arquitectura Expandida y el “Manual de Mapeo Colectivo: recursos cartográficos criticos para procesos territoriales (2013)” (https://geoactivismo.org/wp-content/uploads/2015/11/Manual_de_mapeo_2013.pdf) fueron documentos de gran valor para el abordaje de la cartografía crítica creada en el taller.

D: INVESTIGACIÓN, ACCIÓN Y PARTICIPACIÓN.

Una de las principales premisas del taller fue la de desarrollar procesos de investigación con acción participativa; entendiendo que la participación genera confianza y pertenencia en los procesos de trabajo. Durante la pandemia esto significó un reto adicional para diseñar dinámicas presenciales y ‘foros virtuales’ con la intención de crear núcleos de trabajo, mapeo de actores, e identificación de valores para una eventual propuesta de co-diseño. Durante la ejecución de los talleres participativos, especialmente en modalidad virtual, se identificaron momentos claves para procurar una óptima experiencia:

- Actividades que permitieran tener un intercambio menos formal y fluido, implementando actividades ‘rompe hielo’ para aprovechar el momento de intimidad que conlleva la virtualidad al estar conectados desde entornos más personales.
- Asegurar el uso o facilitación de medios para una participación en línea asertiva. Definir dinámicas de interlocución e interactivas con plataformas digitales que permitieron asegurar la participación de todos durante el ejercicio.
- Desarrollo de herramientas interactivas para modelar situaciones espaciales que permitan un ágil y efectivo intercambio de ideas y cumplir con las expectativas de las personas involucradas.
- La virtualidad también permitió la implementación de herramientas tipo encuestas multicriterios para sensor y documentar opiniones de manera interactiva y simple.

En los procesos abordados se desarrollaron conversaciones necesarias respecto al desarrollo comunitario con implicaciones educativas, políticas, económicas, entre otros temas relevantes para establecer una posición crítica a nivel organizacional. En el marco de la Investigación (desarrollo de conocimiento) de acción (compromiso, experiencia, agencia) participativa (democracia) se procuró crear conocimiento arraigado en aquellos que van realizar las preguntas diseño, desarrollar métodos, análisis y determinar productos esperados de manera útil en los cambios esperados.



Métodos de participación.
1. Grupo Nexos. Taller participativo virtual.
2. Grupo Crisálidas. Taller participativo presencial.

El resultado del proceso en el taller e intercambio con los invitados internacionales, dejó en evidencia la necesidad de crear experiencias de activación ya sea virtuales o presenciales para tejer relaciones cercanas, definir talleres de intercambio, formar núcleos de trabajo y estructuras de organización para lograr acuerdos y proyectos específicos. Desde las importantes discusiones en los años 60's y 70's liderados por investigadores como John Habraken en movimientos de participación, en los trabajos de Christopher Alexander, Lucien Kroll, Ralph Erskine, Jane Jacobs, entre otros, se destacó la importancia de desarrollar capacidades intracomunitarias respecto a la comunicación, organización, planificación y gestión para definir los proyectos activamente. También, resulta importante reconocer cuál es el grado de participación deseado. En la "Escalera de Participación", Hart (1993) hace la distinción entre una participación simbólica contra una auténtica. La simbólica 'utiliza' a las comunidades para justificar un proyecto, mientras que la auténtica procura gradualmente dar protagonismo de acción y toma decisiones entre agentes locales y externos; en ambientes abiertos al escrutinio y con contribuciones constructivas para abrir conversaciones necesarias, tal como afirmaban Greenwood y Levin (2007).

E: LAS CUARTERÍAS: VIVIENDA COLECTIVA EN CONDICIONES DE VULNERABILIDAD.

Las cuarterías son un fenómeno de vivienda común entre las poblaciones más vulnerables en Latino América, pero reconocido por diferentes nombres en los diferentes contextos. Han formado parte de nuestras ciudades por mucho tiempo. Pero en nuestro país, estos espacios se ocultan tras fachadas que no evidencian lo que acontece en su interior, y cuando sí lo hacen, son ignorados por quienes no las habitan. De esta manera, el fenómeno de las cuarterías se llegó a convertir en un fenómeno invisibilizado, su importancia disminuida.

Pero este año, la pandemia por COVID 19 arrojó una luz sobre estos espacios. Fueron retratadas como sitios que podrían facilitar la propagación del virus, espacios peligrosos dentro de la ciudad. Las condiciones insalubres de las cuarterías se convirtieron en noticia y nos obligaron a tomar una postura de urgencia sobre estas.

En San José existe un aproximado de 400 cuarterías y 15,000 personas habitándolas (según datos del INEC, AyA y la municipalidad de San José). Esto significa 15,000 personas que viven bajo condiciones que niegan su dignidad y donde su derecho a espacios de calidad es anulado. Las cuarterías existen porque para muchos son el

único modelo de vivienda sostenible, lo único que pueden costearse.

El programa de una cuartería es sencillo, no va mucho más allá del de una vivienda convencional. Sin embargo, lo que los distingue de esta son las condiciones en que estos programas se desarrollan. Dormitorios sin ventilación. Baños y cocinas compartidos entre todos los habitantes de la cuartería.

Estos espacios no pueden dejar de existir, puesto que siempre habrá una necesidad por viviendas de muy bajo costo. Lo que puede y debe dejar de existir son las condiciones insalubres y poco dignificadas de las cuarterías. ¿Cómo podemos modificar este modelo de vivienda para que siga siendo accesible a sus usuarios y que al mismo tiempo ofrezca espacios de calidad que dignifiquen la vivencia de estos?



Grupo Crisálidas. Cuartería "El Chirrión".

El grupo Crisálidas (Espinoza, Vietto, Urroz, Salas, 2020) desarrolló la necesidad de proponer un instrumento multi escalar para la gestión del hábitat con sentido de comunidad acerca del 'cómo se vive'. Buscaron provocar un cambio de paradigma ante la 'estigmatización' del fenómeno de las 'cuarterías' preguntando: ¿cómo generar valor ante la necesidad de densidad de vivienda autogestionada en condiciones de vulnerabilidad? ¿Cómo promover modelos más justos y sensibles al reciclaje urbano, al sentido de comunidad y en relación a la ciudad y con la ciudadanía?

El grupo Nexos (Segura, Chavarría, Cortes, 2020) cuestionó ¿Cómo la ciudadanía y concretamente los habitantes de las 'cuarterías' pueden tener agencia sobre las mismas? Destacaron que el problema de las 'cuarterías' comienza con la estigmatización de su nombre. Enfatizan en la discusión más bien sobre la vivienda colectiva, ¿pero de cuál tipo de colectividad se está siendo parte?

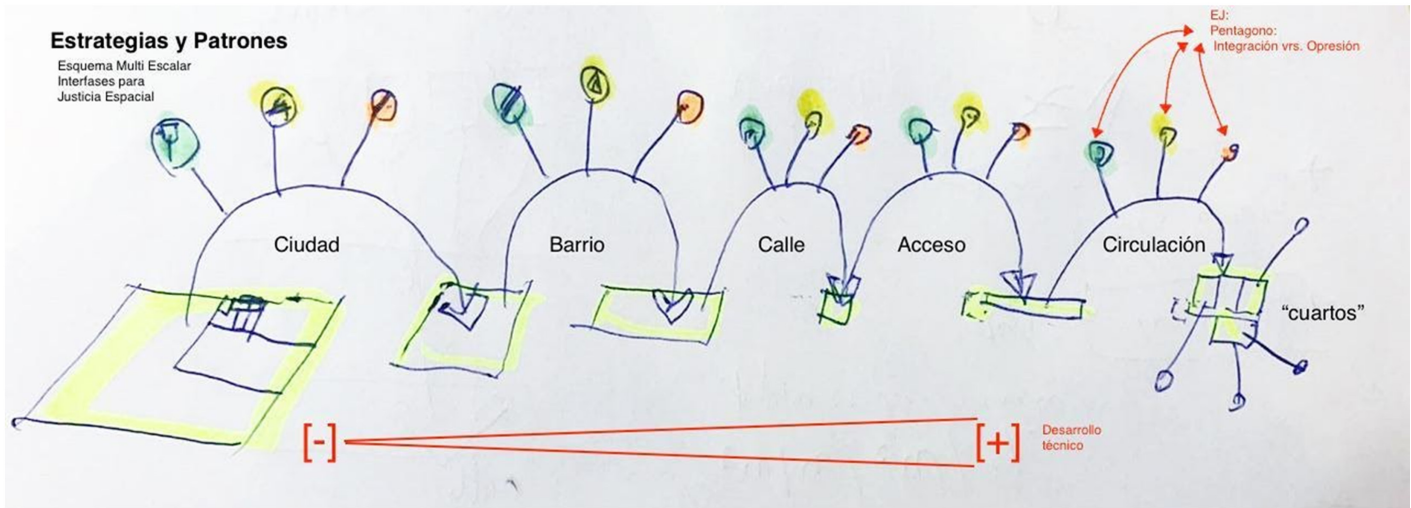
Ambas aproximaciones generaron la discusión crítica respecto a ¿Quién(es) se benefician, y cómo mediar intereses entre la administración privada y la gestión pública? Como provocar instancias liminales que trascienden ciclos en donde prevalecen formas injustas de habitar. Finalmente producto de la retroalimentación institucional también surge la necesidad de trabajar con mayor intensidad sobre los vacíos legales y la implementación de políticas públicas para que las 'cosas sucedan' verdaderamente; cambios normativos, políticas públicas, y vehículos legales, como una deuda pendiente para futuras iteraciones del taller. No obstante, cabe destacar el siguiente hallazgo: adicionalmente a la participación política y ciudadana en la resolución del problema, es necesaria la definición de variables de trabajo que resignifiquen las narrativas estigmatizantes y excluyentes, en aras de una mejora en los canales de comunicación asertiva y constructiva; un necesario cambio en la narrativa...

F: PROPUESTA DE DISEÑO: VIVIENDA COLECTIVA COGESTIONADA PARA UNA JUSTICIA ESPACIAL REGENERATIVA

Como resultado del taller se definieron una serie de estrategias de intervención y conceptos espaciales para la definición de los anteproyectos. Los procesos participativos establecieron pautas de apropiación ante la demanda de espacios necesarios. De aquí, surgieron las siguientes premisas:

- Cuestionar hasta dónde llega la ciudad y hasta donde llega el entorno doméstico y la investigación de las situaciones de traslape entre ambos.
- Situaciones de almacenamiento de materiales como un recursos intrínseco del habitante
- Manejo de envolventes o fachadas responsivas a las necesidades del barrio y de sus usuarios específicos
- Diseño de filtros o transiciones espaciales que flexibilizan la gradiente de intimidad
- Mobiliario multifuncional y optimización espacial a nivel multidimensional para el aprovechamiento de espacios mínimos con alta densidad, pero evitando situaciones de hacinamiento.

Surge la necesidad de presentar propuestas multiescalares incorporando nomenclatura que enfatiza los objetivos de Justicia Espacial en las diversas escalas que incluyen la ciudad, el barrio, la calle, los accesos a unidades habitacionales, circulaciones internas y distintos aposentos. Cada escala también comprende distintos niveles de detalle e intenciones de diseño.



Estrategias y Patrones

Mediante reflexiones en la re programación de espacios de vivienda colectiva, se analiza de forma inclusiva, las distintas organizaciones de lo privado y lo público, dentro de un esquema de vivienda multifuncional, que incorpora múltiples fenómenos de apropiación. Y con esta perspectiva visualizar la importancia de actuar en los espacios de transición como claves para el balance y óptimo desarrollo de convivencia.

En estos espacios de transición se busca aprovechar mediante múltiples estrategias de diseño la participación activa de los distintos usuarios, con el fin de generar oportunidades de autogestión y retribución económica para las organizaciones que benefician de forma directa la experiencia de la vivencia en estos espacios

domésticos junto lo la generación de memoria mediante actividades participativas, que crean un vínculo emotivo con la experiencia que conlleva habitar en la colectividad.

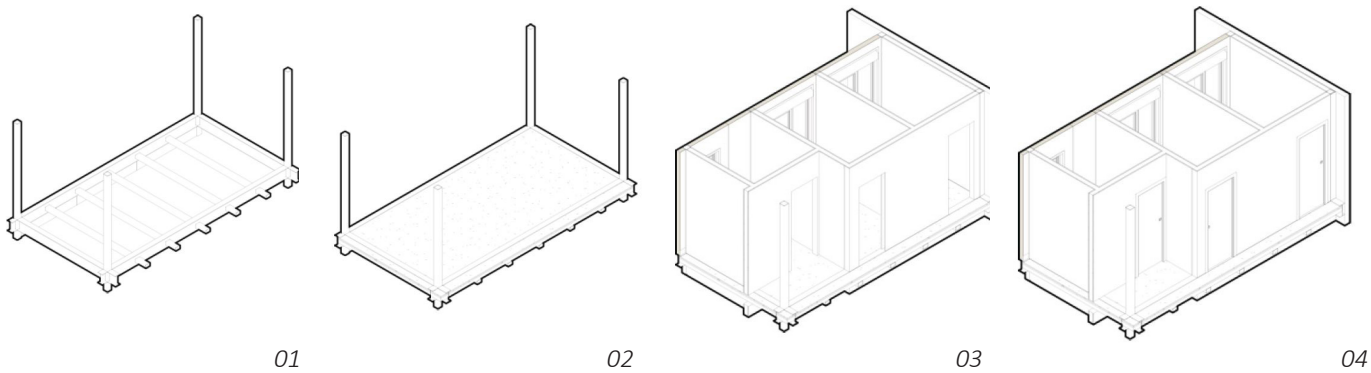
Para esto es necesario reflexionar sobre la manera en que utilizamos y apropiamos nuestros espacios más allá de un programa arquitectónico genérico. Debemos observar los diferentes tipos de relaciones que creamos con nuestros espacios.

En estas observaciones es necesario formular de manera consecuente las distintas variantes entre la privacidad y lo colectivo a partir de la temporalidad, de la optimización de áreas clave como lo son las circulaciones, y el vínculo generado de forma emotiva, presente en los objetos, en donde el mobiliario se torna en un aspecto clave en el entendimiento de un vínculo con los espacios domésticos.

La transición entre una acción y otra en donde la relaciones colectivas marcan la pauta en el entendimiento de estos espacios es clave y su forma de entender es visualizando los espacios de circulación como espacios activos a nivel emotivo y programático dentro de los esquemas ordenadores.

A manera de síntesis destacan una serie de espacios o estrategias tipologías para dar sentido a las propuestas de intervenciones que obedecen a lógicas de remodelación o reciclaje de condiciones preexistentes, donde la justicia espacial debe mediar esta relación. En las estrategias se enfatizan los valores de agencia e instancias liminales que velan por la seguridad de los usuarios, y que la segregación socioespacial sea por decisión voluntaria dentro de un ‘buen’ diseño en que las partes encajan. Destacan 3 órdenes reconocibles para el control y organización de los espacios: lo físico, territorial y cultural (Habraken, 1998). Lo-físico- referido a jerarquías de formas y materiales, lo-territorial- al control del espacio y lugares y lo-cultural- al entendimiento o juicios establecidos sobre la organización social; haciendo referencia a dominios físicos, biológicos y sociales respectivamente. A pesar que los 3 órdenes se traslapan entre sí por el tipo de estrategias se presentan, para una mejor comprensión se organizan de la siguiente manera:

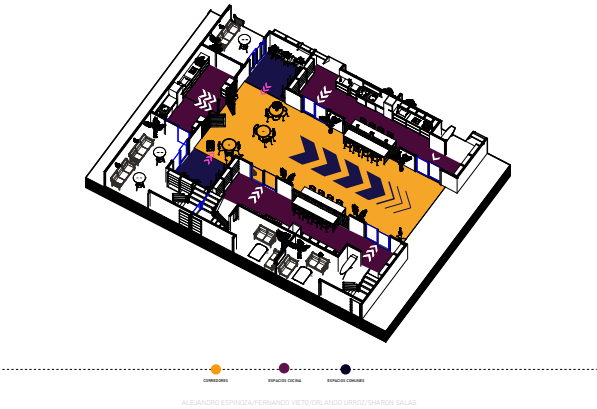
1. Lo Físico



Grupo Nexos. Construcción.

- Aperturas responsivas en las distintas capas de la envolvente, especialmente la utilización de ‘fachadas cortina’ como interfases que articulan el programa interno en relación al barrio.
- Definir secuencias de armado e implementación en los diversos componentes que optimizan el aprovechamiento dimensional (x,y,z) del espacio propuesto, modos de ensamblaje y reticulación modular adaptable a las condiciones preexistentes con proporciones eficientes (% , m2, m3) y de calidad espacial.

2. Lo Territorial



1.Grupo Crisálidas. Esquema de circulación para áreas comunes.
2.Grupo Nexos. Aplicación de galerías Bioambientales.

- Implementación de mobiliario multifuncional tanto en una escala doméstica como a nivel de equipamiento urbano.
- Visualización de la circulación como una estrategia de organización que genera comunicación y balance en la convivencia.
- Confirmación y concentración de núcleos húmedos para el manejo eficiente de las instalaciones fijas.
- Consolidar los espacios de circulación o transición como elementos portadores de las conexiones espaciales entre aposentos, entorno natural y bienestar bioambiental.
- Incorporar paralelamente a los espacios de circulación Galerías Bioambientales con conceptos de biofilia para mejorar condiciones de habitabilidad, donde debe primar el sentido común a la hora de incorporar estrategias de iluminación y ventilación natural. Las galerías deben estar vinculadas a patios internos o corredores preexistentes.
- Generar espacios apendiculares tipo ‘Plug-ins’ dentro de una estrategia de remodelación para incorporar estrategias de aprovechamiento espacial y bienestar bioambiental.

3. Lo Cultural

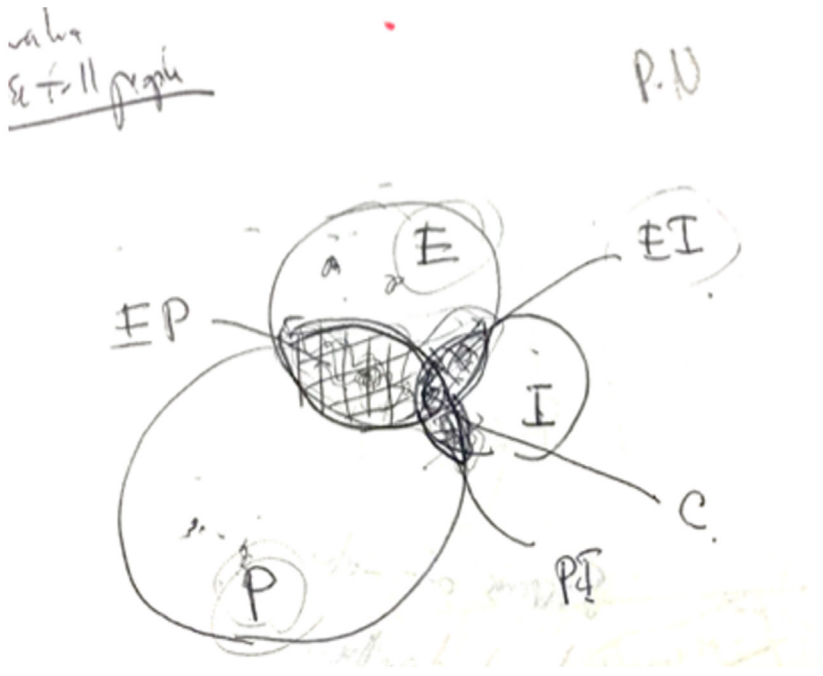


Grupo Crisálidas. Sección urbana de la propuesta.

- Micro plazas domésticas o estancias comunes.
- Tratamiento de diversos ambientes potencializadores que amplifican experiencias de calidad en el diseño del espacio interno.
- Incorporar espacios socio productivos inscritos dentro de las necesidades y actividades. Locales, que propicien la participación comunitaria y la auto gestión de programas productivos.

G: CAPACIDAD DE AGENCIA: PROYECTOS CON PROPÓSITO Y VALORES QUE AMPLIFICAN UNA VISIÓN.

Para el taller fue de suma importancia definir un plan de acción y propuesta de valor mediante un manifiesto que incluye componentes de cultura organizacional y gobernanza; promoviendo una plataforma o ecosistema de colaboraciones. Lo anterior permite tener agencia para redefinir el rol de la arquitectura y el diseño en la sociedad. Permite comunicar ideas y valores de manera articulada con las propuestas. Uno de los componentes más importantes a la hora de definir un modelo o plan de acción colaborativo es la de diseñar ‘roles’ o protocolos capaces de enlazar los distintos esfuerzos dentro de un proyecto cogenerativo. Paul Nakasawa (2019) ilustra (esquema inferior) la importancia de diseñar dentro de una una organización o ecosistema colaborativo que está alineado en valores, la necesidad de ser sensible al traslape entre las partes del sistema; es precisamente ahí donde tienen agencia los principales agentes de cambio. Son puestos o acciones que se definen para construir un proyecto con propósito. La articulación entre las partes deriva de una misión clara que informa decisiones de diseño, dándole enfoque y viabilidad a la organización. El taller confirma la importancia de trabajar sobre un esquema que define una historia (antecedentes) detrás de un proyecto, una misión y visión articulada con valores esenciales que le permite al equipo de trabajo estar articulado y consciente con relevancia de los servicios y productos esperados.



Paul Nakasawa, Cambridge 2019
Sketch Conversation on Ecosystems

H: NARRATIVA: LA INSTRUMENTALIZACIÓN DE UNA HISTORIA.

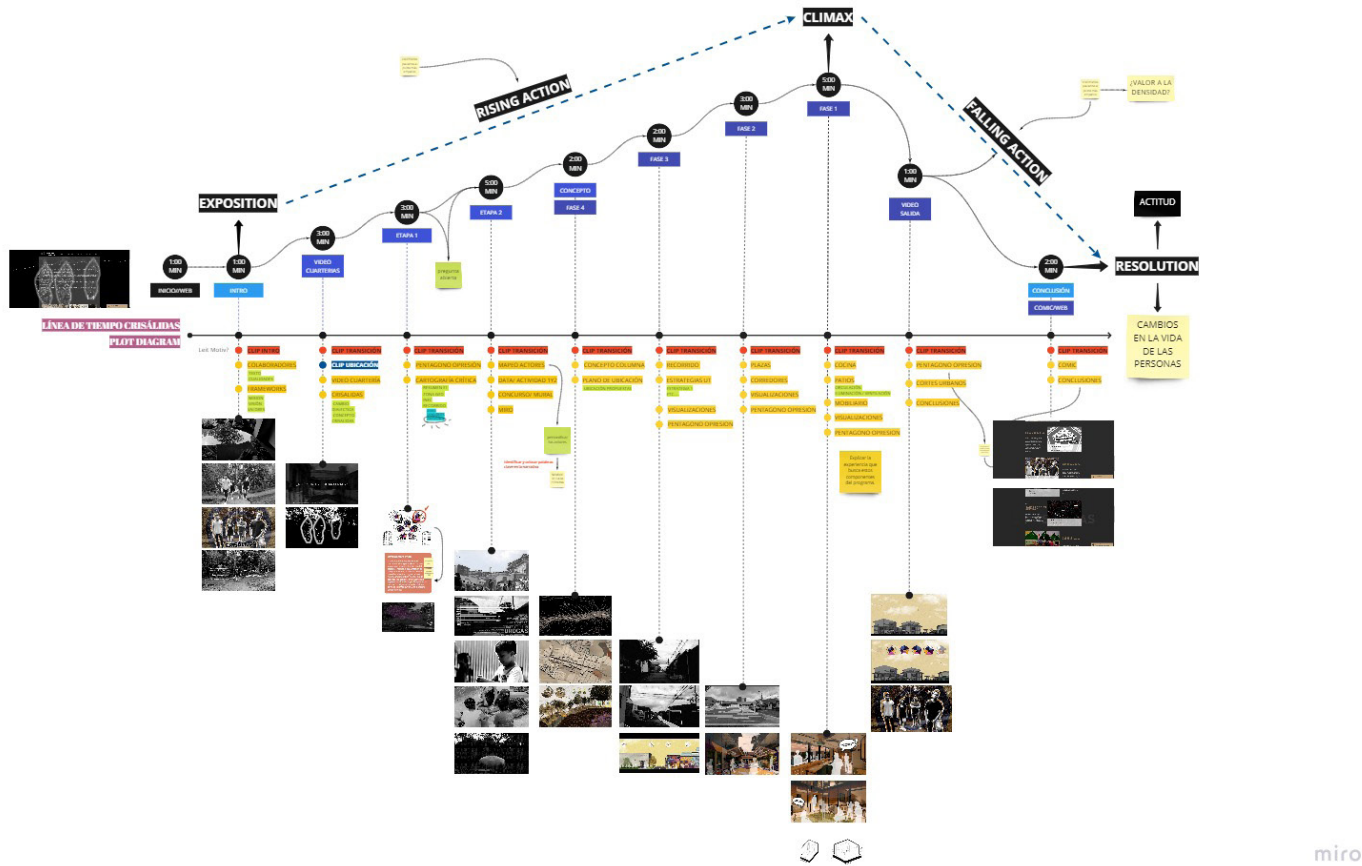
Desde una perspectiva objetiva con la naturaleza comunicativa del proceso de diseño, se realiza un desarrollo contenido de carácter comunicativo como lo es un material audiovisual, y desde este campo la generación de una narrativa. Para esto se busca una selección de software de fácil y accesible aplicación para la elaboración de una narrativa a partir de una línea de tiempo, en donde se identifican puntos clave a comunicar, que fueron parte de la experiencia de la elaboración participativa del que nos da pautas claras de diseño.

Es importante recalcar el que se debe comunicar. La esencia del proyecto no es el objeto al que se llega, sino la formulación de herramientas de co creación a partir de la generación de vínculos con personas.

¿Cómo convencemos a los demás de que lo que planteamos es importante y que responde a una necesidad real? Este es quizá uno de los más grandes desafíos que enfrentamos como diseñadores y gestores de cambio. Donde la capacidad de construir una narrativa está íntimamente ligada a un modelo de agencia.

Cuando las comunidades forman parte integral de los proyectos, la narrativa debe ser contada desde las visiones y aspiraciones de estas. Poder crear un relato que provenga de diferentes perspectivas, todas alineadas bajo un mismo propósito, es una capacidad que debemos desarrollar.

Brindar desde la narrativa de los proyectos una contribución a la justicia, dignidad y esperanza que todas las personas merecen.

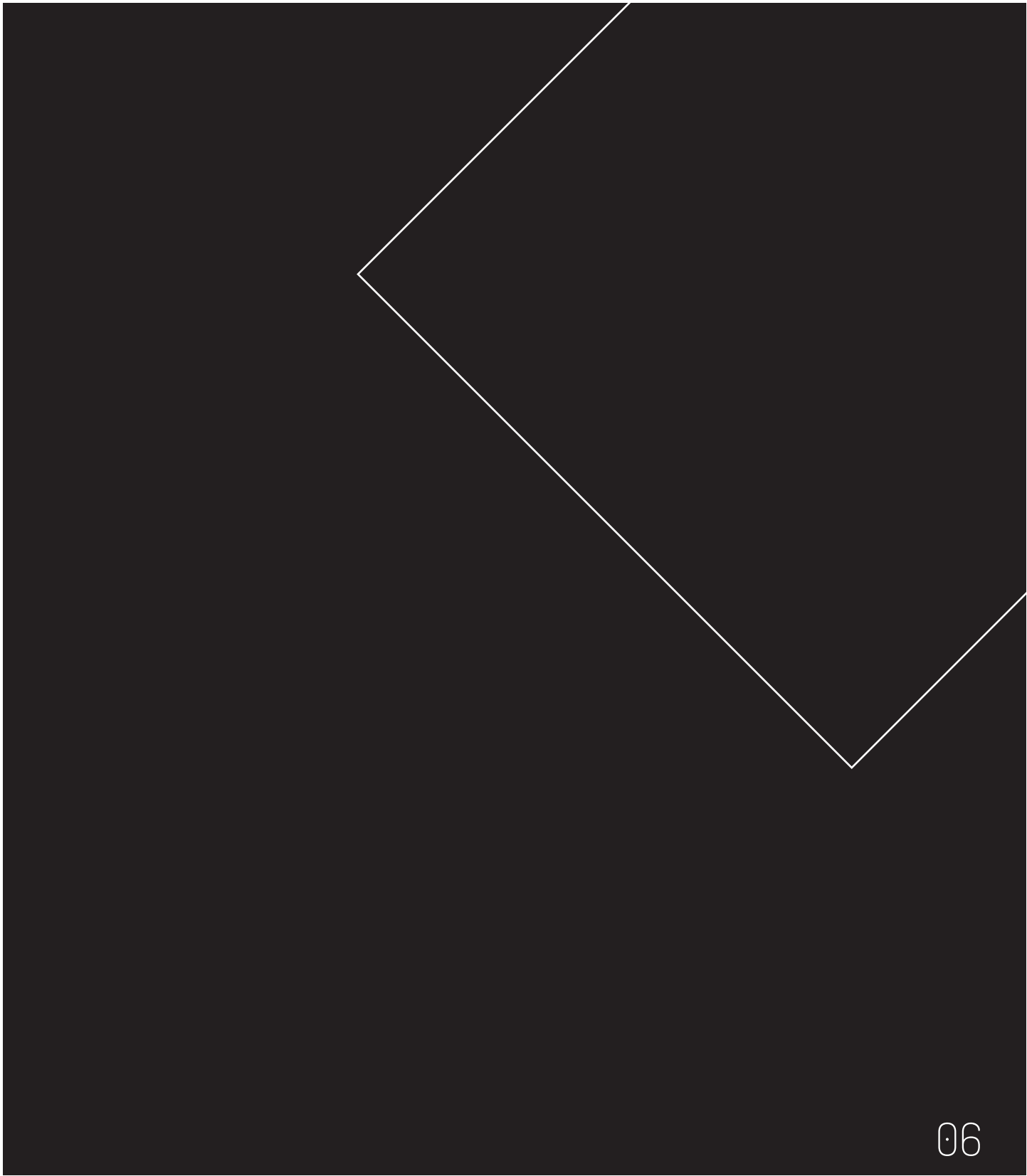


Grupo Crisálidas. Esquema de línea narrativa desarrollada en la plataforma Miro.

Muchas veces el poder de transformación está en la forma en que contamos una historia. La comunicación es una herramienta esencial cuando queremos transmitir a otros una problemática, una solución o una idea. Debemos buscar la construcción de una narrativa cuyo primer fin sea presentar y cuestionar una realidad, y así disuadir sobre la imperante urgencia con la que se debe abordar el fenómeno de las cuarterías.

Esta narrativa nace desde el momento en que identificamos la problemática, y definimos la forma en que la describimos. El desarrollo de una narrativa adecuada nos permite comprender el problema desde datos cuantitativos y cualitativos, entendiendo que los números sin consideraciones de humanismo y empatía (y viceversa) no nos permitirán llegar a la mejor solución posible.

PROYECTOS



- 01 CRISÁLIDAS
Alejandro Espinoza, Sharon Salas, Orlando Urroz y Fernando Vieto
- 02 NEXOS
Tatiana Chavarría, Valeria Cortés y José Daniel Segura

EQUIPO DOCENTE: Michael Smith, Alonso Gamboa y Alejandra Fernández

Alejandro Espinoza
Sharon Salas
Orlando Urroz
Fernando Vieto.

Desde el éxodo obrero a finales del siglo IX causado por la construcción del ferrocarril al Atlántico, el fenómeno denominado como cuartería ha probado ser persistente. La existencia de este no germina de alguna intención nociva de asentamiento informal, sino que surge en respuesta ante la necesidad de algunos grupos de personas vulnerables de tener algún tipo de alojamiento. Aunque son el producto circunstancial de una condición habitacional dentro del país, los medios de comunicación gritan lo contrario. Se requiere solamente de un análisis preliminar de artículos noticieros y reportajes para darnos cuenta que el uso de esta palabra es de índole despectivo para sus habitantes, lo cual genera directamente un estigma asociado a la semántica del concepto de las cuarterías.

Hace falta entonces un cambio en esta misma expresión a la cual nosotros denominamos como Ciudadelas Íntimas. Estas obtienen la definición de: casas de vecindad compuestas por piezas habitacionales y espacios de vida comunitaria, generalmente ocupadas por personas menos privilegiadas o en situación de crisis.

Es precisamente la última parte de esta definición que denota la verdadera esencia de la función de una ciudadela; la salida de crisis. Idealmente logra proporcionarle una opción viable de alojamiento y cobijo a quien de otra

manera se vería en condiciones mucho peores, para así cumplir una función de algún escudo contra condiciones externas.

Es esto lo que da origen al nombre de nuestro grupo, el cual alude a ambos términos de crisis y salida utilizando las primeras partes de estas palabras que en su unificación completan la palabra Crisalidas, sinónimo del capullo o pupa que protege a un insecto en sus etapas de crecimiento.

Como parámetro de análisis de los fenómenos estudiados tenemos a la teórica y política estadounidense Iris Young, quien propone la importancia de la justicia en la sociedad y el papel que juega la opresión dentro de este sistema. Distingue la opresión sistemática estructural de la consciente e intencional. Detalla entonces 5 formas puntuales a partir de las cuales nos basamos para crear una herramienta que contrapone estas con ideales o valores que se ven como vitales en la sociedad. Unificándolas, tenemos los métodos o acciones necesarias para cumplir con estos valores y combatir esta opresión.

Al decidir donde podríamos atacar la problemática que afecta a las cuarterías, comenzamos con el trazo de los ríos delimitantes de San José, alrededor de los cuales usualmente se ven la mayoría de las zonas más vulnerables. Optamos entonces por concentrarnos en la zona inferior de la ciudad, aledaña al río María Aguilar dentro del sector de Reina de los Ángeles.

Investigando, nos dimos cuenta que el problema de las cuarterías es uno que precede completamente su formación como tales. Fue necesario el contacto con múltiples agentes,

tanto internos y externos, para llegar a la conclusión que, de forma sobre-sintetizada, se puede consumir en una falta latente de un sentido de comunidad ligado con un sistema que prescinde de hacerle a las comunidades afectadas algún favor. Es por esto que el abordaje ante la problemática irá en función a cuatro fases distintas asociadas, cada una, a una de las dimensiones utilizadas en todas las actividades participativas.

Estas recaen en: la vivienda, la colectividad, la comunidad, y lo urbano.

La primera fase (vivienda) consistirá en la reestructuración de la cuartería como tal, tomando en consideración la optimización de espacio, la materialidad presente y su conexión con espacios comunales y de intercambio. La fase dos partirá desde el “inter-cuartería” es decir, los espacios entre módulos habitacionales que se conectan entre sí para guiar a las personas hacia áreas de servicios comunitarios, espacio público y quizás primordialmente, hacia a sus otros vecinos. La tercera fase complementará a las anteriores desde una conexión a una urbanidad con un diámetro más cuantificable. Partirá de los espacios transitorios presentes en la segunda fase, para entonces conectarlos a accesos de transporte, servicios básicos, instalaciones urbanas y al río existente. Esto llevará directamente a la cuarta fase que consta de la integración de este sistema a una red urbana más regional, de la cual lograrán obtener mejores beneficios junto con una mitigación y prevención de futuros asentamientos populares.

En conclusión, enfrentarse a las problemáticas que reproduce la injusticia socio-espacial construidas por nosotros como sociedad no es sencillo, no responde a una receta predeterminada de puntos por seguir, ya que

todo contexto goza de particularidades que lo definen para bien o para mal. No se trata simplemente de luchar por purgarse de todo prejuicio o estigma, dado a que se debe ser crítico acerca de cuáles nacen a partir de alguna realidad. No obstante, un cambio en la mentalidad si es vitalmente necesario.

Un cambio en la mentalidad al dar ayuda. Un cambio en la mentalidad al recibirla. Un cambio en la mentalidad de los roles que cada agente debería cumplir en el proceso. No existe ayudante ni “ayudado”, ni profesor ni estudiante. Solo existen personas dispuestas a aprender de manera colectiva, de compartir y crear juntos, de establecer vínculos con otras para generar lazos irrompibles. Es solo abriendo estos canales de comunicación, que podremos progresivamente vencer las batallas en la lucha por justicia espacial. Así que nos debemos hacer la pregunta, “¿qué papel jugamos dentro de esta lucha?”

Ver más:

<http://bit.ly/3nZlk7q>
<https://bit.ly/38JRyOY>

PROBLEMA TEÓRICO

¿ESTÁN SIENDO LOS RÍOS EJES DE TRANSFORMACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LAS CIUDADES?

RESPUESTA

¿CÓMO LOS PREJUCIOS ESTÉTICOS Y ECONÓMICOS CONDICIONAN SU MODELO DE VIDA?

HE AQUÍ NUESTRAS CRISÁLIDAS, NUESTROS ESPACIOS DE RESGUARDO QUE LE PERMITEN A LOS SUJETOS SALIR DE ESTAS CONDICIONES CRÍTICAS CON EJERCICIOS COLABORATIVOS Y RESPUESTAS SOCIO-ESPACIALES PUNTUALES EVOLUCIONADAS EN ESTA PRESENTACIÓN, QUE MANEJE LA VALORIZACIÓN GEOGRÁFICA Y LOS RECURSOS EN LA AUTOCONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS, PERO SOBRETODO, LA VALORIZACIÓN SOCIAL DE ESTOS ESPACIOS Y PERSONAS.

¿SON LAS CUARTERÍAS REFLEJO DE UNA ACTITUD EN DEFENSA (SHIELDING) DE SU CONDICIÓN DE VIDA?

ESTA ACTITUD ES UN APANTALLAMIENTO DE SU REALIDAD CONTEXTUAL. NOS INVITA A PREGUNTARNOS CÓMO LOGRAR UN EFECTO DE "SHIELDING", CONVERTIR ESE ESCUDO EN UN CAPARAZÓN DE FUERZAS COLECTIVAS.



ES NECESARIO RECONSIDERAR EL VALOR HISTÓRICO Y TERRITORIAL DE LAS CIÉNCAS HIDROGRÁFICAS. DEBE REALIZARSE UNA RE-VALORIZACIÓN DE NUESTROS RÍOS

DEBE DISOCIARSE EL ESTIGMA RELACIONADO A LA CALIDAD DE VIDA EN RELACIÓN CON EL ASPECTO ESTÉTICO. ESTO GENERA UN ESTIGMA SOCIAL AJENO A LAS POBLACIONES ASOCIADAS

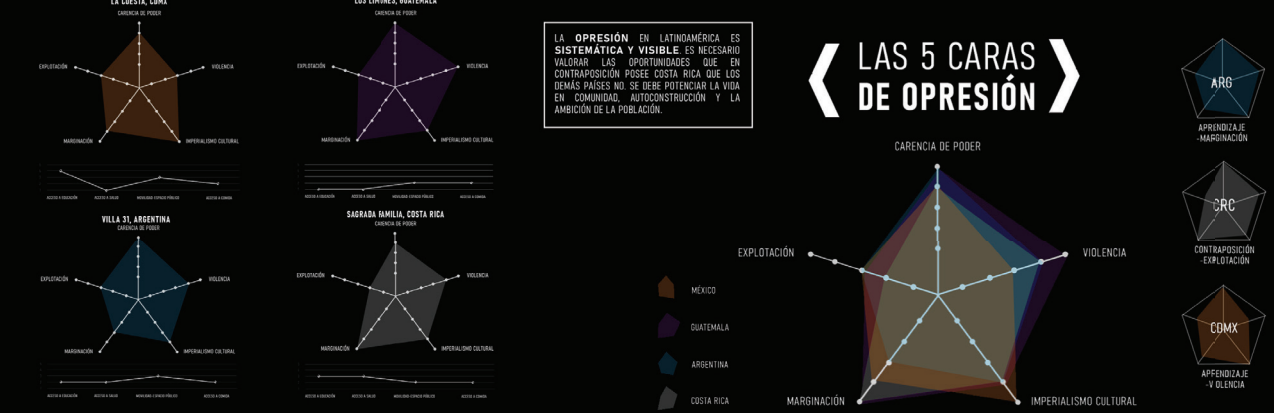
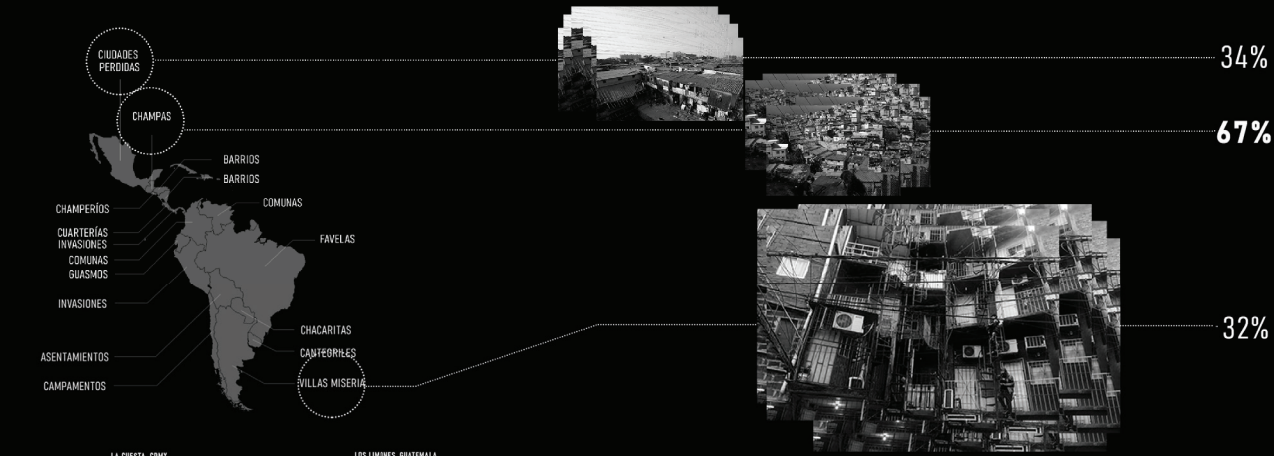


CRI•SÁLIDAS

TD|JUSTICIA XII|ESPACIAL ALEJANDRO ESPINOZA | FERNANDO VIETO | ORLANDO URROZ | SHARON SALAS

CASOS DE ESTUDIO

LATINOAMERICA



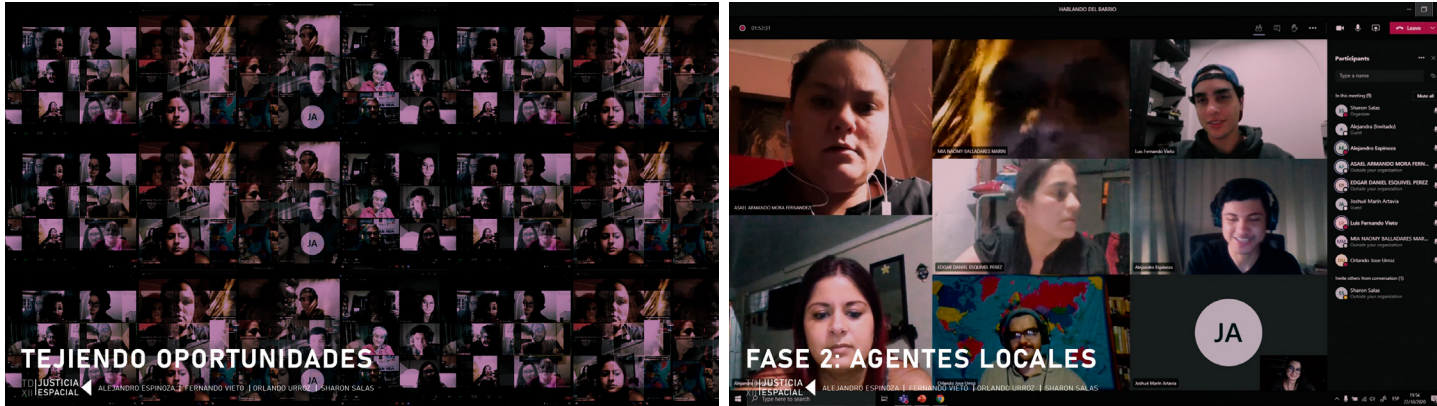
TD|JUSTICIA XII|ESPACIAL ALEJANDRO ESPINOZA | FERNANDO VIETO | ORLANDO URROZ | SHARON SALAS

ETAPA 1. Identificación del problema



ETAPA 2. Cogeneración de ideas y plan de acción

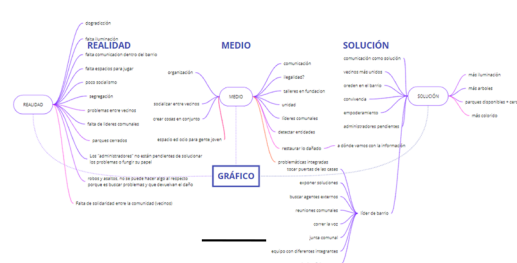
Procesos de investigación activa participativa



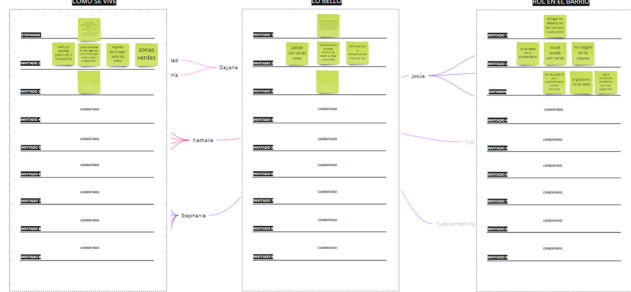
METODOLOGÍA HABLANDO DEL BARRIO
CONVERSATORIO #2 // AGENTES COMUNITARIOS



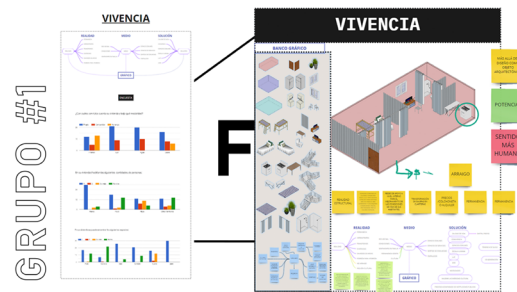
METODOLOGÍA HABLANDO DEL BARRIO
CONVERSATORIO #2 // AGENTES COMUNITARIOS



METODOLOGÍA HABLANDO DEL BARRIO
CONVERSATORIO #2 // AGENTES COMUNITARIOS



METODOLOGÍA HABLANDO DEL BARRIO
CONVERSATORIO #1 // AGENTES GUBERNAMENTALES



OBJETIVO

EXTRAER CÓDIGOS

QUE FOMENTAN LA PRECONCEPCIÓN PSICOGEográfica, MEDIANTE UNA EXPERIENCIA COMUNITARIA DE MURALISMO, PARA PLASMAR EL IMAGINARIO COLECTIVO DE LOS PARTICIPANTES.

HIPÓTESIS

CÓDIGOS PSICO-GEográfICOS

PRESENTES EN LA ZONA GENERAN PRECONCEPCIONES EN LA CREACIÓN DEL IMAGINARIO COLECTIVO Y LA RELACIONALIDAD CON EL.

METODOLOGÍA

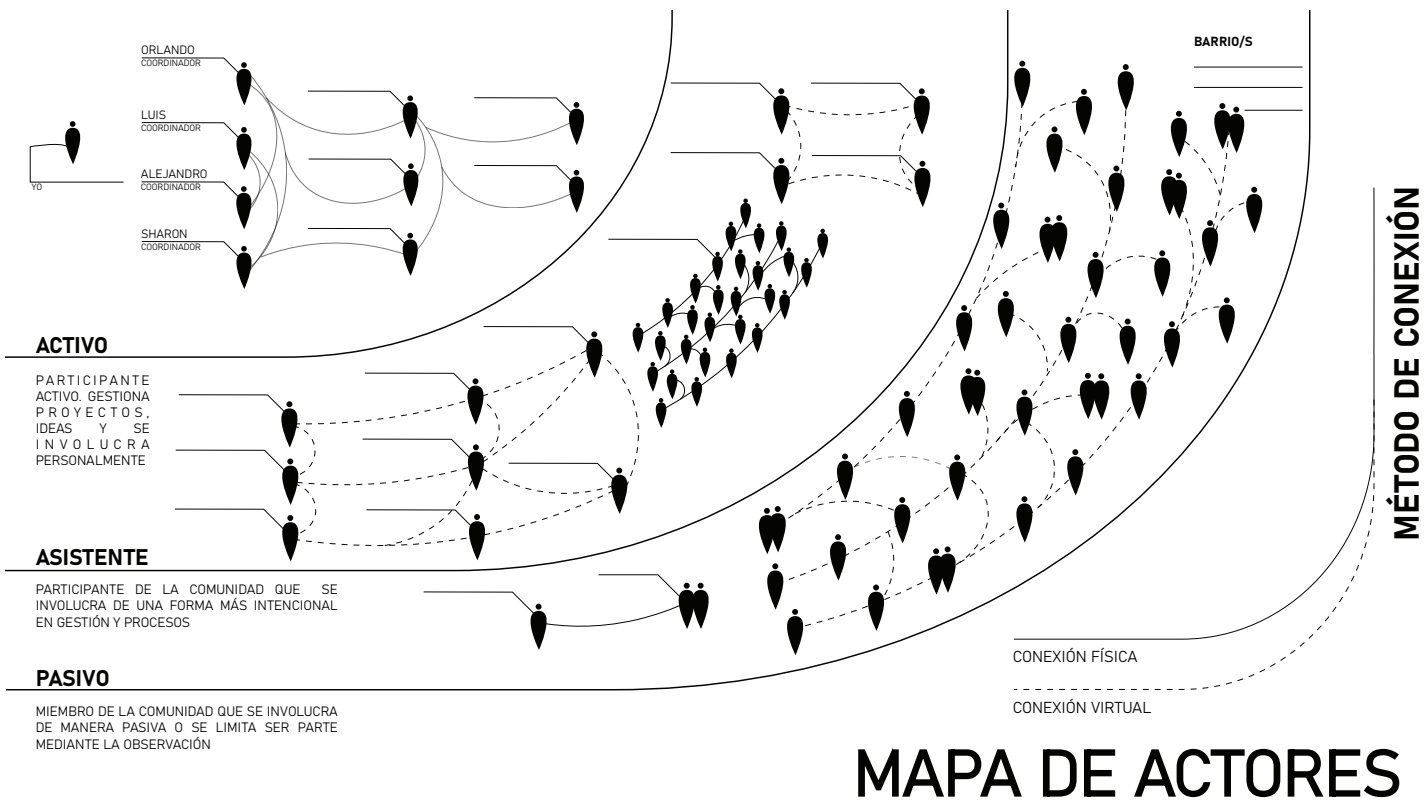
EXPERIENCIA COMUNITARIA

A PARTIR DE UN PROCESO PARTICIPATIVO, ABIERTO PARA PARTICIPANTES DE TODAS LAS EDADES Y GÉNEROS, COMO TAL, ESTA ABIERTO TAMBIÉN A CUALQUIER GRUPO, COMUNIDAD, EN CUALQUIER TIEMPO Y ESPACIO. ESTA BASADO EN LO BELLO, ES DECIR EN UNA ASISTENCIA ESTÉTICA A LA VIDA; NO LE HACE APOLOGÍA A LA MUERTE. EVIDENCIA QUE MÁS ALLÁ DE CUALQUIER EVENTO HAY BELLEZA EN LO QUE VEMOS Y VIVIMOS; Y EN ESTA DIMENSIÓN PODEMOS TRANSFORMAR, MEJORAR, EMBELLECEER, HACER MÁS DURADERA Y CON SENTIDO. ES UN PROCESO DE SUEÑOS Y MEMORIA QUE PINTA LOS SUEÑOS, LA BUENA MEMORIA, ES ESPÍRITU DE UN PUEBLO, EN ESPACIOS PÚBLICOS, COMO REFERENTE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD CON RELACIONES JUSTAS Y SOLIDARIAS.



ETAPA 2. Cogeneración de ideas y plan de acción

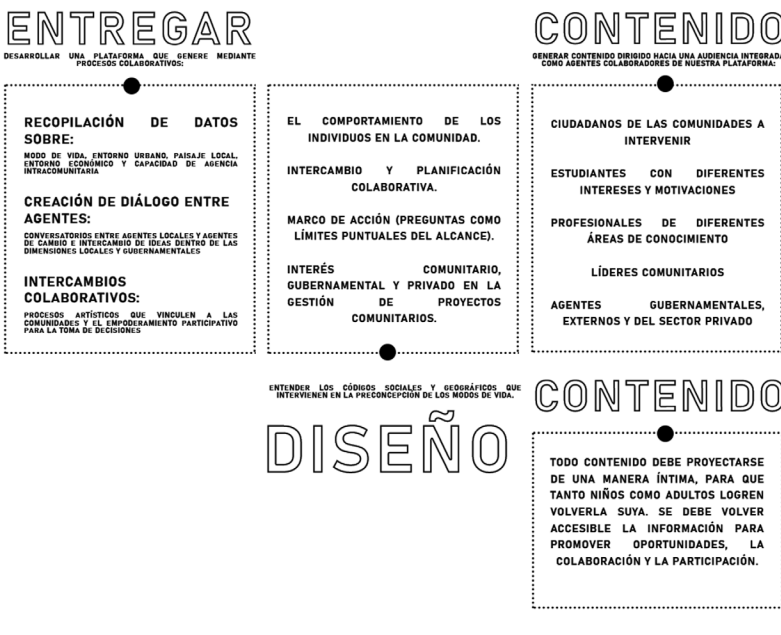
Modelo de agencia



ETAPA 3. Propuesta

Plan de acción

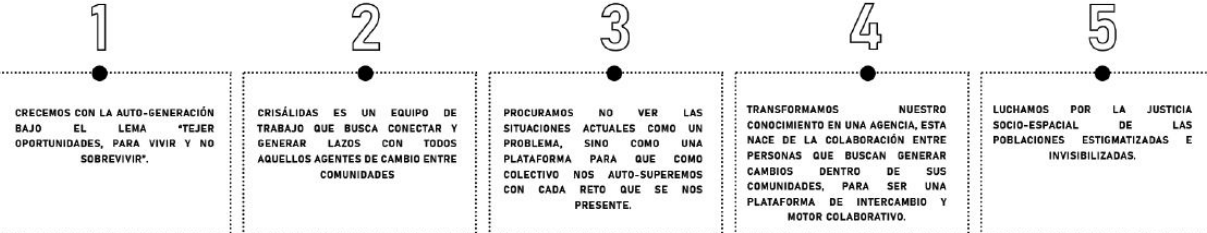
OBJETIVOS ESTRATÉGICOS



[MISIÓN]

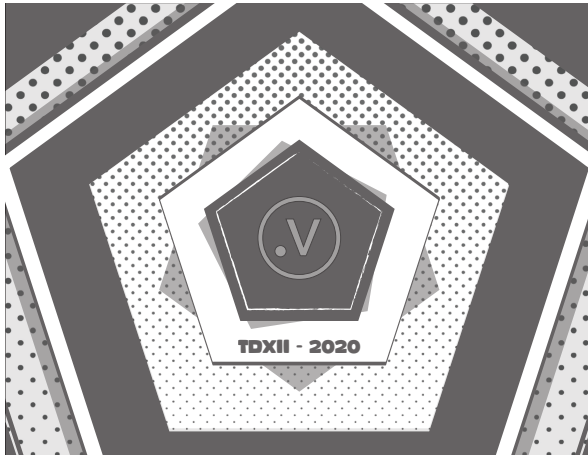
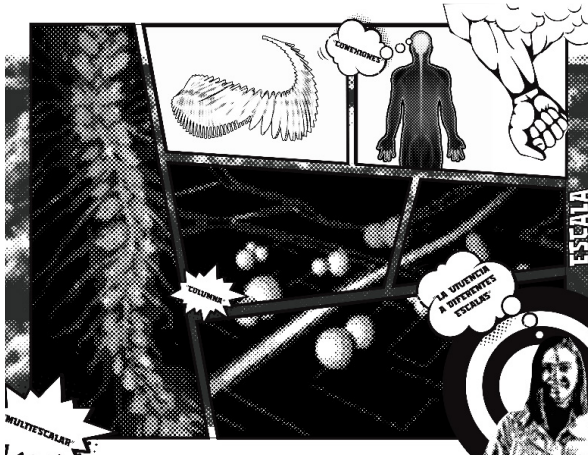
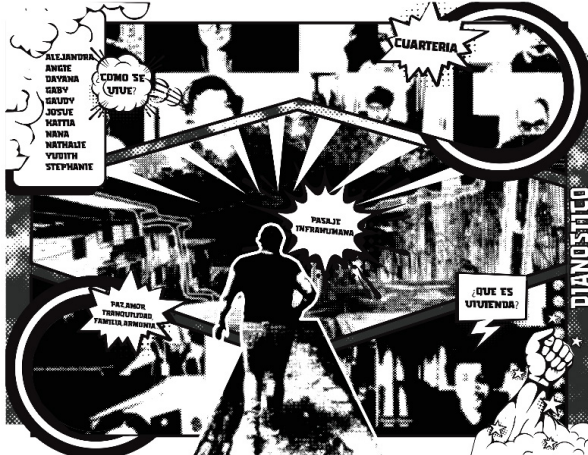
NUESTRA MISIÓN ES DIGNIFICAR LAS COMUNIDADES Y SUS HABITANTES, VALORANDO SUS GEOGRAFÍAS Y EL POTENCIAL PRESENTE EN LA AUTOCONSTRUCCIÓN DE SUS ESPACIOS DE VIDA.

[VISIÓN]

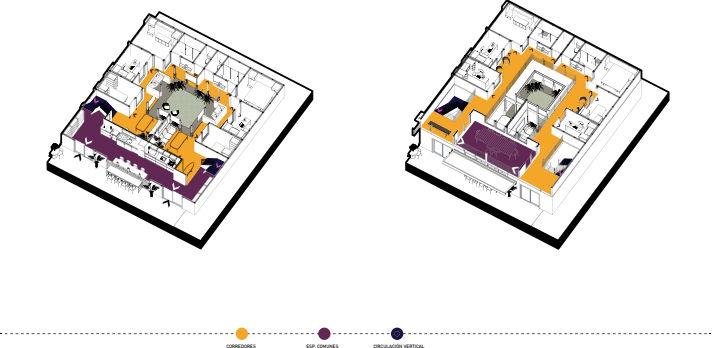
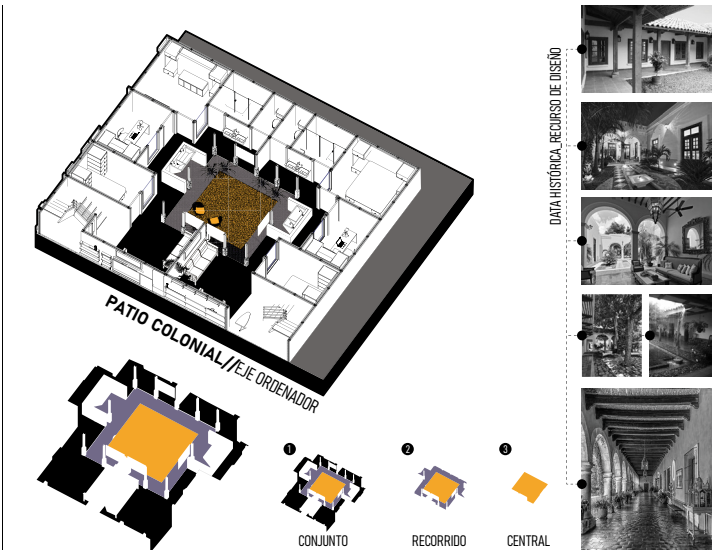
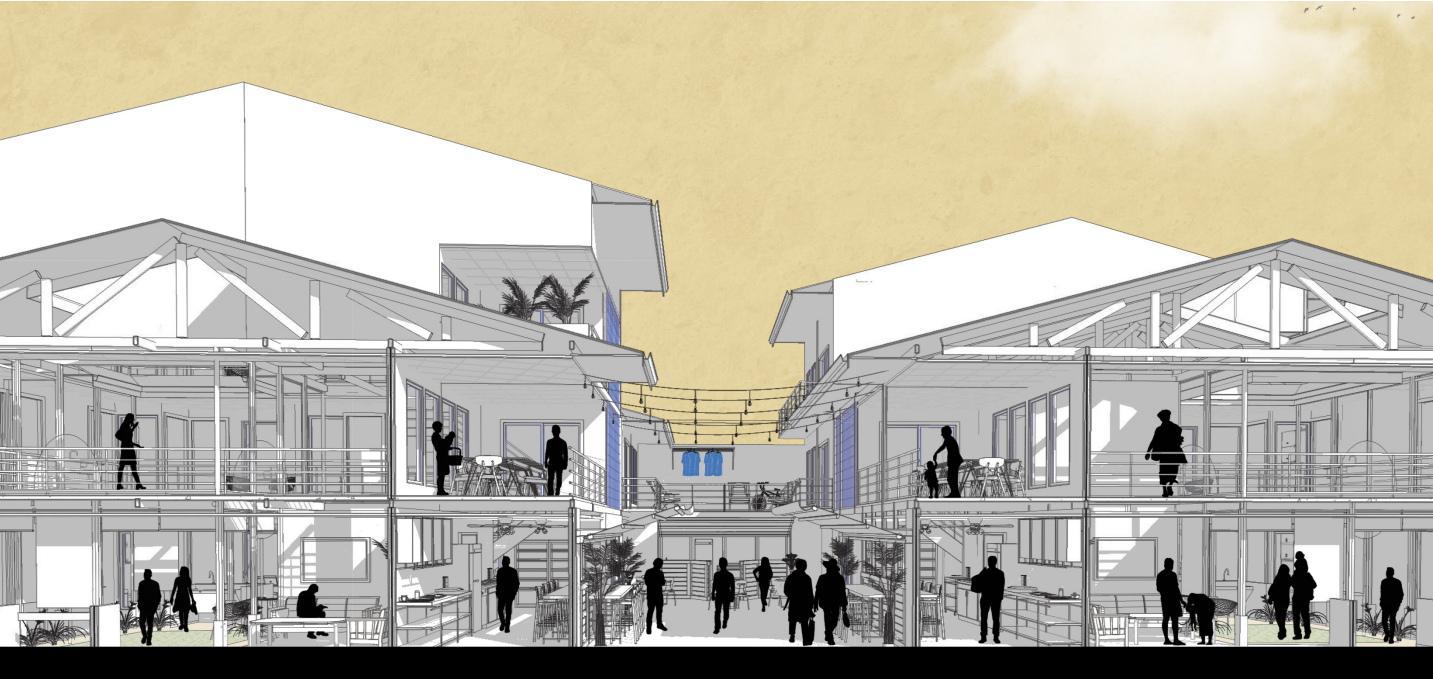
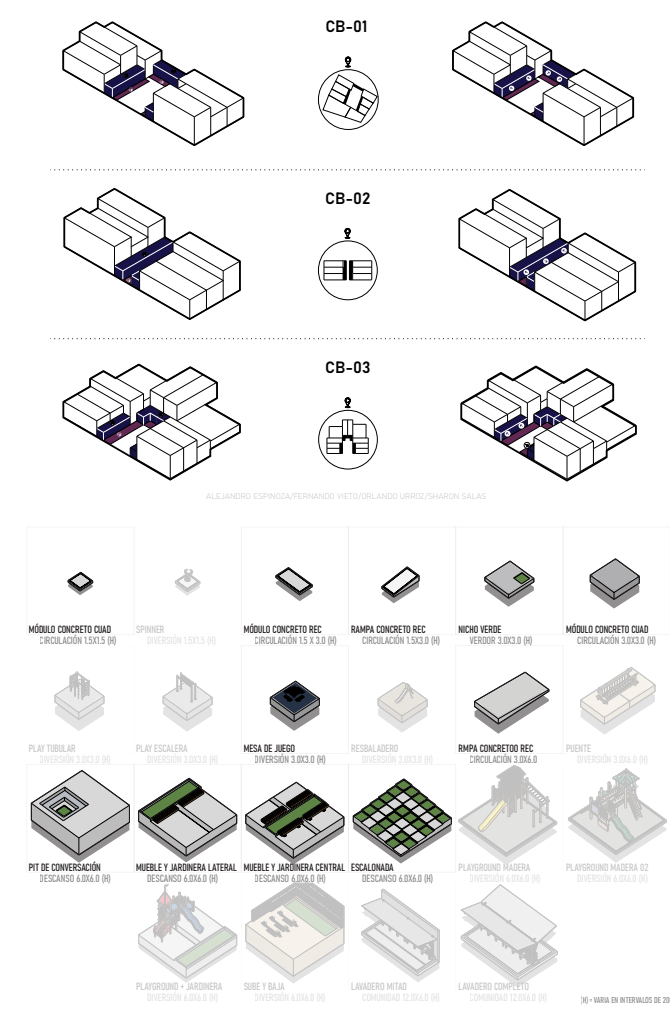


ETAPA 3. Propuesta

Narrativa



ETAPA 3. Propuesta Anteproyecto



Tatiana Chavarría
Valeria Cortés
José Daniel Segura

Como es sabido, la realidad de la emergencia sanitaria vivida globalmente reveló muchos de los grandes problemas sociales que la región enfrenta a nivel urbano. En Costa Rica, la pandemia tuvo gran incidencia en los barrios y comunidades donde la conformación de viviendas colectivas para personas de escasos recursos es una realidad constante.

Precisamente, en el distrito Merced de San José, se dio un preocupante crecimiento de casos positivos en gran cantidad de estas viviendas. La situación, además, reveló las condiciones de vida de estas personas, definida por la alta densidad urbana y la baja calidad de los espacios.

Para entender la trazabilidad del problema, reconocemos el proceso histórico de conformación del distrito. Este ha tenido una serie de transformaciones espaciales en función del carácter comercial y residencial de la zona. Además, cuenta con una identidad de migrantes desde su origen, pues sus primeros residentes fueron familias que buscaban un nuevo lugar para vivir.

Debido a esta conformación territorial, se reconoce una zonificación a partir del valor económico que divide el distrito: el sector comercial con precios del terreno que alcanzan los 1830 USD por metro cuadrado; el sector residencial, que se devalúa hasta los 135 USD por metro cuadrado. La brecha que se genera entre ambos sectores permite la configuración de residencias informales por personas que aprovechan la situación de abandono de los edificios y los reprograman mediante la

fragmentación con pequeñas habitaciones para alquilar. La cercanía al centro urbano y el bajo perfil que estas estructuras ofrecen, se vuelve el medio ideal para explotar la necesidad de cobijo de muchos usuarios vulnerabilizados.

Quienes habitan en cuartería pueden identificarse en tres grupos particulares: usuarios migrantes, los cuales son víctimas además de xenofobia, racismo y segregación; los usuarios de servicios, que se desempeñan en labores propias del sector urbano, como trabajadores de construcción, vendedores ambulantes, trabajadores sexuales, vendedores de mercado y otros; y finalmente, los usuarios situacionales, que llegan a las cuarterías por un estado de vulnerabilidad mayor, como falta de ingresos económicos o enfermedad.

Con el objetivo de dignificar las condiciones en que viven los usuarios de cuartería, se crea *NEXOS*, una plataforma que busca desarrollar procesos co-creativos con diferentes actores de la comunidad para generar propuestas de valor y pautas de diseño que contribuyan con la noción de Justicia Espacial. Los problemas a solucionar incluyen las carencias que se repiten a lo largo del distrito, pero que se vuelven evidentes en los barrios afectados.

La existencia de espacios sin vocación y desgastados empieza a afectar la manera en que se percibe a los usuarios, pues el contexto inmediato determina quienes son los habitantes y cómo utilizan estos espacios; espacios que se llegan a precarizar tanto al interior como al exterior de las viviendas. Por otra parte, las fachadas de los edificios suponen una barrera al exterior, pues ocultan la realidad de lo que sucede internamente. La deshumanización de los espacios se ve potenciada por la existencia de brechas comunicativas que impiden una correcta integración de estas viviendas y usuarios en el sistema comunitario de relaciones.

Este acercamiento nos lleva a buscar un plan de

acción cuyo objetivo principal es llevar justicia a los espacios en que viven estas personas, pues la informalidad ha venido a reproducir patrones discriminatorios que los deshumaniza. Para *Nexos*, este plan se compone de seis etapas divididas en dos fases: la primera, tiene como objetivo el reconocimiento contextual y el diagnóstico de las necesidades del entorno, mientras que la segunda busca la consolidación de relaciones entre los actores estratégicos y la propuesta de un nuevo concepto de vivienda colectiva.

De estos procesos surge una propuesta espacial, la cual pretende utilizar una modulación autónoma, cuyo desarrollo se da a través del tiempo con cambios paulatinos. Esta además incluye el estudio contextual para el aprovechamiento de materiales constructivos de la zona y posibilidades de mejoramiento realista.

Para alcanzar este objetivo, se define una infraestructura robusta que incluye dos niveles de acción: el primero se compone de una serie de herramientas y bases de datos que están disponibles para todo público y definen las posibilidades de mejora, como dimensiones mínimas y canales de financiamiento o comunicación. Mientras que el segundo nivel incluye propuestas espaciales y constructivas que se pueden ejecutar mediante los datos proporcionados previamente, para alcanzar esta reprogramación empática autogestionada desde la unidad mínima habitable hasta las relaciones del sistema urbano y sus conexiones.

Una vez definidas las opciones y necesidades del contexto específico, se sugiere una serie de estrategias espaciales que abarcan diferentes niveles de acción que van desde la necesidad íntima, con galerías bioambientales, habitaciones y lugares de convergencia; hasta la necesidad urbana, con gestores del espacio, oportunidades de crecimiento socioproductivo y redes de intercambio

y desarrollo. Se establece así una intervención que incluye la recuperación y creación de canales de comunicación enlazados entre sí, donde la interacción directa e indirecta entre usuarios, actores y la ciudad misma empieza a generar este nuevo modelo de convivencia urbana.

El proceso es paulatino, en el que el tiempo se encarga de construir y reconstruir las alianzas. La identificación del fenómeno y la acción directa son elementos decisivos para lograr el cambio de paradigma, pero para que esto suceda, es necesario empezar con una conversación...

Ver más:
<https://bit.ly/38RqehP>

ETAPA 1. Identificación del problema

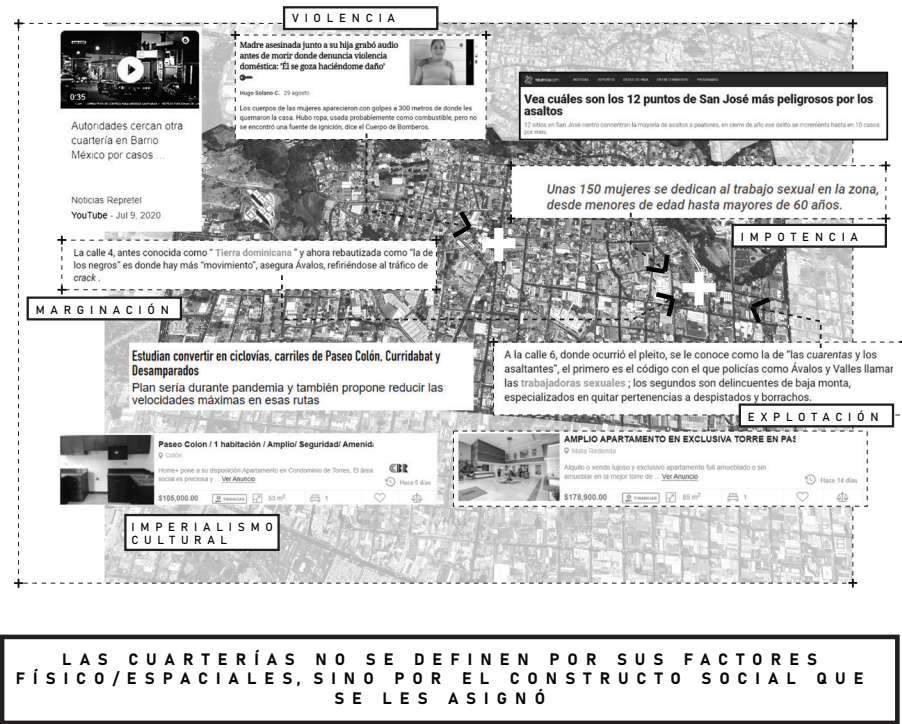
CUARTERÍAS como estado de EMERGENCIA

La imagen de un territorio en función de las voces que lo definen

Con una nueva realidad producto de la pandemia, se han revelado realidades antes estuvieron ocultas: exclusiones, desigualdades y violencia fueron invisibilizadas por fachadas que encubrían las condiciones de inhabitabilidad en las que viven cientos de personas.

La existencia de factores históricos de construcción social reproducen y mantienen las desigualdades actuales. Esta construcciones se arraigan y potencian acciones excluyentes, discriminatorias, geografías opresivas y explotadoras a grupos marginalizados. Estos factores, además, definen características propias culturales que generan identidad. Los símbolos y construcciones sociales perpetuados por diferentes voces a lo largo de la historia son elementos que permiten un análisis de las ideas colectivas y así entender cuáles se pueden potenciar y cuáles se deben deconstruir. Los comportamientos y espacios son producto de construcciones sociales que se pueden modificar a través del activismo, la acción social y la apropiación.

(IN)JUSTICIAS ESPACIALES AL REDEDOR DE LAS CUARTERÍAS NACEN A PARTIR DE PROCESOS HEGEMÓNICOS APRENDIDOS QUE REPRODUCEN, FORMAN, DICTAN Y FUNCIONAN EN NUESTRA SOCIEDAD COMO SISTEMAS DE CONTROL SOCIAL.



USUARIO COMO CAUSANTE



CUARTERÍAS COMO ESPACIOS DE SOBREVIVENCIA

LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS ASIGNAN INJUSTICIAS ESPACIALES SEGUN LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS USUARIOS.

LA ESTIGMATIZACIÓN LOS DENOMINA CULPABLES, CUANDO EN REALIDAD SON VÍCTIMAS DE UN SISTEMA.

CONTEXTO en el entorno FÍSICO-SOCIAL

La imagen de un territorio en función de las voces que lo definen

0'1 USUARIOS



USUARIO MIGRANTE
Usuarios estigmatizados y juzgados por sus características físicas. Usuarios por motivos legales o de necesidad.



USUARIO SERVICIOS
Usuarios por la necesidad laboral del sitio. Vinculado con servicios, hitos, precio del espacio, necesidades del sitio.



USUARIO SITUACIONAL
Usuarios vulnerables por su condición económica, familiar, de actividad, edad, salud física y mental, informalidad y situaciones esporádicas.

"Es un negocio muy lucrativo para las personas que tiene edificaciones en condición de ruina"
Los costos de remodelación son elevados; por lo tanto, es común que muchos propietarios opten por convertir su propiedad en una cuartería.

En el distrito Merced, las tipologías de las cuarterías se definen a partir de variables espaciales, sociales y económicas. La mayoría se encuentra en edificaciones que en algún momento fueron comerciales o residenciales; así, las fachadas corresponden con la zona a en la que se encuentran, según la distribución de la Municipalidad de San José. Sin embargo, todas tienen el común denominador de que ocultan tras la fachada el verdadero uso del espacio.

0'2 FACHADA



0'3 PREDIO



0'4 UNIDADES DORMITORIO



0'5 DISTRIBUCIÓN

Las fachadas sugieren un uso que oculta lo que realmente sucede al interior de la edificación. La mayoría de cuartos solo cuenta con espacio suficiente para una o dos camas individuales; sin embargo, en algunos casos son ocupados por hasta cuatro u ocho personas.

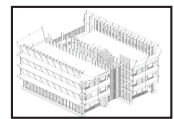
JOSE DANIEL SEGURA / TATIANA CHAVARRIA / VALERIA CORTES / LUIS FERNANDO SOTO

RECONOCIMIENTO de posibilidades en ESTUDIOS DE CASO

La imagen de un territorio en función de las voces que lo definen

PROYECTO CUEVA DE LUZ

COMUNIDAD LA CARPIO, FUNDACIÓN SIFAIS, ENTRE NOS ATELIER



0'1 CATALIZADOR DE EXPERIENCIAS

Como una especie de mirador que revaloriza su contexto y sirve como catalizador hacia nuevas alternativas y experiencias de empoderamiento espacial en el sitio.

0'2 INICIATIVAS COMUNITARIAS

Ha desencadenado una serie de iniciativas e intervenciones colaterales que están provocando la regeneración urbana desde la raíz de las relaciones humanas y desde una ciudadanía activa. Hoy es símbolo de transformación.

0'3 RECONSTRUCCIÓN SOCIAL

Propone la construcción social del hábitat desde una escala viable, manejable y accesible dentro de la complejidad de la ciudad. La proyección de espacios fue un proceso de diseño con participación de los actores claves en el proyecto.

LAS ESTRATEGIAS COLECTIVAS GENERAN INICIATIVAS EN LAS COMUNIDADES, DONDE LOS USUARIOS SON LOS ACTORES.

PARTICIPACION ACTIVA

A TRAVÉS DE TÉCNICAS DE OBSERVACIÓN, DATOS OFICIALES DE LOS DISEÑADORES Y NOTICIAS EN MEDIOS NOTICIEROS SE OBTIENE LA INFORMACIÓN NECESARIA PARA LA ELABORACIÓN DE LAS TEORÍAS E HIPÓTESIS

SISTEMAS DE EQUIPAMIENTO COMUNITARIO

AGA ESTUDIO, PICO, COMUNIDAD LOS FRAILES - CANAIMA



0'1 MULTIDEPORTIVO LA CANCHITA

Equipamiento polivalente para prácticas recreativas y formativas de deporte. Una cancha que no pretende dimensiones estándar, por el contrario obedece a parámetros similares a los de su entorno.

0'2 MULTIFUNCIONAL LA CEIBA

Equipamiento polivalente para prácticas recreativas y formativas de la educación y la cultura. Relación de aprovechamiento sostenible con los elementos que proporciona el terreno.

0'3 LA PLAZA ESTACIONAL

Equipamiento para la práctica recreativa y contemplativa. El lugar ha servido desde antes de la intervención como lugar de paso y reposo de los habitantes del barrio en el tránsito cotidiano.

USUARIOS COMO DISEÑADORES

LOS PROYECTOS RESPONDEN A LAS NECESIDADES QUE LOS MISMOS USUARIOS RECONOCEN COMO URGENTES.

SECTOR LA MERCED

Nuestro objetivo principal en este estudio es contribuir al análisis crítico de las dinámicas de construcción y reconstrucción de discursos y prácticas que producen las (in)justicias sociales que operan en la ciudad de San José en específico la zona de la Merced.

Pandemia expone miseria y desigualda ciudades costarricenses

Con una nueva realidad producto de la pandemia, los cambios de paradigma nos han presentado realidades ocultas: exclusiones, desigualdades y violencia invisibilizadas por fachadas que cubrían las condiciones de inhabilitación en las que viven cientos de personas. Esto refleja la imposibilidad de acceso a una vivienda digna, la situación de pobreza e injusticia social que se encuentra actualmente en San José y como socioculturalmente estamos abordando ese tema de injusticia social.

USUARIOS NOMADAS

NO POSEEN OTRA OPCIÓN DE VIVIENDA

OPRESIÓN COMO HERRAMIENTA DE JUSTIFICACIÓN

USUARIOS < MIGRANTES

INFORMALIDAD

REQUERIMIE DE VIVIE BÁSIC



¿QUÉ SON LAS CUARTERÍAS?

Casa de vecindad, edificio o inquilinato de piezas habitacionales pequeñas, ocupadas en su mayor parte por familias con escasos recursos económicos que comparten generalmente un cuarto de baño y un patio comunes.

**CUARTERÍAS
COMO ESTADO
DE EMERGENCIA**
*resultante físico
o social*



A la calle 6, donde ocurrió el pleito, se le conoce como la de "las cuarentas y los asaltantes", el primero es el código con el que policías como Ávalos y Valles llaman a las trabajadoras sexuales; los segundos son delincuentes de baja monta, especializados en quitar pertenencias a despistados y borrachos.

La calle 4, antes conocida como "Tierra dominicana" y ahora rebautizada como "la de los negros" es donde hay más "movimiento", asegura Ávalos, refiriéndose al tráfico de crack.

Tierra dominicana
Tierra colombiana
**ZONA DE
MIGRANTES**

INSUMOS DEL ANÁLISIS FÍSICO

transformación espacial

- contexto histórico
- espacios servidores de la zona comercial

Zonificación del espacio

- valor de la zona
- tipología de espacios olvidados

Sectorización de los servicios

LA MERCED COMO
SERVIDORA DE LA
ZONA COMERCIAL



La cantidad de dinero que el Estado invierte en viviendas de interés social no alcanza la velocidad con la que aumenta la población y con la que se deterioran las edificaciones. Esto resulta en un déficit habitacional que empuja a familias con muy pocos ingresos a hacerse en cuarterías y tugurios, que hoy más que nunca son un peligro para sus vidas.

₡ 1 100 000 X m²
PASEO COLÓN

₡ 80 000 X m²

BARRIO MEXICO



TIERRA DOMINICANA



**FACHADAS
QUE OCULTAN
LA REALIDAD**

ETAPA 2. Cogeneración de ideas y plan de acción

Procesos de investigación activa participativa



CONVERSATORIO

CUARTERÍAS EN DISTRITO MERCED

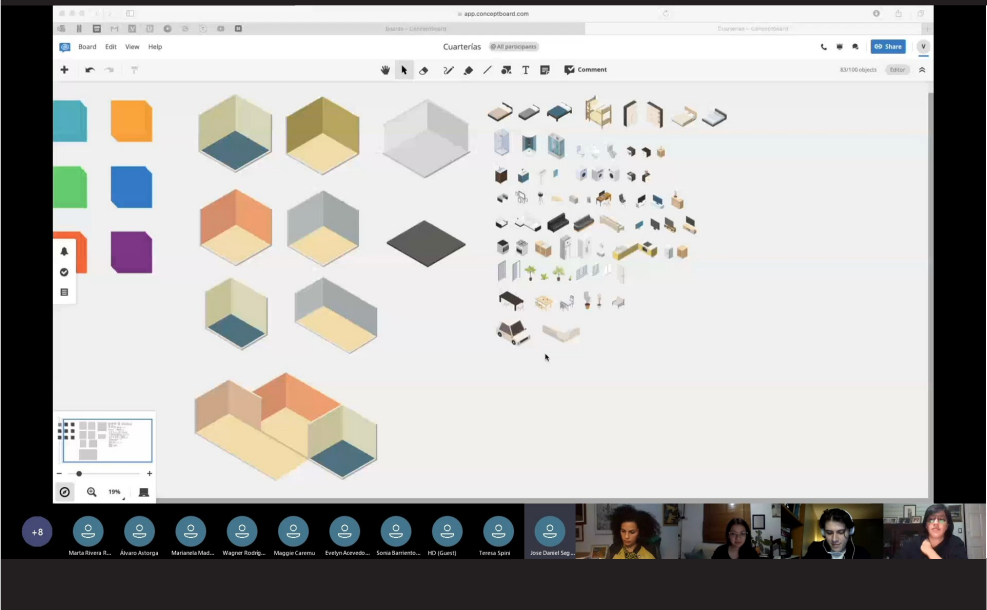
IDEAS, CONVERSACIONES Y SOLUCIONES

VÉRITAS UNIVERSIDAD

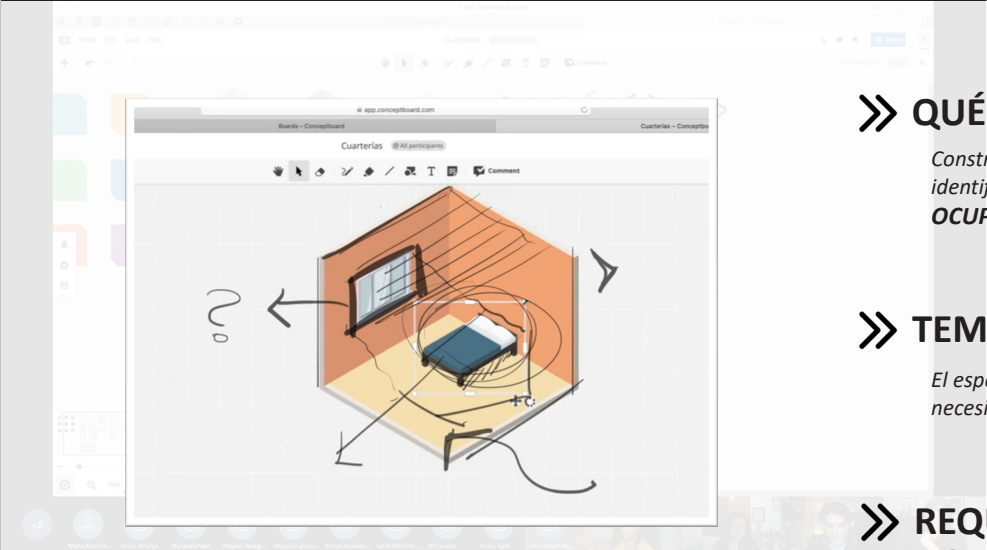
Plataforma Justicia Espacial

Tatiana Chavarría
Valeria Cortés
Jose Daniel Segura

02. OBJETIVO / Reentender las cuarterías desde sus elementos habitacionales, de transición y de estancia. ¿Qué compone una vivienda colectiva y qué la vuelve justa?



- ✓ HABITACIONAL
- ✓ SERVICIOS
- ✓ ESPACIOS DE TRANSICIÓN
- ✓ INTIMIDAD
- ✓ INTERACCIÓN
- ✓ APROPIACIÓN



» QUÉ ES JUSTO?

Construcción de la realidad para la identificación de cómo se **OCUPAN** estos espacios

» TEMPORALIDAD

El espacio suplente una sola necesidad.

» REQUERIMIENTOS BÁSICOS DE OCUPACIÓN

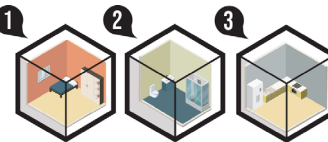
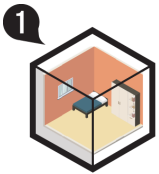
» MÓDULOS

- Servicios Compartidos
- Módulo Sanitario
- Módulo de Cocina

» TRANSICIÓN

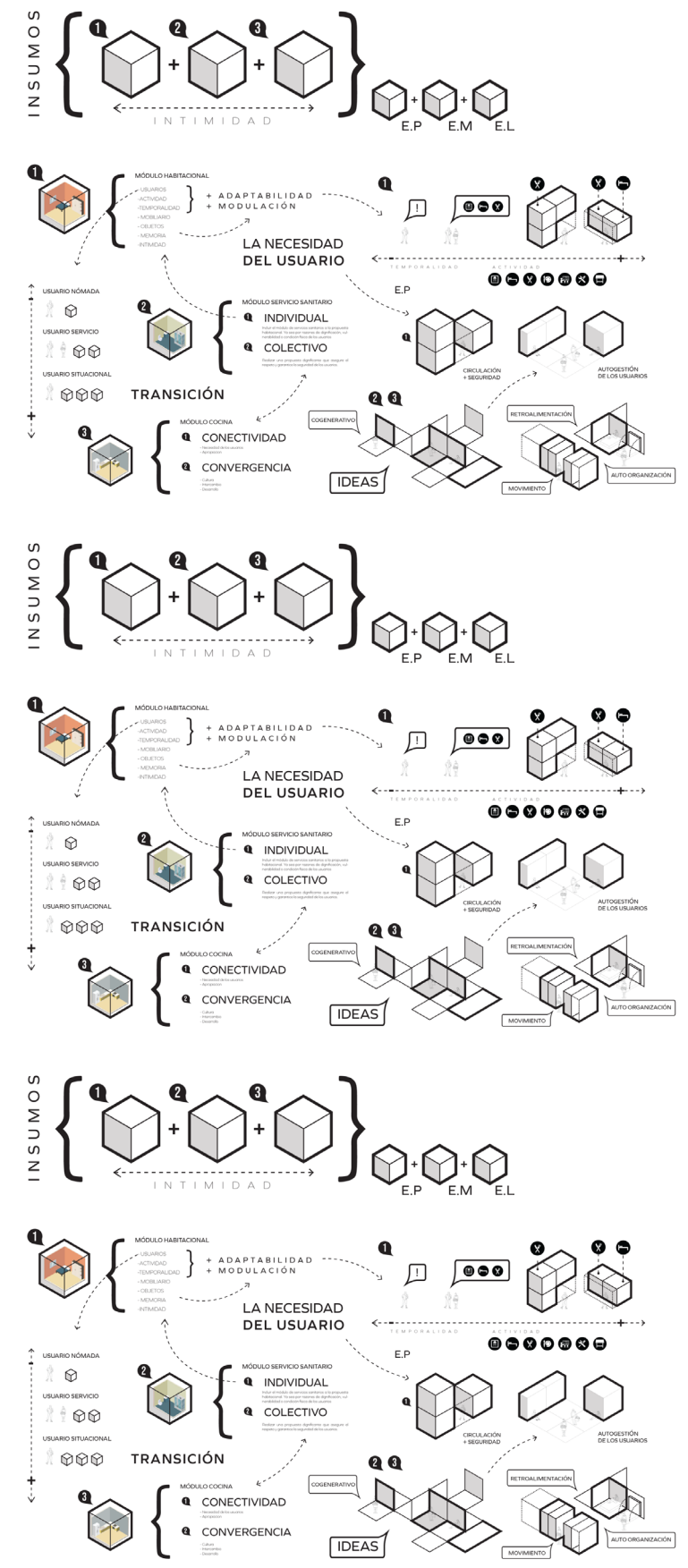
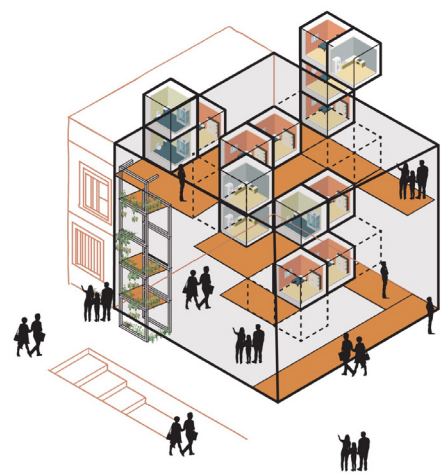
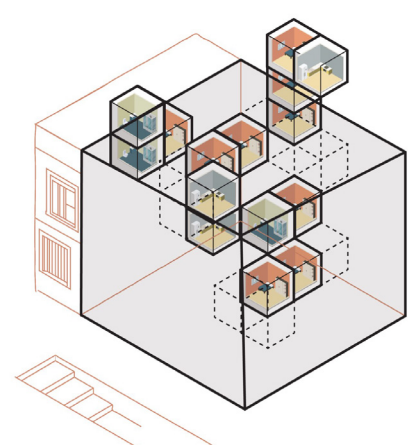
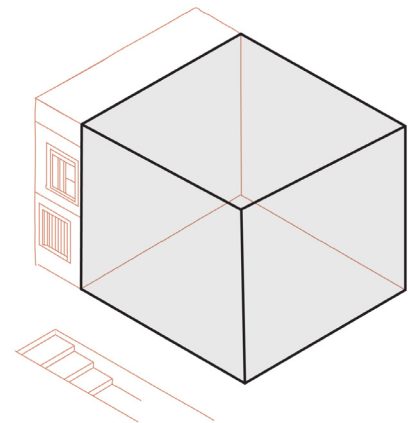
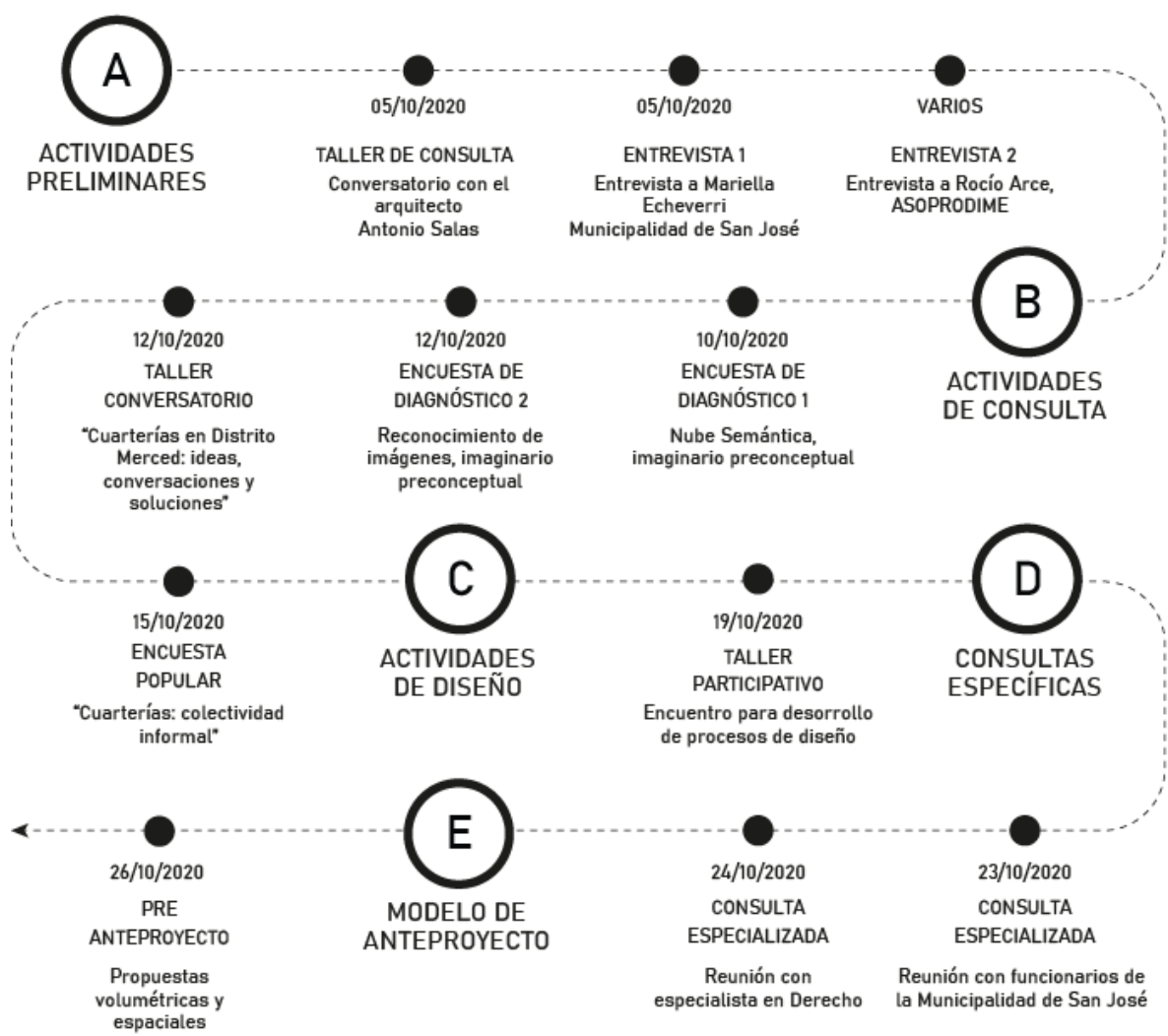
- Cómo se produce ese encuentro de usuarios
- Intimidad
- Contacto
- Reglas

» APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

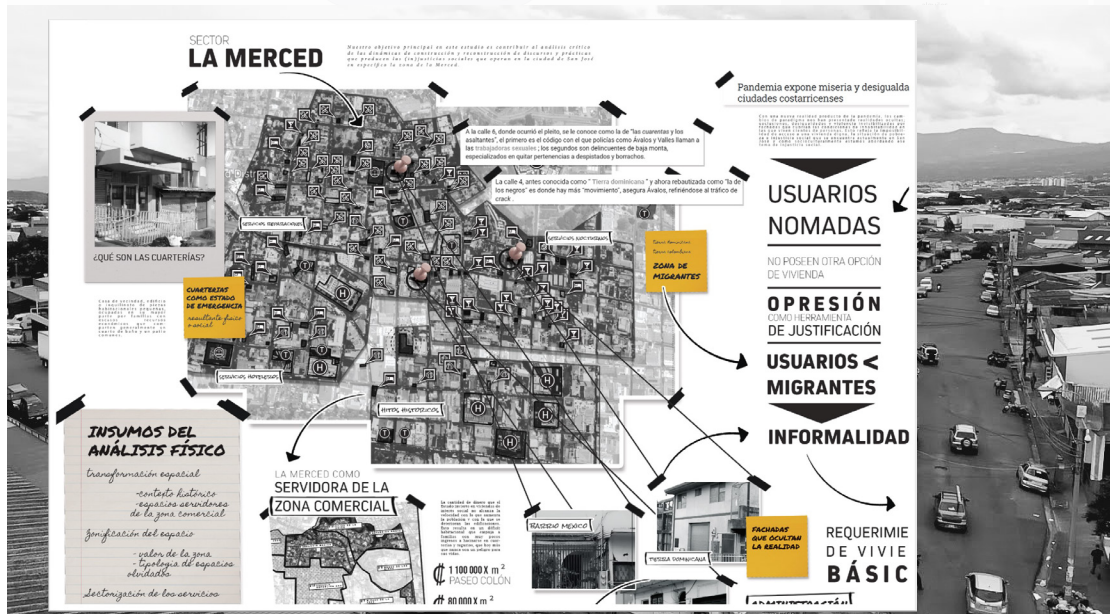
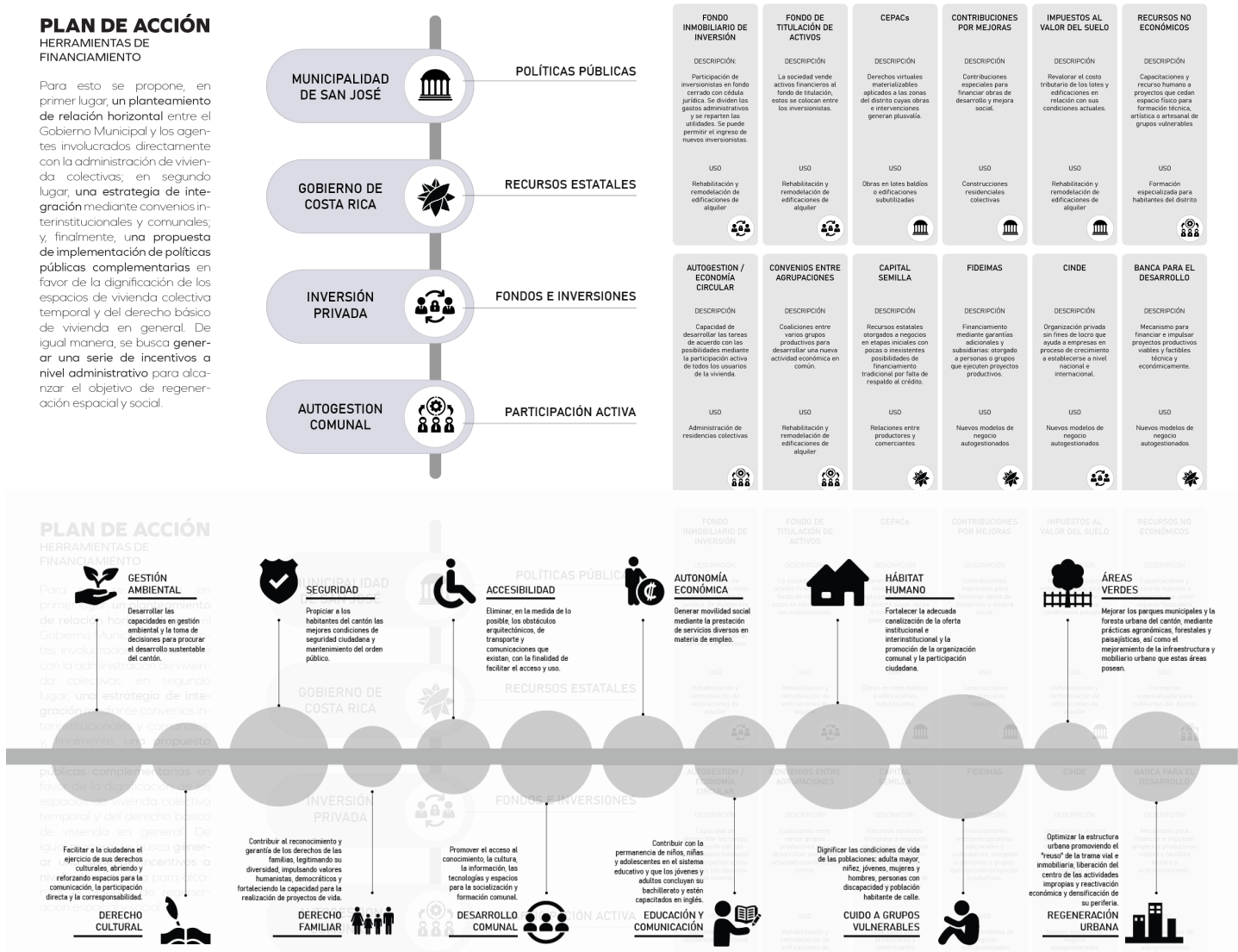


ETAPA 2. Cogeneración de ideas y plan de acción

Modelos de agencia



ETAPA 3. Propuesta
Plan de acción



- » SITUACIÓN ACTUAL
- » HERRAMIENTAS
- » EVALUACIÓN
- » DESARROLLO
- » AUTO CONSTRUCCIÓN
- » PERSONALIZAR

VALORES CENTRALES

¿En qué creemos o defendemos?

- ✓ **Creemos en la empatía**
Como herramienta principal para la organización; defendemos la validación y el reconocimiento del otro como individuo similar que es, para generar una solución colectiva.
- ✓ **Defendemos la justicia**
Como una realidad ética, equitativa y honesta en la que todos los individuos tienen derecho de pertenecer. Buscamos el progreso de la sociedad desde el equilibrio entre el bien común y el bien personal.
- ✓ **Generar confianza mutua**
Creemos que el refuerzo de la confianza entre los diferentes actores permite aumentar las capacidades de actuar de manera adecuada y así ofrecer un acompañamiento para el empoderamiento y la construcción de un proyecto de vida.
- ✓ **Fomentar la participación activa**
Mediante la comunicación honesta y directa, defendemos la capacidad de idear, planear y ejecutar proyectos que conduzcan al bienestar del mayor número de personas dentro de una comunidad.



VISIÓN

¿Que luchamos por hacer? ¿Por qué?

Aspiraciones

Nuestra misión es investigar, proponer, compartir y desarrollar nexos que promuevan el acceso a condiciones básicas de vida.

Inspiración

I



- ✓ Trabajamos por el acceso justo a condiciones básicas de vida.
- ✓ Como equipo, buscamos promover el desarrollo de conversaciones y la apertura de canales de diálogo que permitan a las comunidades desarrollar los procesos activos.
- ✓ Mediante intercambios comunitarios, interdisciplinarios, generamos procesos inclusivos y regenerativos dirigidos al bienestar de los miembros de la comunidad
- ✓ Más allá de proponer únicamente una propuesta física, buscamos generar la creación de oportunidades sociales y espaciales.

ETAPA 3. Propuesta
Anteproyecto

[05] CONSTRUCCIÓN
COGENERACIÓN DE IDEAS

UNIDADES HABITACIONALES

Espacios variables

Estas estructuras cuentan en la parte inferior con un sistema de recolección de agua pluvial para abastecimiento de los tanques de respaldo.

CONSTRUCCIÓN

USUARIO +

MANUAL

[05] CONSTRUCCIÓN
COGENERACIÓN DE IDEAS

MICROPLAZA

Para fomentar el sentido de pertenencia del que actualmente carecen los usuarios nómadas de las cuartelías, se establecen microplazas y espacios colectivos íntimos al interior de las viviendas. Esto para suplir la necesidad de interacción que las personas tienen como seres sociales.

Estas microplazas se convierten en puntos de convergencia de la actividad humana, donde los usuarios pueden desarrollar lazos y relaciones.

Actividades colectivas

Los lugares de encuentro colectivo se vuelven el corazón de la actividad social, donde se permite actividades de temporalidades más amplias.

Reprogramación de espacios

Cada configuración y usuarios cuenta con necesidades diferentes, las microplazas son espacios flexibles que permiten la variación de sus programas.

USUARIO +

USUARIO ++

[05] CONSTRUCCIÓN
COGENERACIÓN DE IDEAS

UNIDADES HABITACIONALES

Espacios variables

Estas estructuras cuentan en la parte inferior con un sistema de recolección de agua pluvial para abastecimiento de los tanques de respaldo.

CONSTRUCCIÓN

USUARIO +

MANUAL

[05] CONSTRUCCIÓN
COGENERACIÓN DE IDEAS

MICROPLAZA

Para fomentar el sentido de pertenencia del que actualmente carecen los usuarios nómadas de las cuartelías, se establecen microplazas y espacios colectivos íntimos al interior de las viviendas. Esto para suplir la necesidad de interacción que las personas tienen como seres sociales.

Estas microplazas se convierten en puntos de convergencia de la actividad humana, donde los usuarios pueden desarrollar lazos y relaciones.

Actividades colectivas

Los lugares de encuentro colectivo se vuelven el corazón de la actividad social, donde se permite actividades de temporalidades más amplias.

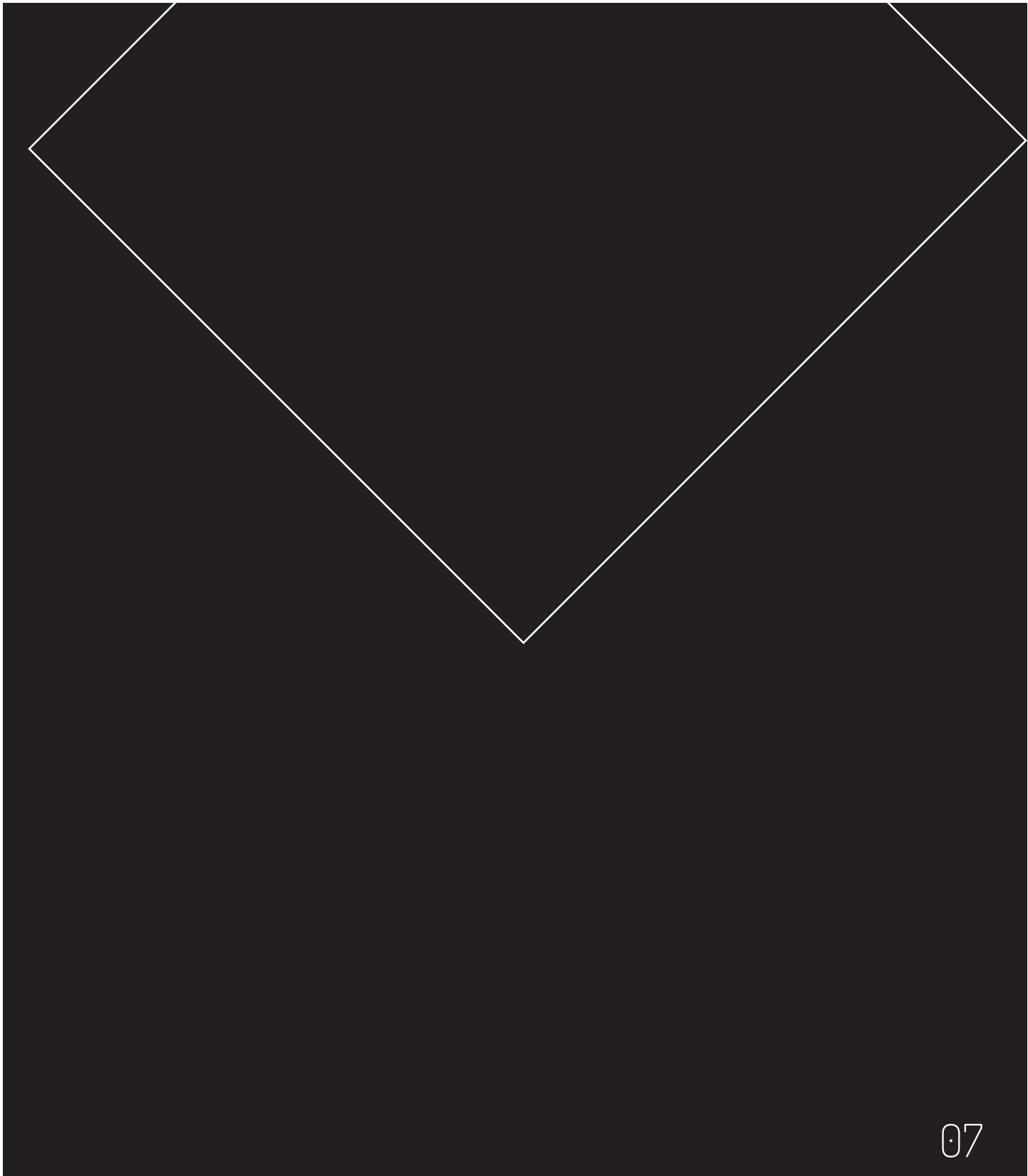
Reprogramación de espacios

Cada configuración y usuarios cuenta con necesidades diferentes, las microplazas son espacios flexibles que permiten la variación de sus programas.

USUARIO +

USUARIO ++

CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS



Editor principal:
Michael Smith

Co-editores
Alonso Gamboa
Alejandra Fernández

Asesor de edición:
Lloyd Anglin

Arte visual y gráficos:
Alejandra Fernández

Prólogos:
Alejandro Echeverri
Iván Delgado
Patricio Morera

Proyectos Agenda 2020 Universidad Véritas:
Tatiana Chavarría
Valeria Cortés
Alejandro Espinoza
Sharon Salas
José Daniel Segura
Orlando Urroz
Fernando Vieto

Patrocinan:

ENTRE NOS
a t e l i e r

Klabë

ESCUELA
ARQUITECTURA | **.VÉRITAS**
UNIVERSIDAD

Agradecimientos a:
Lloyd Anglin
Gabriela Bonilla
Carlos Cobreros
Yazmín Crespo
Iván Delgado
Armida Fernández
Alejandro Echeverri
Maris Stella Fernández
Luis Enrique Flores
Lisandro González
Arianna Mazzeo
Jorge Monge
Natalia Morera
Patricio Morera
Antonio Moya
Diego Peris
Omayra Rivera
Irmari Santiago
Katie Swenson
Belinda Tato
Alejandro Vallejo
Juan Carlos Vargas
Eduardo Zúñiga

Agradecimiento especial a la Escuela de
Arquitectura de la Universidad Véritas

MICHAEL SMITH

(CRC) Editor principal

La arquitectura de Michael Smith Masís en San José, Costa Rica, fomenta la participación, colaboración y propiedad de los residentes de bajos ingresos, las comunidades rurales e indígenas y los asentamientos informales, los verdaderos protagonistas de la ciudad. Smith ha facilitado proyectos desde la vivienda hasta el espacio público, guiados por los principios de replicabilidad, eficiencia, funcionalidad, viabilidad y sostenibilidad ambiental. Su trabajo ha recibido importantes premios y distinciones, incluido el premio CICA 2017 para la práctica de jóvenes arquitectos y el Premio Internacional de Arquitectura 2015 en la Bienal de Arquitectura de Buenos Aires. También ganó el Gran Premio Bienal 2016 y Iols Premios Icomadera 2016 y 2014 en la Bienal Internacional de Arquitectura en San José, Costa Rica, y el Premio a la Construcción Sostenible 2015 de la Cámara de la Construcción de Costa Rica, entre otros. Junto con su práctica arquitectónica, Smith ha enseñado y dado conferencias en todo el mundo para desarrollar la capacidad de los procesos de transformación dentro de las comunidades con las que trabaja. Es Loeb Fellow de la universidad de Harvard, cofundador de la Agencia de Espacios (San José-Cambridge) para el desarrollo de proyectos de impacto social, es co-fundador de Maderotec S.A., una empresa de construcción de madera costarricense, que recientemente ganó la comisión para diseñar y construir el nuevo Aeropuerto Internacional de Limón, que será el primer aeropuerto construido con madera con las mejores prácticas de diseño sostenible.

ALONSO GAMBOA

(CRC) Co-editor

Licenciado en Arquitectura por la Universidad Véritas. Es profesor e investigador en la misma universidad. También es socio de la firma Murillo más Sanabria, en San José Costa Rica

ALEJANDRA FERNÁNDEZ

(CRC) Co-editora

Licenciada en Arquitectura, egresada de la Universidad Véritas en el 2019. Es profesora asistente en la misma universidad. Arquitecta en el despacho costarricense Void.

PATRICIO MORERA

(CRC) Viceministro de Vivienda y Asentamientos Humanos

Patricio Morera es un profesional de derecho y gestión pública con más de diez años de experiencia trabajando en asentamientos informales en América Latina. Actualmente es miembro del equipo del Programa de Gobiernos y coordinador operativo de planificación urbana, estrategias de renovación, gestión de tierras, vivienda y espacio público.

NATALIA MORERA

(CRC) Consultora Ministerio de Viviendo y Asentamientos Humanos

Arquitecta y egresada de la Maestría de Vivienda y Equipamiento Social en la Universidad de Costa Rica. Es consultora en arquitectura, ciudad y participación ciudadana. Ha trabajado como colaboradora de ONU- Habitat, TECHO, en proyectos de vivienda de interés social y la firma de arquitectura Gensler, entre otros. Es co-fundadora de la ONG Centro para la Sostenibilidad Urbana que busca mejorar la calidad de vida en ciudades y comunidades a partir de modelos más sostenibles, resilientes e inclusivos de hacer ciudad. Actualmente trabaja como asesora en el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos.

MARIS STELLA FERNÁNDEZ

(CRC) Fundación SIFAIS, Eureka Comunicaciones y Fundación Klabë

Maris Stella Fernández es Emprendedora Social y ha asesorado estrategias para promocionar múltiples iniciativas de impacto social y cultural. Egresada de Derecho en la Universidad de Costa Rica Periodismo en la Universidad autónoma de Centroamérica (UACA), Especialización en comunicación en la Universidad de Navarra. Dentro de sus principales proyectos destaca el

Sistema Integral de Formación Artística para la Inclusión Social (SIFAIS) en la Carpio, donde incubó y desarrollo la Fundación que atrae anualmente a cientos de voluntarios de todas procedencias-nacionales y extranjeros-, para integrar personas, saberes y oportunidades. Desde allí impulsó el levantamiento de Cuevadeluz, y ha desarrollado de múltiples emprendimientos sociales productivos Es fundadora y directora de Eureka Comunicación, empresa con más de 25 años de experiencia en Asesoría Estratégica en Imagen y Posicionamiento de organizaciones.

EDUARDO ZÚÑIGA

(CRC) Dentons, Fundación Rutas Naturbanas, Fundación Klabë

Eduardo es abogado con 18 años de experiencia, especializado en temas corporativos, inmobiliarios, y estructuración y financiamiento de proyectos. Es socio de la firma de abogados Dentons Muñoz que es parte de la firma global Dentons. Ha estado involucrado con emprendimientos sociales desde inicios de su carrera en especial en temas relacionados con ciudad, vivienda y urbanismo. Él ha colaborado con instituciones como Techo, el Centro para la Sostenibilidad Urbana, y la Fundación Rutas Naturbanas la cual preside desde febrero 2019 ejecutando un ambicioso plan maestro para reactivar la protección y reforestación de la cuenca de los Ríos Torres y María Aguilar así como la generación de espacio público y rutas de movilidad compartida que permitan generar conexiones entre la ciudad y la naturaleza.

JUAN CARLOS VARGAS

(CRC) Director de Geoadaptive. Boston, MA, EEUU

Juan Carlos es egresado de la Universidad de Costa Rica y obtuvo su Maestría y Doctorado en Harvard, y desarrolló su investigación postdoctoral en el MIT. Ha sido profesor en ambas instituciones y profesor visitante en universidades de Europa, Asia,

Norte y Sur. Actualmente es Director y Gerente de GeoAdaptive LLC, un grupo consultor regional y urbano interdisciplinario con sede en Boston, MA, dedicado al análisis y desarrollo de estrategias que brindan formas sostenibles de desarrollo. La firma integra enfoques de modelado de simulación SIG, análisis socioecológico y económico espacial para brindar sus servicios. Su trabajo se centra en el análisis y la planificación de territorios que cambian rápidamente, han sido pioneros en enfoques y metodologías interdisciplinarios para incorporar el cambio climático, las condiciones socioeconómicas y las consideraciones de política en el análisis de regiones utilizando escenarios espaciales participativos en más de 22 países.

ANTONIO MOYA
(ESP) Colaborador del MIT Colab. Cambridge, MA, EEUU

Antonio Moya-Latorres es un músico y arquitecto valenciano convertido en urbanista. Gracias a la beca de la Caixa, estudió el Máster en Planificación Urbana en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Actualmente es estudiante de doctorado en la misma disciplina en la Universidad de Cornell. Como arquitecto, Antonio ha trabajado en varios proyectos de planificación urbana y comunitaria en barrios desfavorecidos en México, Colombia y Brasil. Como músico, Antonio ofrece regularmente recitales y colabora con pequeñas organizaciones culturales en España, México y Estados Unidos. Desde el inicio del confinamiento global desencadenado por la pandemia, Antonio contribuye habitualmente en docenas de eventos online con improvisaciones musicales. Antonio explora cómo un enfoque cultural hacia la planificación urbana y comunitaria puede desembocar en sistemas sociales más justos que prioricen el bienestar colectivo y el florecimiento humano equitativo. Antes de comenzar sus estudios de doctorado en Cornell, Antonio trabajó con MIT CoLab y Presencing Institute en torno a desafíos de cambio sistémicos en contextos de violencia estructural.

ALEJANDRO ECHEVERRI
(COL) Director de Urbam, Universidad Eafit. Medellín, Colombia.
Alejandro cree en el compromiso ético de los diseñadores en la búsqueda de una mejor sociedad.

Es Co-fundador y Director de URBAM, el Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad de EAFIT en Medellín. Su experiencia combina los campos de la arquitectura, el urbanismo, proyectos ambientales y el planeamiento territorial. Es Loeb Fellow del GSD de la Universidad de Harvard y fue galardonado con el premio Obayashi 2016. Entre los años 2004 y 2008 como director de la EDU, la Empresa de Desarrollo Urbano de la ciudad de Medellín, y como director de proyectos urbano de la ciudad, lideró la estrategia de Urbanismo Social buscando transformar y mejorar los barrios con mayores problemas de inequidad y violencia convirtiendo a Medellín en una referencia de futuro para otras ciudades en condiciones extremas en el mundo. Desde el año 2010 en URBAM, ha enfocado a su equipo hacia las problemáticas urbanas, ambientales y sociales en países y territorios emergentes, específicamente aquellos con organizaciones políticas e institucionales frágiles. Adicional ha su trabajo en Colombia, ha tenido una amplia experiencia internacional liderando procesos Multidisciplinarios sobre retos urbanos, ambientales y sociales, prioritariamente en países del sur global como México, Costa Rica, Brasil, India, entre otros. Incluyendo también proyectos para UN Hábitat.

ARIANNA MAZZEO
(ITA) Harvard GSD. Cambridge, MA, EEUU.
Arianna enseña Metodologías y Práctica en Investigación en Ingeniería de Diseño y asesora para Proyectos de Ingeniería de Diseño Independientes (IDEP). Es profesora en la universidad de Harvard y profesora visitante asociada de práctica en diseño, arte y tecnología, e investigadora principal en RISD, que presenta investigaciones de diseño innovador y pedagogías experimentales para el cambio social. Mediante la “inteligencia artística” y crítica como intervención de diseño en el dominio público, su investigación se centra en transformar, co-crear y mantener un espacio público resiliente y comunidades, ciudades y regiones justas a través de la pedagogía psicofísica de la encarnación. Su investigación se centra en la creación de un nuevo público y léxico para las desigualdades socio-espaciales a través del proceso creativo y la IA, la innovación educativa en el diseño y la coproducción de pedagogías colaborativas para la educación abierta en artes creativas, con humanos y no

humanos, y el espacio público.

KATIE SWENSON
(EEUU) Senior principal, MASS Design Group. Boston, MA, EEUU.
Katherine W. Swenson es una líder de diseño, investigadora, escritora y educadora. Es directora senior de MASS Design Group, una firma internacional de arquitectura sin fines de lucro cuya misión es investigar, construir y defender una arquitectura que promueva la justicia y la dignidad humana. Antes de unirse a MASS a principios de 2020, Swenson fue vicepresidente de Diseño y Sostenibilidad en Enterprise Community Partners, una organización nacional sin fines de lucro que invierte más de \$ 8 mil millones al año en desarrollo comunitario. El trabajo de Katie explora cómo la práctica crítica del diseño puede y debe promover la equidad económica y social, la sostenibilidad ambiental y comunidades saludables. Swenson fundó el Centro de Diseño Comunitario de Charlottesville y ha recibido numerosos premios de diseño e innovación social. Katie tiene 20 años de experiencia en la aplicación teórica y práctica del pensamiento de diseño y es una talentosa oradora pública global y líder intelectual. En el otoño de 2020 lanzará dos libros: Design with Love: At Home in America y In Bohemia: A Memoir of Love, Loss and Kindness, ambos de Schiffer Publishing. En 2008, fue coautora de Growing Urban Habitats: Seeking a Housing Development Model. Es autora colaboradora de Activist Architecture: Philosophy and Practice of Community Design y Expanding Architecture: Design as Activism. Tiene una licenciatura en literatura comparada de la Universidad de California, Berkeley y una maestría en arquitectura de la Universidad de Virginia. Katie es Loeb Fellow en la universidad de Harvard.

LUIS ENRIQUE FLORES
ARMIDA FERNÁNDEZ
(MEX) Estudio ALA. Guadalajara, México.
Estudio ALA es un estudio de Arquitectura establecido en Guadalajara, México y dirigido por los Arquitectos Armida Fernández y Luis Enrique Flores. El estudio aborda cada proyecto desde una perspectiva multidisciplinaria buscando generar experiencias entre las personas y el espacio a través

de los sentidos. Sus proyectos se caracterizan por la atemporalidad en sus espacios y la expresividad material. Su trabajo ha sido seleccionado para ser exhibido en el Pabellón Mexicano de la 16’ Bienal de Venecia en 2018 y reconocido por el Illinois Institute of Technology para el Mies Crown Hall Architectural Prize 2016. Sus proyectos han sido publicados en medios nacionales e internacionales.

CARLOS COBREROS
(ESP) Instituto Tecnológico de Monterrey. Querétaro, México.
Doctor en Ingeniería por la Universidad Autónoma de Querétaro, máster en “Arquitectura, Energía y Medio Ambiente”, por la U. Politécnica de Cataluña, máster en Arquitectura por la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla, Diplomado en “Diseño Bioambiental. Territorio y Arq.”, por la U. Central de Chile y título de arquitecto por la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla. Ha trabajado como profesional e impartido docencia, así como charlas, conferencias y realizado exposiciones en diferentes países de Europa, Norte América y resto de Latinoamérica. Tiene artículos y capítulos de libro publicados a en diferentes revistas de impacto a nivel internacional. Actualmente se desempeña como Profesor Investigador en la Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño (EAAD) del Tecnológico de Monterrey, Campus Querétaro. También imparte cursos en posgrado, a nivel maestría, y doctorado como profesor invitado en la Universidad DeLasalle Bajío, en la Universidad Autónoma de Querétaro y en la Universidad de Sevilla. Está adscrito al Grupo de Investigación de Enfoque Estratégico “Desarrollo Sostenible del Territorio” de la EAAD. Coordina el programa natRural lab, programa de investigación-acción, diseño-construcción y laboratorio vivo en contextos patrimonio rural y natural emergentes. Forma parte de la International Living Future Institute Network, sección Latinoamérica y el Caribe, dedicada al trabajo y difusión del Diseño Regenerativo.

Profesionalmente coordina y co-dirige el estudio-taller ccR_R-ECO3, dedicado a la investigación, asesoría, diseño y realización de proyectos enfocados en la ecología y sostenibilidad regenerativa, al tiempo que es parte co-fundadora y de la coordinación del Laboratorio Rural, colectivo dedicado al desarrollo de estrategias para la gestión

ecológica y regenerativa del hábitat construido en el medio rural.

Las líneas principales de trabajo e investigación en la actualidad están centradas en el diseño sostenible y regenerativo, el diseño natRural, diseño biofílico y acceso a la naturaleza, desde la innovación social, fundamentalmente en contextos con alto grado de vulnerabilidad y paisajes naturales y rurales emergentes.

YAZMÍN CRESPO CLAUDIO

(PR) Taller Creando Sin Encargos y Harvard GSD. Cambridge, MA, EEUU.

Yazmín Crespo es estudiante de doctorado en arquitectura en la Escuela de Graduados de Diseño de la Universidad de Harvard y cofundador de Taller Creando Sin Encargos, un colectivo de diseño que ha desarrollado varios talleres de diseño y construcción titulados Arquitecturas Colectivas en comunidades de Puerto Rico. También es Profesora Asociada de Arquitectura y ex directora del departamento de Arquitectura (2014-2018) de la Escuela Internacional de Diseño y Arquitectura, donde imparte estudios de arquitectura, pensamiento visual y comunicación, y cursos de historia y teoría. Yazmín ha enseñado en NYIT, Cornell, Universidad Politécnica de Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, Design Discovery en Harvard GSD, y fue profesor invitado en la Elisava Escola Universitària de Disseny i Enginyeria de Barcelona. Yazmín tiene la Maestría en Estudios de Diseño (MDes) en Historia y Teoría de la Arquitectura de la Escuela de Graduados de Diseño de la Universidad de Harvard, la Maestría en Arquitectura (MArch) y la Licenciatura en Arquitectura (BArch) de la Facultad de Arquitectura, Arte y Planificación de la Universidad de Cornell. y el Bachillerato en Diseño Ambiental (BED) de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico. En su entrevista, Yazmín habla sobre su trabajo e iniciativas en Puerto Rico y cómo postularse a Harvard después del huracán María, aconsejando a los jóvenes arquitectos que observen, escriban, dibujen y, en general, utilizan varios métodos para comunicar la agencia de la arquitectura.

OMAYRA RIVERA CRESPO

(PR) Taller Creando Sin Encargos y Profesora en la Universidad de Puerto Rico y la Universidad Politécnica de Puerto Rico

Estudió arquitectura en la Universidad de Puerto Rico y Arizona State University. Hizo su doctorado en la Universidad Ramón Llull en Barcelona. Escribió el libro Procesos de Participación: proyectar, construir y habitar la vivienda contemporánea. Es profesora de diseño arquitectónico e investigación de proyecto final de carrera. Fue gerente de proyectos en el Municipio de San Juan y es co-fundadora del Taller Creando Sin Encargos, coordinadora de proyectos de arte en comunidades en el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico y consultora de diseño participativo.

IRMARIS SANTIAGO

(PR) Taller Creando Sin Encargos y Profesora en la Universidad de Puerto Rico

Estudió arquitectura en la Universidad de Puerto Rico. Es profesora de diseño interior y arquitectónico, y profesora de arte en la Liga de Arte en San Juan. Forma parte de la junta de directores de los Premios URBE y del Taller Creando Sin Encargos. Fue Directora Auxiliar del Centro Internacional de Diseño de la Universidad Ana G. Méndez. Es consultora de diseño interior y arquitectura. Su obra artística ha sido exhibida en varios pueblos de Puerto Rico.

DIEGO PERIS

(ESP) Todo Por La Praxis. Madrid, España

Licenciado en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en el 2008. En el 2010 obtiene el Diploma de Estudios Avanzados en el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio en el Departamento de Urbanismo de la ETSAM. En el ámbito de la investigación se especializa en los procesos de desplazamientos y gentrificación urbana. Director y cofundador de Todo por la praxis inicializando su actividad desde 1999 siendo el coordinador de los más de 90 proyectos realizados por la entidad en los últimos 15 años. Las funciones principales han sido la redacción y dirección de obra, la coordinación de procesos de participación ciudadana y co-director del proyecto Mares Madrid (Mares de Madrid es un proyecto de transformación urbana que, a través de la economía social y solidaria). Su

actividad se ha centrado en procesos que implican nuevos modos de producción de ciudad habilitando canales, herramientas metodologías y marcos para la innovación urbana implicando la participación de la ciudadanía. También desarrolla función de mediación y coproducción urbana que ofrece dinamización, asesoramiento y consultoría en urbanismo táctico. Como miembro de TXP es una figura reconocida en el ámbito de la arquitectura nacional e internacional. Su trabajo ha sido publicado en numerosas revistas, libros de arquitectura y prensa general, participando en más de 60 exposiciones, así como foros y mesas de debate de carácter nacional e internacional. Su trabajo ha sido reconocido internacionalmente con premios como: 1º Premio Festival Internacional de Arquitectura EME3 2010 Red de arquitecturas colectivas Barcelona – España / Finalista Premio Europeo de Espacio Público Urbano, Plan Cañada 2014/Nominado Iakov Chernikhov International Prize for Young Architects 2014 Iakov Chernikhov International Foundation, Moscú – Rusia/ / Premio Nacional de Artes Mariano Aguilera 2012, Quito Ecuador. Uno de los trabajos de referencia es el Campo de Cebada (Madrid) que ha sido galardonado tan nacional como internacionalmente con los premios Golden Nica (2013) o el premio bienal XII Bienal de arquitectura Española y premios Arquia Proxima. Ha sido seleccionado en diferentes programas de residencias y programas de intercambio como el promovido por Forum d'art contemporain Casino de Luxemburgo. 2015, o Headlands Center For the Art. San Francisco Estados Unidos 2013. Colabora con diferentes universidades como profesor invitado en: Escuela técnica superior de arquitectura Madrid ETSAM, UEM Universidad Europea Madrid, Universidad Politécnica de Puerto Rico, Facultad de Arquitectura Montevideo Uruguay, Universidad CEDIM Monterrey-México, Florida International University. Maimi. Estados Unidos, ENAP Escuela nacional de Artes Plásticas México DF, University La Merced San Francisco.

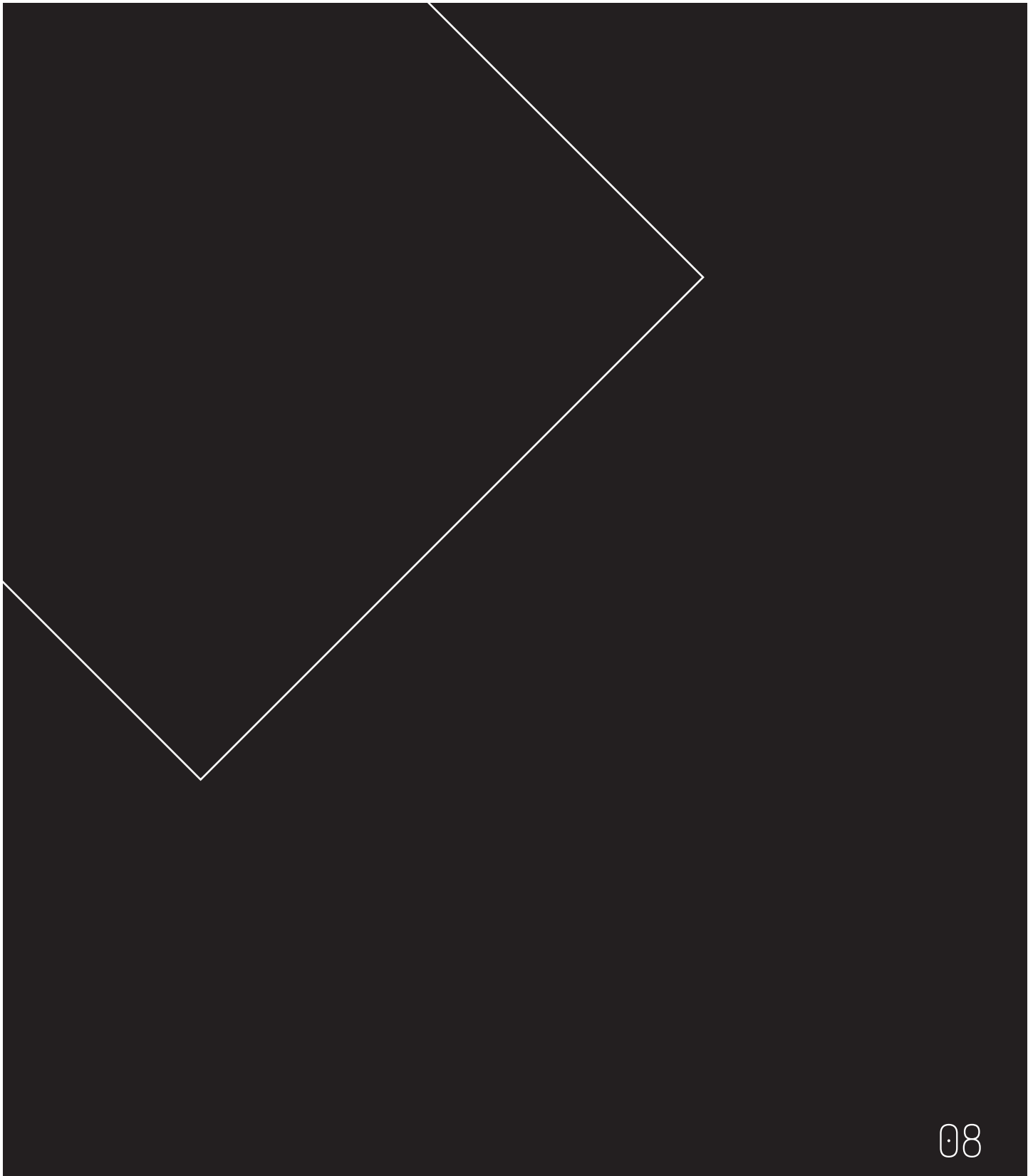
BELINDA TATO

(ESP) Ecosistema Urbano. Madrid, España

Belinda Tato es arquitecta y urbanista, formada en la ETSAM y en la Bartlett School of Architecture de Londres. En el año 2000 funda con Jose Luis Vallejo el estudio Ecosistema Urbano, especializado en

proyectos de innovación urbana, que opera en la intersección entre arquitectura, paisaje, ingeniería y sociología. Su trabajo se ha desarrollado en torno al diseño de espacios públicos centrados en la mejora de las condiciones bioclimáticas en contextos y climas tan diversos como Noruega, Florida o Bahrein. Paralelamente, Ecosistema Urbano ha desarrollado herramientas y técnicas participativas para involucrar a los ciudadanos en los procesos creativos y transformadores de los entornos urbanos. Durante la última década Ecosistema ha experimentado con éxito con software social, plataformas de comunicación y las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para lograr la creación de entornos urbanos más democráticos. Tato ha desarrollado y dirigido numerosos proyectos en países como Noruega, España, Italia, Estados Unidos, Ecuador, México, Bahrein y China, entre otros. Desde su creación, Ecosistema Urbano ha recibido premios y reconocimientos en más de 45 ocasiones por parte de numerosas organizaciones internacionales (otorgados por UN-Habitat en 3 ocasiones) y sus proyectos han sido expuestos en numerosas galerías, museos e instituciones internacionales. Belinda Tato ha dirigido talleres, dado conferencias y enseñado en las instituciones más prestigiosas del mundo. Actualmente es Profesora Asociada de Arquitectura del Paisaje en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard donde imparte clases desde el año 2010.

BIBLIOGRAFÍA



Brenner, N. (2013). Open city or the right to the city? In Open Space.

Caballero, J. F. (2011). La Teoría de la Justicia de John Rawls. Ibero Forum.

Delgado Mahecha, O. (2003). Espacios de esperanza. Ediciones Akal.

Garnier, J. P. (2012). El derecho a la ciudad desde Henri Lefebvre hasta David Harvey. Entre teorizaciones y realización.

Harvey, D. (2008, September/October). The right to the city. New left review.

Harvey, D. (2010). Social justice and the city. University of Georgia Press.

Harvey, D., & Harvey, F. D. (2000). Spaces of hope. University of California Press.

Lefebvre, H. (1978). El derecho a la ciudad.

Lefebvre, H., & Lorea, I. M. (2013). La producción del espacio.

Rawls, J. (2009). A theory of justice. Harvard University Press.

Santos, M. (1996). De la totalidad al Lugar.

Santos, M. (2005). La Naturaleza del Espacio.

Soja, E. W. (2014). En busca de la justicia espacial.

Soja, E. W., & Soja. (1989). Postmodern geographies: The reassertion of space in critical social theory. Verso.

Sorkin, M. (2011). The End(s) or Urban Design. In Readings in Urban Theory (3rd ed.). Wiley-Blackwell.

Valença, M. (2015, November 12). La justicia espacial y la utopía dialéctica: Discutiendo con Harvey sobre espacio público.

Velázquez, B. R., & Levi, L. L. (2015). Espacio, paisaje, region, territorio Y Lugar: La diversidad en el pensamiento contemporáneo.

Young, I. M., & Allen, D. S. (2011). Justice and the politics of difference. Princeton University Press.



www.justiciaespacial.com

justiciaespacialcr@gmail.com

Instagram: [justicia_espacial](#)

Facebook: [Justicia Espacial](#)

Youtube; [Justicia Espacial](#)